



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Magíster en Trabajo Social y Política Social

**EFFECTOS DEL PROGRAMA “YO TRABAJO JÓVENES”
EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO, EN RELACIÓN A GRUPOS VULNERABLES,
DURANTE EL AÑO 2018**



Tesis para optar a Grado de Magister en Trabajo Social y Políticas Sociales

Evelyn Natalia Dalinger Navarro

CONCEPCIÓN-CHILE
2020

Profesor Guía: Claudia Castillo Rozas
Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción.

Asesor Metodológico: José Manuel Merino Escobar
Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción

© Año 2020, Evelyn Natalia Dalinger Navarro.



Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

Tesis realizada en el Programa de Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción.

EFFECTOS DEL PROGRAMA “YO TRABAJO JÓVENES” EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO, EN RELACIÓN A GRUPOS VULNERABLES, DURANTE EL AÑO 2018.

Profesora Guía: Claudia Castillo Rozas

Profesora Titular Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales.

Dr. José M. Merino Escobar

Profesor Titular Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales.

Doctor en Sociología Universidad de Texas, U.S.A.

Ha sido aprobada por la siguiente Comisión Evaluadora:

Dra. Patricia Cid Henríquez

Profesora Asociada Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales.

Directora Programa Magister en Enfermería.

Facultada de Enfermería.

Universidad de Concepción.

Dra. Olga Mora Mardones

Profesora Titular Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales.

Directora Programa de Magister: Dra. Daisy Vidal Gutiérrez

Profesora Asociada del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales.

Universidad de Concepción.

Doctora en Salud Mental.

Ciudad Universitaria, 20 de Agosto de 2020.

Infinitas gracias a mis padres, Laura y Julián, por su apoyo siempre, en cada objetivo que me propongo, por acompañarme en cada paso que he dado durante estos años.

Sé, cuento con su respaldo incondicional y confianza plena, lo cual es indispensable para avanzar y lograr todos mis propósitos.

A mi hermano, Franklin, por su cariño, su respaldo en momentos complejos.

Gracias por estar a mi lado todo el tiempo y entregarme tu cariño.

A Mauricio Garofalo, mi compañero de vida, por su ayuda en la traducción, y por su comprensión y paciencia, por el tiempo que nos restamos de compartir, para cumplir este desafío.

A mis amistades, Camila Molina, Fernando Scaglia, Yessica Sanhueza, Jeniffer Acuña, entre otros, por entenderme cuando no pude compartir con Uds. por estar en clases o estudiando.

A mi querido profesor Nelson Olate, de Postgrado, por su confianza y cariño, gracias por compartir sus enseñanzas y gran sabiduría.

A la profesora Cecilia Núñez, de Postgrado, por su guía y recomendaciones, por sus enseñanzas y compromiso con la docencia.

Al profesor Félix Cova, del Departamento de Psicología, por guiarme cuando estaba a ciegas en este proceso, pues siempre ha sido mi luz, gracias al don que tiene de hacer ver fácil, lo complejo y a la confianza depositada hacia mis capacidades, por toda su ayuda en pre y post grado.

Al profesor Merino, del Departamento de Sociología, por dedicar tiempo para enseñarme y darme ánimo, gracias profesor por sus enseñanzas.

A la profesora Claudia Castillo, por guiarme al igual que lo hizo en pre grado, con la misma confianza y energía, gracias por su paciencia y afecto.

Y muy especialmente, a la profesora Patricia Whitam Kiley, por su calidad humana, profesional y académica. Recuerdo con mucho cariño, cuando me recomendó inscribirme en este curso y su alegría cuando finalizamos la inscripción.

A la música por acompañarme y esperar mi canto una vez más.

A Dios y a sus Ángeles, por protegerme, y rodearme de luz.

A los obstáculos o piedras del camino, por permitirme ser más fuerte y avanzar.



“Con una piedra... El distraído tropezó con ella.

El violento la utilizó como proyectil.

El emprendedor construyó con ella.

El campesino cansado la utilizó de asiento.

Para los niños fue un juguete.

David mató a Goliat y Miguel Ángel creó la más bella escultura.

En todos los casos la diferencia no estuvo en la piedra, sino en el hombre.

No existe piedra en tu camino que no puedas aprovechar para tu crecimiento”.

Anónimo.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos al Director de Fosis Regional, Sr. Joaquín Eguiluz, por su interés y apoyo en la realización de este estudio, al equipo de su institución, por recibirme, incluso en momentos en que sus puertas se encontraban cerradas al público.

Al Sr. Mauricio Labra, colega, encargado del “Programa Yo Trabajo Jóvenes de la Región del Biobío”, por su amabilidad, interés, apoyo constante y compromiso con la investigación, además de la entrega del material necesario para generar una investigación de calidad. Por compartir su experiencia, por compartir libros y estudios anteriores. Por su profesionalismo y motivación en brindar una atención de calidad y potenciar el impacto que tiene este programa, en apoyo de los jóvenes más vulnerables.

En general, mis agradecimientos a FOSIS Región del Biobío, por aportar materiales, acceso a base de datos, resguardando siempre la confidencialidad de los beneficiarios, conservando la ética en todo momento. Interesados en analizar los resultados para mejorar continuamente la implementación de este programa. El compromiso de facilitar una copia de esta investigación y de mi contribución con su institución continua vigente. Sin su colaboración, este estudio no hubiese sido posible.

Mis agradecimientos al Departamento de Trabajo Social y Políticas Sociales por beca de estudios otorgada, que me permitió cursar este programa, sin el cual tampoco hubiese sido posible financiar.

Y a la Universidad de Concepción, por brindarme la posibilidad de rendir Cursos Transversales de Docencia y de Programas de Estadística, los cuales han aportado a mi desarrollo profesional, personal y también, aportaron a este estudio.

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRAC	7-11
INTRODUCCIÓN	12-15
CAPÍTULO I	16
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	17-32
1.1.1. Planteamiento del Problema	17-30
1.1.2. Fundamentación	31-32
2. MARCOS DE REFERENCIA	33
1.2.1. Marco Teórico Referencial	34-45
1.2.2. Marco Conceptual	46-51
1.2.3. Marco Empírico	52-60
3. PROPÓSITOS DEL ESTUDIO	61
1.3.1. Preguntas de Investigación	62
1.3.2. Objetivo General y Objetivos Específicos	62-63
1.3.3. Hipótesis	63
4. IDENTIFICACION Y DEFINICION DE VARIABLES	64
1.4.1. Variables Dependientes e Independientes, concomitantes	65-67
5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	68
1.5.1. Diseño y Tipo de Estudio	69-71
1.5.2. Unidad de Análisis y Unidad de Observación	72
1.5.3. Criterios de Inclusión y Exclusión	72
1.5.4. Delimitación Temporal y Espacial/Universo y Muestra	72-73
1.5.5. Fuentes de Información/Técnicas de Recolección de Datos	73
1.5.6. Instrumentos/Trabajo de Campo/Plan de Análisis de Datos	74-75
1.5.7. Consideraciones Éticas	75-76
CAPITULO II	77
2.1. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	78-112
2.1.1. Análisis descriptivo de variables sociodemográficas	78-85
2.1.2. Análisis bivariado de acuerdo a sexo.	86-88
2.1.3. Efectos aproximados Pre-Post variables de ambas dimensiones	89-108
2.1.4. Correlación Pre-Post empleabilidad y elementos de vulnerabilidad	109-112
3. CONCLUSIONES	113-126
BIBLIOGRAFÍA	127-136
ANEXOS	137-142

RESUMEN COMPLETO

EFFECTOS DEL PROGRAMA “YO TRABAJO JÓVENES” EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO, EN RELACIÓN A GRUPOS VULNERABLES, DURANTE EL AÑO 2018

Evelyn Dalinger Navarro, Postgrado Universidad de Concepción.
Claudia Castillo Rozas, Docente Postgrado Universidad de Concepción.

Antecedentes: En Chile, al igual que en Latinoamérica y a nivel global, se han incrementado las cifras de desempleo juvenil, alcanzando un 15%, doblando la cifra de desempleo nacional, la cual correspondía a un 7%, en el año 2010 (INE, 2018), en este contexto, se crea el Programa “Yo trabajo jóvenes” en el año 2008, que tiene como eje de intervención, apoyar a los jóvenes en situación de pobreza y vulnerabilidad a mejorar y desarrollar sus competencias y habilidades de empleabilidad e insertarse en el mercado laboral ya sea por vía dependiente o independiente, a través de la entrega de un proceso formativo que les permita fortalecer sus habilidades y competencias para enfrentar el mundo laboral. La presente investigación pretende analizar la estrategia, midiendo sus efectos en dos dimensiones, por una parte, empleabilidad y por otra calidad del empleo.

Objetivo: Es por ello que este estudio tuvo como principal objetivo - Conocer los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en cuanto al cumplimiento de objetivos, “empleabilidad”, en la región del Biobío, durante el año 2018, en la población beneficiaria correspondiente al 40% más vulnerable.

Método: El estudio corresponde a un cuasi experimento, en el cual no fue posible incluir un grupo control, pudiendo medir solamente efectos aproximados de las variables, para medir la efectividad de dicho programa en jóvenes a nivel local.

Además, de conocer las características demográficas de la población objetivo y de analizarlas en relación a los grupos vulnerables, de los cuales, se destaca el género y una menor edad, como variables que afectan en contar con un empleo. Se utiliza metodología cuantitativa, utilizando la prueba t, que mide la diferencia del post test con el pre test, de variables como empleo, inserción laboral, situación ocupacional, subsector, tipo de contrato, además de ingresos y modalidad de cotización. Se utilizó la base de datos del Programa, otorgada por FOSIS Regional de la región del Biobío, y los antecedentes fueron analizados a través del Programa SPSS.

Resultados: En cuanto a la caracterización sociodemográfica de los grupos que conforman el presente estudio, se observa que los usuarios son mayoritariamente mujeres, lo cual genera un sesgo de género, en la muestra a estudiar, correspondiente a más de la mitad, exactamente un 66,1%. Su nivel de escolaridad mayoritariamente es 81,2%, correspondiente a la educación media. En relación a la comuna, la más representada es Coronel y los Ángeles, con 32% y 25% respectivamente. El 65,5% no posee menores a cargo, no obstante 18,5% cuentan con un familiar a su cuidado y estos a su vez, registran menor escolaridad.

El programa “Yo Trabajo Jóvenes, favorece la empleabilidad de los participantes que no contaban con un trabajo previa intervención, incrementándose la incorporación al plano laboral en un 34,7% para estos beneficiarios/as. Unido a lo anterior, el programa generó un efecto muy significativo en la empleabilidad de los intervenidos/as, en el caso de los beneficiarios que cuentan con un trabajo actual, aumentando en 29% al finalizar el programa. En relación al ingreso laboral, tras comparar cifras pre y post programa, se aprecia un aumento, aunque no muy significativo en el monto, pues los ingresos están calculados cerca del sueldo mínimo e inclusive inferiores a éste. Si se considera la variable inserción laboral pre y post intervención, en términos generales, la inserción laboral independiente se traduce en un aumento de 5,7%.

Conclusiones: Los análisis de los resultados permitieron demostrar la efectividad del programa en cuanto a la empleabilidad, la cual tiene efectos muy significativos de

manera positiva, más en la dimensión de empleabilidad que en la dimensión que considera una mejora en la calidad de este empleo, lo cual se traduce en la expresión del fenómeno de precarización laboral, que va en incremento sostenible, afectándose por las crisis económicas, sociales, transición demográfica, robotización, etc. No obstante, la juventud presenta una serie de potencialidades, y representa un capital social importante para resolver el desempleo juvenil, siendo una de ellos la intervención de este programa.

Palabras clave: Desempleo Juvenil, Políticas Laborales, Vulnerabilidad, Teoría Sistémica Funcionalista, Precarización Laboral, Capital Social, Grupos Vulnerables.



RESUMEN

EFFECTOS DEL PROGRAMA “YO TRABAJO JÓVENES” EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO, EN RELACIÓN A GRUPOS VULNERABLES, DURANTE EL AÑO 2018

Evelyn Dalinger Navarro, Postgrado Universidad de Concepción.
Claudia Castillo Rozas, Docente Postgrado Universidad de Concepción.

A nivel global, se han incrementado las cifras de desempleo juvenil, alcanzando un 15%, doblando la cifra de desempleo nacional, la cual correspondía a un 7%, en el año 2010 (INE, 2018), en este contexto, se crea el Programa “Yo trabajo jóvenes” en el año 2008, para apoyar a jóvenes en situación de vulnerabilidad a insertarse en el mercado laboral.

Se analizan y miden sus efectos aproximados en dos dimensiones, empleabilidad y calidad del empleo.

El objetivo es conocer los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, en la región del Biobío, durante el año 2018, en los beneficiarios correspondientes al 40% más vulnerable.

El análisis de los resultados demuestra la efectividad del programa en cuanto a la empleabilidad, estando presente el fenómeno de precarización laboral. No obstante, la juventud representa un capital social para resolver el desempleo juvenil, siendo un aporte la intervención de este programa.

Palabras clave: Desempleo Juvenil, Teoría Sistémica Funcionalista, Precarización Laboral, Capital Social, Grupos Vulnerables.

ABSTRAC

EFFECTS OF THE “I WORK YOUNG PEOPLE” PROGRAM IN THE BIOBÍO REGION, IN RELATION TO VULNERABLE GROUPS, DURING THE YEAR 2018

Evelyn Dalinger Navarro, Postgraduate University of Concepción.

Claudia Castillo Rozas, Postgraduate University of Concepción.

Globally, youth unemployment has increased, reaching 15%, doubling the national unemployment figure, which corresponded to 7%, in 2010 (INE, 2018), in this context, the “I” Program was created. Young Work”, from which its effectiveness will be evaluated at the local level, measuring approximate effects in two dimensions: employability and job quality, in relation to vulnerable groups, its analysis is based on Luhmann's functionalist systemic theory and vulnerability and Katzman's share capital. Employability has significant effects, more in the employability dimension than in the quality dimension, translating into the phenomenon of job insecurity.

Key words: Youth Unemployment, Vulnerable Groups, Social Capital, Labor Precarization, Labor Policies.

INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad, a través de Egipto, las ciudades griegas, el imperio romano y los siglos cristianos de la edad media, el trabajo fue considerado como signo de oprobio, estigma de inferioridad y desprecio. Del siglo XV en adelante, cuando los europeos conquistaron mundos nuevos, impusieron a los conquistados, la servidumbre. No obstante, durante el siglo XVIII los filósofos y economistas subliman la noción de libertad, movimiento que alcanza su apogeo en la Revolución Francesa, en 1789, cambiando la noción del trabajo, el cual pasa a ser reconocido como un valor fundamental. Se proclama el derecho al trabajo, en 1848, en Francia, teniendo repercusión mundial. Surge la revolución industrial, en donde las máquinas reemplazan algunos trabajos manuales. En el siglo XIX, algunos testimonios de médicos, viajeros y economistas que visitan los centros industriales de Francia, Gran Bretaña y Alemania, describen los horrores que vivieron algunos trabajadores: exceso de trabajo, fatiga, explotación abusiva de mujeres y niños, salarios muy bajos, inhumanas condiciones de habitabilidad y hacinamiento, falta de cobertura médica, entre otras (Fohlen C., 1969).

“Mujeres y niños hacían una jornada tan extensa como la de los adultos... En los niños el trabajo iniciaba cuando comenzaban a andar y los casos de menores de 6 años no son excepcionales, existía trabajo nocturno, teniendo oportunidad de asistir a clases dos horas, luego de terminar las labores. Una mujer recibía la mitad menos de salario que un hombre y un niño la mitad del sueldo de una mujer. La rudeza del trabajo y las pésimas condiciones impresionan, según los testimonios escritos, los niños se dormían por las extensas jornadas de trabajo, se enfermaban por las pésimas condiciones de habitabilidad de las fábricas y minas, algunos quedando con deformaciones por cargar mucho peso”. *Impresiones del Dr. Villermé* (Dr. Villermé, 1840). Las cuales coinciden con *descripciones de Léon Faucher y Alexis Tocqueville* (Tocqueville Alexis 1958; Faucher León, 1844).

Históricamente, siempre han existido grupos vulnerables en el plano laboral, esto fue evolucionando a través del tiempo, hasta llegar a ser materia legislativa y de preocupación para los gobiernos, es por esto que en principio en Chile la actividad laboral se regulaba a través del código civil. Posteriormente, se crea institucionalidad, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1919, como ente específico de la ONU en materia laboral, dando origen a un marco legislativo, el Código del Trabajo de la República Chilena, en 1931, vigente hasta 1978, con modificaciones respectivas durante los siguientes años. Además, de la creación de Ministerio del Trabajo en 1959, e inicialmente llamado Oficina de Planificación Social en 1967, mientras que en 1990, se consolida como Ministerio de Planificación Social, actualmente es conocido como Ministerio de Desarrollo Social, desde el año 2011, y la política pública laboral, de la que se desprenden programas enfocados a jóvenes, a través del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) y Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), creados en 1976 y en 1990, respectivamente; y programas dirigidos a la mujer desde la década de los 90, ejecutados por Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), creado en 1991, que en el año 2016 pasa a llamarse Ministerio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (SERNAMEG), además, de modificaciones legislativas durante el último periodo para favorecer la inclusión laboral de las personas con discapacidad, Ley de Inclusión N° 21.015, que entró en vigencia en Abril de 2018, Bono al trabajo de la mujer, mejoramiento de las condiciones de empleo de trabajadoras de casa particular, esfuerzos por la erradicación del trabajo infantil, programas de capacitación laboral y de seguridad laboral, beneficios sociales y programas enfocados a los grupos prioritarios, por ejemplo, de Subsidio de empleo Joven, *Programa Yo Trabajo Jóvenes*, entre otros programas actuales, siendo este último, el protagonista de la presente investigación. En términos generales, este programa se creó en el año 2008, debido a las altas tasas de cesantía juveniles existentes, puesto que la tasa de desempleo juvenil en el año 2010 alcanzó el 15%, doblando la cifra de desempleo nacional, la cual correspondía a un 7% (INE, 2018).

La inserción laboral de los y las jóvenes no es un problema exclusivamente latinoamericano, ni menos chileno, más bien se observa a escala mundial. En este contexto existieron manifestaciones callejeras en 2006 de la juventud francesa que sufre una tasa de desempleo juvenil de un 20%, marchando a reclamar por sus derechos laborales (Von Brunn, 2006).

Por otra parte, en Alemania, existió una discusión pública en torno a castigar a través de pagos forzosos a aquellas empresas que no cumplan con recibir a cierto número de aprendices por año (Von Brunn, 2006).

Durante el periodo 1993-2003, en América Latina y el Caribe, según datos de la OIT, el desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años de edad, aumentó en este periodo de 12.4% a 16,6% triplicando la tasa correspondiente a los adultos, con al cual prácticamente la mitad de los desempleados son jóvenes. Destaca la gravedad del problema, en el caso de las mujeres jóvenes cuya tasa de desempleo a nivel de la región latinoamericana, alcanzó el 20.8%, un nivel significativamente más alto que el de los hombres jóvenes, correspondiente a un 14% (Charlin y Weller, 2006).

En un mundo económico cada vez más globalizado observamos dos tendencias, por una parte, debido a la utilización de tecnologías de punta, los procesos manufactureros se robotizan cada vez más y esto no contribuye a la creación de nuevos empleos, más bien los convierte en obsoletos. Por otra parte, las tareas donde el hombre aún es imprescindible, resultan ser más complejas, por lo que requieren de un alto grado de educación y capacitación. A esto, se suma que, en muchos países por razones demográficas, el número absoluto de jóvenes que quieren entrar al mundo laboral está en permanente aumento y por ende sube la presión por crear nuevos empleos. De ahí la responsabilidad de los gobiernos y las sociedades en general, de reconocer el enorme potencial de las juventudes y de generar oportunidades para que cada joven, en su momento, según sus calificaciones pueda asumir una tarea adecuada. En Chile, la tasa de desocupación juvenil duplica la tasa de desocupación general, e incluso en algunos períodos la triplica (INE, 2018).

La situación se torna preocupante, si se considera a los jóvenes provenientes de las familias más pobres. Al respecto, el segundo Informe Nacional de la Juventud, publicado en el año 2006, toma datos de desempleo juvenil por quintil de ingresos y compara los datos de la encuesta Casen de 1994 y la 2003, teniendo como resultado que la tasa de desocupación para jóvenes de 15 a 24 años de edad del primer quintil de ingreso al hogar aumentó de 28% a 39%. En el mismo periodo, la tasa desocupación de jóvenes del quintil más alto aumentó de 5% a 8% (INJUV, 2006).

En otras palabras, los datos de la Encuesta CASEN para el periodo 1994-2003 sugieren en forma consistente en el tiempo, la probabilidad de que un joven pobre (quintil I) esté desocupado, es cinco veces la de un joven con mayores recursos económicos (quintil V). Las situaciones más desfavorables se registran en la juventud temprana (15-19 años), en las mujeres, en los jóvenes menos educados y en los más pobres (Charlin y Weller, 2006).

El programa Yo trabajo Jóvenes, tiene como eje de intervención apoyar a jóvenes en situación de pobreza y vulnerabilidad con el objetivo de mejorar y desarrollar sus competencias y habilidades de empleabilidad para insertarse en el mercado laboral por vía dependiente o independiente (FOSIS, 2018).

CAPITULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN



1.1.1.- PLANTEAMIENTO

La política social desempeñó un papel clave en la política de crecimiento con equidad, inaugurada en 1990 con el retorno a la democracia en el Gobierno Chileno. Ella contempló la mejora de condiciones para los trabajadores y trabajadoras, resultantes de reformas en el mercado de trabajo y de los beneficios que se canalizaron hacia los más pobres en base al gasto social de gobierno. “Crecimiento con equidad significaba, en primer lugar, crecimiento, y las políticas económica y social debían estar diseñadas para favorecerlo, y en ningún caso arriesgarlo” (Arellano, 2011).

La pobreza se redujo drásticamente, desde 39% de la población en 1990, al 15% en el 2009 (CASEN, 2003, 2009). “Esta disminución de la pobreza es el resultado del aumento en los ingresos percibidos por esos hogares fruto del aumento de sus remuneraciones y de mejores oportunidades de trabajo. En menor medida, también contribuyeron los subsidios en dinero otorgados por el Estado” (Arellano, 2011).

Considerando las crisis económicas de 1998 y 2000, Chile obtuvo importantes logros en la reducción de la pobreza. “A los mayores recursos, producto de la política tributaria y el mayor crecimiento, se agregó una reorientación de los recursos del presupuesto público hacia los programas sociales. El gasto social pasó de representar un 61% del gasto total de gobierno en 1989-1990, al 67% en 2009” (Arellano, 2011).

En 1999, la tasa de desempleo abierto en los países del Mercosur y Chile, es muy superior en todos los casos a las tasas mostradas en los años 90. En el 2000, Argentina alcanza un 15, 1% de desempleo urbano; Brasil, 7,5%; Chile 9,4%; Uruguay 13,4%; Paraguay 9.4%, todos porcentajes superiores a los de 1990. El ilustrativo caso de Argentina que el crecimiento del producto superior de 4% anual promedio, se tradujo en una duplicación del desempleo. Por otra parte, la relación de la tasa de desempleo de los adultos jóvenes hasta los 24 años de edad es en promedio dos veces y media la de los adultos desde los 25 años de edad, hasta 65 años (Rafael Diez de Medina, 2001).

Algo que no debe perderse de vista es que la “*eficiencia y el bienestar*, son procesos cuya solución no depende exclusivamente de las instituciones, del mercado, o de las políticas públicas, sino de un complejo ensamble de arreglos institucionales que son simultáneamente económicos, sociales y políticos. Las estrategias institucionales que han funcionado en una economía, no necesariamente son eficientes en otras” (Ayala Espino J, 1999).

Por otra parte, los métodos de medición de la pobreza que Chile empleó hicieron énfasis en la capacidad de ingreso, consumo, carencias o Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), a través de un diseño conocido como Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIP), existiendo variaciones corregidas de éste que no alteran fundamentalmente sus principios (CEPAL, 2002). Para esto ha sido importante la generación de nuevos datos y estadísticas. Destacan la encuesta CASEN, realizada cada dos o tres años desde 1987, precisamente para apoyar el estudio y evaluación de la realidad socioeconómica, la pobreza y las políticas, así como la elaboración de varias encuestas nuevas de protección social y otras sociales realizadas por el Centro de Microdatos de Economía de la Universidad de Chile (Centro de Microdatos, Universidad de Chile, 2018).

Los esfuerzos por mejorar la gestión de los programas públicos fueron promovidos por la Dirección de Presupuestos desde 1993, incorporando a partir de 1997 una evaluación sistemática por parte de expertos independientes de programas e instituciones que a la fecha ha permitido evaluar la casi totalidad de los programas sociales. Ella ha contribuido a mejorar los programas existentes y a un mejor diseño de las nuevas iniciativas (Sistema de Evaluación y Control de Gestión de Programas Sociales, 2018).

En paralelo han mejorado los instrumentos usados para identificar los beneficiarios deseados de las políticas y así focalizar los recursos en la población objetivo. Ha habido un perfeccionamiento a partir de la ficha CAS en 1987, su modificación y la introducción de la ficha de Protección Social en 2007. La Ficha CAS era aplicada de manera

descentralizada por las Municipalidades, respondiendo a solicitudes directas realizadas por las familias. A fines de 2005 había cerca de 2 millones de familias con ficha CAS. A partir de 2007, se la reemplaza por la Ficha de Protección Social, que busca ir más allá de las carencias básicas, incluyendo la *vulnerabilidad y el riesgo* de estar en pobreza y por tanto requerir del apoyo y la protección social. El concepto de *vulnerabilidad* permite dar cuenta de una *noción dinámica de la pobreza*, como una condición presente o potencial y, al mismo tiempo, entrega una mejor caracterización de la pobreza “dura”, de aquellos hogares que sistemáticamente mantienen niveles de ingreso por debajo de la línea de pobreza. En el año 2010, existían 3.670.000 familias, equivalente al 65% de la población nacional, para las cuales se contaba con esta ficha. Dicha ficha se usaba para asignar recursos en 60 programas públicos que sumaban el 15% del gasto público social en el presupuesto de 2010. La necesidad de seguir perfeccionando este instrumento llevó a la constitución de un comité de expertos que realiza informes de diagnóstico y recomendaciones orientadas a su mejoramiento (Informe Final del Comité de Expertos Ficha de Protección Social, 2010).

Posteriormente en año 2008, se comienza a medir la pobreza considerando dimensiones, dentro de las cuales se encuentra: educación, salud, trabajo, seguridad social y vivienda. Mientras que en 2015 las dimensiones incluidas en la medida de *pobreza multidimensional* incorporaron cuatro de las cinco dimensiones propuestas originalmente por la Comisión para la Medición de la Pobreza. Esta Comisión, además, había recomendado la incorporación de una dimensión adicional sobre *Entorno y Redes*, cuyos indicadores –basados en preguntas incluidas por primera vez en la Encuesta CASEN 2013- apuntaban a medir carencias derivadas de la percepción de problemas medioambientales, de infraestructura y de seguridad en el entorno inmediato (barrio o localidad), además de la falta de redes de apoyo para enfrentar situaciones de necesidad económica. La selección de estas dimensiones e indicadores fue fundamentada en términos de su relevancia específica para la política pública (Comisión para la Medición de la Pobreza, 2014).

Actualmente, se utiliza como instrumento, el *Registro Social de Hogares*, el cual es un sistema de información cuyo fin es apoyar los procesos de selección de beneficiarios de un conjunto amplio de *subsidios y programas sociales*. El Registro es construido con datos aportados por el hogar y bases administrativas que posee el Estado, proveniente de las siguientes instituciones: Servicio de Impuestos Internos (SII), Servicio de Registro Civil e Identificación (SRCel), Instituto de Previsión Social (IPS), Superintendencia de Salud, Administradora de Fondos de Cesantía (AFC) y Ministerio de Educación, entre otras.

Dentro del conjunto de información disponible en *el Registro Social de Hogares*, se incluye una *Calificación Socioeconómica del hogar*, que ubica a cada hogar en un *tramo de ingresos o vulnerabilidad socioeconómica*.

La *Calificación Socioeconómica* se construye a partir de la suma de ingresos efectivos de las personas que componen un hogar, en un promedio de 12 meses, y son ajustados por el número de integrantes, su edad y grado de dependencia moderada o severa. En caso que los integrantes del hogar no registren información de ingresos en las bases administrativas que posee el Estado, se toma en consideración los valores de ingresos reportados por el integrante del hogar que realiza la solicitud de ingreso al Registro Social de Hogares.

Adicionalmente, para resguardar que la Calificación Socioeconómica represente adecuadamente el nivel socioeconómico de los hogares, ésta se construye complementando la información de ingresos con el acceso a ciertos bienes y servicios de las personas, cuando el valor de dichos bienes y servicios es indicativo de un alto estándar de vida (Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

A partir del 1° de marzo de 2018, entran en vigencia algunos ajustes a la Construcción de la Calificación Socioeconómica (CSE) del Registro Social de Hogares. Estos ajustes buscan mejorar el procedimiento para el cálculo de la Calificación

Socioeconómica de los hogares y permite contar con mayor información respecto a los hogares y sus integrantes.

Los tramos de Calificación Socioeconómica son siete y parten con el 40% más vulnerable. Cada uno agrupa a hogares con similares niveles ingresos y vulnerabilidad.

Considerando la evolución que ha tenido en el tiempo, desde la década de los 90 a la fecha la medición de la pobreza, los instrumentos usados para este fin, además del cambio de enfoque de pobreza y exclusión a vulnerabilidad; el paso de “objeto de atención” hacia “sujeto de derecho” como tal, sumado a dejar la “asistencialidad”, para “capacitar” y “empoderar” a la población en la búsqueda y mejoramiento de su empleo en general en todas las áreas. Ocurrieron cambios en la lógica, la intencionalidad y el proceso de hacer política social en Chile, desde la década de los noventa a la fecha, los cuales responden a los problemas sociales del país en el momento y hacen parte de una tendencia internacional de reformas sociales. Junto con estos cambios, es importante señalar que los “grupos vulnerables” o “grupos prioritarios” también han ido modificándose y surgiendo nuevos grupos y en algunos casos, estableciendo institucionalidad propia, tal es el caso de: las mujeres, los adultos mayores, los jóvenes y las personas en situación de discapacidad. Es importante mencionar, que el surgimiento de una legislación enfocada a la protección de estos grupos, ha sido clave y muchas veces esta ha sido generada forzosamente por organismos internacionales, como la ONU, la OIT, y por movimientos sociales, no solo a nivel país, sino también a nivel latinoamericano, siendo un claro ejemplo de esta situación, la aprobación de leyes que regulan y dan paso a las *políticas conciliatorias* relacionadas a la maternidad, instauradas en los países de América del Sur, posterior a lineamientos base publicados por la OIT.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su definición de *vulnerabilidad social* la relaciona con los grupos socialmente vulnerables, cuya identificación obedece a diferentes criterios: algún factor contextual que los hace más propensos a enfrentar circunstancias adversas para su inserción social y desarrollo

personal, el ejercicio de conductas que entrañan mayor exposición a eventos dañinos, o la presencia de un atributo básico compartido (edad, sexo, condición étnica) que se supone les confiere riesgos o problemas comunes. Kaztman, agrega “que los recursos que componen cada *activo* pueden ser instalados en: las personas, como contenidos mentales o características físicas; la legislación y en las costumbres, como derechos sobre bienes materiales o inmateriales y sobre el acceso a servicios y, los vínculos con personas e instituciones”. En el caso del apoyo externo, éste generalmente proviene del Estado mediante las políticas y programas públicos. Sin embargo, también existen factores externos que minan el apoyo del Estado, como las presiones financieras, los sistemas redistributivos de la riqueza, ciertas decisiones políticas, etc. Actualmente, se pueden identificar nuevos actores de apoyo externo como puede ser los movimientos ciudadanos y las organizaciones de la sociedad (Kaztman, 2000).

En síntesis, la especificidad del enfoque de *vulnerabilidad social*, no reside en identificar los riesgos a los que están expuestos los individuos, familias o comunidad, sino en que permite analizar los aspectos relativos a las dotaciones iniciales y las formas de reproducción de *activos*; el uso de estrategias diferenciadas (proceso de adaptación de los individuos) y; la conformación de escenarios socioeconómicos y políticos bajo la responsabilidad de gobiernos locales, nacionales y las diversas instancias internacionales (mecanismos de apoyo externos). Busso (2001) afirma que: “La *vulnerabilidad social* debe entonces considerar la presencia de *activos*, tanto del individuo, como de la familia y la comunidad, así como la existencia de una *estructura de oportunidades*, dando lugar a la elaboración de políticas sociales y de asistencia social más completas y de largo alcance” (Busso 2001).

La doble condición de los trabajadores: *vulnerados*, asimilada la situación de pobreza actual, que implica la imposibilidad de sostenimiento y desarrollo y compromete su futuro a partir de esta incapacidad; y la de *vulnerables*, referida a quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está materializado, pero tiene una alta probabilidad de concretarse en un futuro cercano, todas las condiciones de *fragilidad laboral* existente. Hay claramente una condición de riesgo de que el paso de

vulnerables a vulnerados se cristalice. En la última década estudios realizados en distintos países como Guatemala, México y España, han utilizado el concepto de *Fragilidad Laboral*, el cual derivaría de *Vulnerabilidad Social*. Argentina elaboró una propuesta de operacionalización del tema, titulado, *Índice de la Fragilidad Laboral*. Un análisis geográfico comparado de empleo y trabajo a partir de la encuesta permanente de hogares. Desarrollado por PNUD y Ministerio del Trabajo y Empleo, Buenos Aires, Argentina, por los autores Kostzer Daniel, Perrot Bárbara, Schachtel Lila y Villafañe Soledad, durante el año 2005 (Díaz Andrade E., 2016).

Es importante considerar que, dentro de los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible, llamados también Objetivos del Milenio, lidera la lista “Poner fin a la pobreza en todas sus formas”. Mientras el octavo lugar señala “Promover el trabajo decente y el crecimiento económico”; y el décimo “Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independiente de su género y edad, entre otras” (ONU, 2015).

En Chile, el modelo de política social ofrece un perfil diversificado, es decir, una gama de organismos se especializan en la atención a un determinado colectivo o grupo social. Las prestaciones sociales se organizan mediante una serie de ejes de intervención, destacando en materia de pobreza: Fondo Solidario de Inversión Social (FOSIS). De acuerdo al ciclo vital: Jóvenes, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV); Adulto Mayor, Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). Equidad de género: Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (SERNAMEG). Discapacidad: Servicio Nacional de Ayuda a la Discapacidad (SENADIS). Pertenencia étnica o indígena: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). (Ministerio de Desarrollo Social, 2008). Puesto que, dentro de la política social, los grupos vulnerables o grupos prioritarios, han sido objeto de preocupación y han generado diversos programas de apoyo, entre estos grupos se destacan: Los niños, los jóvenes, los adultos mayores, las personas en situación de discapacidad, las mujeres, personas pertenecientes a pueblos indígenas y migrantes.

En la presente investigación, se aborda a los *Jóvenes*, porque es el segundo grupo etario considerado según Diagnóstico de Grupos Prioritarios para la Política Social, expuesto en el Informe del Ministerio de Desarrollo Social, de 2017, siendo el primero, la infancia, la cual no se considera en materia laboral, según legislación actual (Informe del Ministerio de Desarrollo Social, 2017). Es así como se comprende al grupo de jóvenes, como el grupo etario, que posee entre 15 y 29 años, correspondiente a un 24,3% de la población total Chilena, siendo el 12,2 % vulnerable económicamente. Es importante apreciar de igual forma, que el grupo que muestra mayor vulnerabilidad se encuentra entre 15 y 19 años, alcanzando 16,3% de tasa de pobreza, mientras que, de 20 a 24 años, alcanza el 11,3%, por otra parte, el grupo de edad de 25 a 29 años, sólo 8,9%. Es clave indicar también que, si la jefatura de un hogar es de un joven, registra mayor incidencia de pobreza, exactamente 12,2%, que sí está compuesta por un adulto, 9,1% (CASEN 2015).

También es importante destacar que, a nivel nacional, del total de jóvenes pobres, incluyendo indigentes, entre 18 y 29 años, solo el 26.9 % está ocupado; mientras que el 13.7% se encuentra desocupado y el 59% inactivo (CASEN 2015).

Se sabe que los jóvenes tienen desventajas y enfrentan dificultades en el mercado del trabajo, pues existe numerosa literatura al respecto, tanto a nivel regional, como de países específicos que lo confirman (Rafael Diez de Medina, 2001; CEPAL y OIJ, 2004; CEPAL y GTZ, 2006; Fawcett, C., 2002; OIT, 2004; OIT, 2005).

Los jóvenes que viven en situación de pobreza y/o vulnerabilidad social presentan dificultades para desarrollar sus capacidades productivas. Factores como, deserción escolar y educación de baja calidad, precariedad de hábitos laborales, carencia de especialización y de redes, limita las posibilidades de insertarse al mercado laboral (Ministerio de Desarrollo Social, FOSIS, 2017).

La tasa de desocupación del trimestre Abril-Junio 2018 fue de 7.2%, aumentando 0.2 puntos porcentuales en 12 meses. La tasa de desocupación más alta según tramo

etario, se observó, como es habitual, en el segmento de 15-24 años y fue de 18.2%, con un alza de 1.0 punto porcentual en 12 meses. En las mujeres la tasa de desocupación llegó a 7.9%, creciendo 0.3 puntos porcentuales en 12 meses, mientras que en hombres 6.6% y se mantuvo constante anualmente (INE, 2018).

Frente a la alta tasa de desempleo juvenil, en la década de los 80 surge en Chile un programa que busca la adaptación del Job Training Partnership Act, (JTPA) de los Estados Unidos, dirigido a jóvenes en desventaja social y que rápidamente es apoyado por organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para su extensión a otros países de la región. Así durante los 90, el modelo denominado Chile Joven, se extiende a otros dos países: Argentina, Programa Projoven y Uruguay, Projoven.

Por lo cual, dentro de las estrategias implementadas para incentivar la inserción y contratación de los y las jóvenes, se crea el programa, llamado “Chile Joven”, ejecutado por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), del Ministerio del Trabajo y Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), del Ministerio de Planificación (MIDEPLAN), en ese entonces. Este modelo, se dirige explícitamente a jóvenes vulnerables y en situación de desempleo estructural, y consiste en cursos de capacitación cortos, dirigido a ocupaciones con cierto grado de calificación, con pasantía integrada en empresas, lo que asegura el involucramiento del sector privado demandante. Sus principales características son:

- Vinculación de las temáticas de la capacitación con las necesidades de mercado.
- El estado supervisa, diseña, controla y financia, pero no ejecuta, sino que es la empresa y la sociedad civil, quienes lo hacen, especialmente a través de pasantías laborales y acreditación de la población que accede al programa.
- Los beneficiarios se auto focalizan, por lo que los criterios se definen de manera tal de atraer únicamente a los jóvenes pertenecientes a la población objetivo del programa.

- La ejecución es descentralizada y regulada según el mercado, utilizándose mecanismos como licitaciones o concursos para potenciales oferentes de capacitación.
- Contactos y consultas permanentes para su actualización y modificaciones (Rafael Diez de Medina, 2001; MIDEPLAN, 1999).

Del programa “Chile Joven”, se origina en el año 2008, el Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, ejecutado sólo por FOSIS, el cual mantiene características similares.

En el presente estudio se evaluarán los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” ejecutado por FOSIS, durante el año 2018.

En el marco de la misión institucional, de FOSIS, *“Liderar estrategias de superación de la pobreza y vulnerabilidad de personas, familias y comunidades, contribuyendo a disminuir desigualdades de manera innovadora y participativa”* (FOSIS, 2018). El Programa “Yo Trabajo Jóvenes” tiene como eje de intervención, apoyar a los jóvenes en situación de pobreza y vulnerabilidad a mejorar y desarrollar sus competencias y habilidades de empleabilidad e insertarse en el mercado laboral ya sea por vía dependiente o independiente, a través de la entrega de un proceso formativo que les permita fortalecer sus habilidades y competencias para enfrentar el mundo laboral. A estos se añade, la gestión de intermediación con empresas para facilitarles el acceso al mercado laboral o la derivación a programas de capacitación laboral o de emprendimiento orientados a la generación de empleos.

Este programa, cuenta con una cobertura nacional anual de 2.572 personas, al menos en el año 2017 (Ministerio de Desarrollo Social, FOSIS, 2017). Mientras que, para la región del Biobío, para el año 2018 correspondió a 218 usuarios (FOSIS, 2018). Su propósito consiste principalmente en mejorar las condiciones de empleabilidad de jóvenes vulnerables, a través de la elaboración de un Plan de Inserción Laboral

Individual o de Programas de Capacitación Laboral o de Emprendimiento, cuando la inserción laboral no sea posible.

El gasto anual del programa a nivel nacional correspondió a \$1.509.221.000.- durante el año 2016, mientras que para el año 2017 ascendió a \$1.558.848.000.- Por otra parte, para la región del Biobío en el año 2018 comprende \$102.260.000.-, correspondiente \$160.000.- per cápita por concepto de Plan de Inserción Laboral, además de la entrega de \$32.000.- a cada beneficiario para favorecer la asistencia, sin contabilizar los recursos humanos, técnicos y materiales que se entregan (Ministerio de Desarrollo Social, FOSIS, 2017).

Según estudio de impacto realizado en el año 2016, publicado por la Dirección de Presupuestos del Gobierno, el costo total promedio por beneficiario del programa equivaldría a \$500.000 (Centro de Microdatos, Departamento de Economía de la Universidad de Chile-Dirección de Presupuestos, DIPRES, 2018).

El objetivo general del programa es “contribuir a que los y las jóvenes mejoren sus condiciones de vida, interviniendo específicamente en la dimensión económica de la pobreza, a través del desarrollo y uso de capacidades personales” (FOSIS, 2018).

El objetivo específico del programa es que jóvenes preferentemente entre 18 y 24 años de edad, desocupados, inactivos que están disponibles para buscar un empleo o que desarrollan empleos precarios, *mejoran sus condiciones de empleabilidad*, a través de la elaboración de un Plan de Inserción Laboral y de acceso directo al mercado laboral formal.

La población a la que está dirigido, corresponde a jóvenes que viven en situación de pobreza o vulnerabilidad, preferentemente entre 18 y 24 años, desocupados, inactivos, que están disponibles para mejorar su empleabilidad. Sin embargo, también se aceptan jóvenes de 17 y hasta 29 años 11 meses, no obstante, esta población fuera

de rango no debe representar más de 30% de la cobertura, esto a nivel nacional, sin embargo, las bases de licitación son específicas para cada región.

Dentro de las condiciones de admisibilidad, en general se aprecia que podrán participar jóvenes que cuenten con 8º año de enseñanza básica aprobado, no podrán asistir jóvenes que hayan sido usuarios del programa “Yo Trabajo Jóvenes” o programa “Yo Trabajo” de años anteriores, hasta dos años previos, tampoco podrán participar jóvenes que hayan sido beneficiarios del programa “Yo Emprendo Semilla” hasta dos o tres años anteriores a la postulación.

En cuanto a los accesos preferentes, se considera a los y las jóvenes con experiencia laboral, capacitación previa, los que acrediten situación de discapacidad y a los y las jóvenes provenientes de familias participantes del Programa “Chile Solidario” y del Subsistema de Seguridades y Oportunidades.

En relación a lo anterior, es importante destacar que FOSIS, mantiene bases de datos diferenciadas, con los beneficiarios correspondientes al *40% de la población más vulnerable* según focalización de *Registro Social de Hogares* y los usuarios pertenecientes a Programas de Chile *Seguridades y Oportunidades*, *el cual comprende un subsistema que forma parte del Sistema de Protección Social del Ministerio de Desarrollo Social*. Su objetivo es “promover que las familias y personas accedan a mejores condiciones de vida, a través de la superación de condiciones de pobreza extrema y vulnerabilidades sociales que les afecten, así como garantizar el ejercicio de sus derechos a lo largo de todo el ciclo vital” (FOSIS, 2018).

Chile Seguridades y Oportunidades, se encuentra regido por la Ley N° 20.595, brinda apoyo integral y continuo a las personas y hogares más vulnerables, a través de acciones coordinadas de acompañamiento, acceso a servicios y el otorgamiento de prestaciones sociales, como bonos y transferencias monetarias, para incrementar los ingresos familiares a fin de compensar el déficit económico identificado, constituyendo una respuesta inmediata y efectiva que permite aliviar la situación de pobreza extrema

a las familias. Está dirigido a familias y grupos vulnerables, tales como: *personas en situación de calle, personas mayores y niños, niñas y jóvenes con un adulto significativo privado/da de libertad*. Su propósito, es contribuir a que las personas y familias superen su situación de pobreza extrema de manera sostenible y alcancen mejores condiciones de vida, a través del *desarrollo de capacidades que les permitan generar ingresos autónomos por la vía del trabajo* (Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

Es importante destacar que, en el presente estudio, solo se medirán los efectos en cuanto a empleabilidad que ha tenido la intervención del programa “Yo Trabajo Jóvenes” en el grupo correspondiente al 40% más vulnerable, puesto que ambos grupos presentan características totalmente diferentes, siendo complejo realizar una comparación, tanto en términos de intervención, como en evaluación, correspondiendo incluso a materia de otro estudio de investigación. Por otra parte, tampoco contribuiría a aportar mayor información sobre los efectos del programa en sí.

Específicamente, se espera que a través del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, se obtenga una meta de colocación laboral con contrato de trabajo de a lo menos el 50%. Se espera que todos los usuarios sean derivados a otros programas que apoyen su reinserción laboral o el autoempleo.

El programa “Yo Trabajo Jóvenes”, cuenta principalmente con dos componentes: El primero, la *formación para el trabajo*, correspondiente al apoyo y el fortalecimiento de la empleabilidad, por medio del desarrollo de un Plan Individual de Inserción Laboral, el que pretende entrenar habilidades y destrezas, motivacionales, comunicacionales, para su inserción laboral. El resultado esperado, es que los y las jóvenes, de acuerdo a sus intereses, habilidades y competencias orienten su Plan de Inserción Laboral prioritariamente a un desenlace laboral por la vía dependiente, en un puesto de trabajo formal. De no ser posible, deberá ser orientado a un empleo independiente o por cuenta propia. La inserción laboral del joven, deberá respaldarse con copia del contrato de trabajo o carta del empleador de contrato en trámite. El segundo componente del programa, corresponde a la *derivación efectiva* y el *seguimiento del caso*. La derivación

laboral, se refiere a coordinar un empleo dependiente para el usuario, que de no ser posible, deberá ser derivado a un trabajo independiente o a través de alternativas que permitan su inserción laboral y mejoren su empleabilidad, es decir, corresponde a la inserción en el mercado laboral dependiente o en su defecto al autoempleo o a programas de la oferta pública de FOSIS u otras instituciones que le permitan al joven mejorar su empleabilidad como, por ejemplo, prácticas laborales en empresas, nivelación de estudios, capacitaciones, apresto laboral, entre otros. Las sesiones de asesoría se harán en coordinación y de acuerdo a las necesidades y requerimientos de cada beneficiario.

En cuanto al tiempo estimado del programa, comprende de Julio a Marzo de cada año, correspondiente a ocho meses: dos meses para pre-selección y selección final de beneficiarios y seis meses de ejecución, considerando una evaluación final.

Durante todo el proceso de ejecución del programa, realizado por ejecutores externos, elegidos a través de licitación pública, realizan las actividades del programa, existe supervisión de FOSIS, exigiendo informes parciales y totales, velando por la ejecución correcta y el cumplimiento de los objetivos del programa. Los informes técnicos de supervisión serán los que determinarán la continuidad de la ejecución del mismo (FOSIS, 2018).

1.1.2.- FUNDAMENTACIÓN

A continuación, se mencionarán algunos criterios que motivan este estudio, basados en los propuestos por algunos autores como Ackoff (1953), Miller (1977) y Salkin (2002), (Citados en Hernández, R Fernández, C y Baptista P. 2014).

Conveniencia de desarrollar la investigación

Es relevante estudiar este programa, puesto que su creación tiene que ver con el aumento preocupante en la tasa de desempleo juvenil, lo cual ha venido siendo una tendencia cada vez más marcada en varios países europeos y latinos.

Relevancia social e Implicaciones Prácticas

Este programa está dirigido a jóvenes de escasos recursos, jóvenes vulnerables, correspondientes a la población más carenciada, por lo cual, este programa, no solo pretende impulsar la cifra de empleo en la región, sino también, generar mejoras en las condiciones de vida de estos jóvenes a nivel individual, en sus familias, su entorno, su comuna, e inclusive a nivel regional, puesto que implícitamente, estos grupos de jóvenes que no trabajan, ni estudian, y se encuentran excluidos, entre muchas variables, se suma la escasa conexión con redes comunitarias, teniendo repercusiones no tan solo económicas, sino también de índole social, pudiendo iniciar conductas disruptivas, relacionadas al consumo de alcohol y/o drogas, comisión de delitos, entre otras. Situaciones complejas como la delincuencia y adicciones, requieren mayor inversión estatal para resolver, o paliar, generando impactos nocivos difíciles de erradicar en las sociedades.

Utilidad Metodológica

Siendo crucial la evaluación, puesto que, tanto en la vida cotidiana como en los proyectos, programas y políticas, sociales o productivos, y públicos o privados, se requiere de una evaluación para decidir cursos de acción (Cohen y Martínez, 2004). Su objetivo es, precisamente, aportar a la toma de decisiones, y disminuir la probabilidad de error y la incertidumbre, para maximizar sus impactos y minimizar sus costos en el logro de los fines perseguidos. Sugiriendo, para una próxima evaluación, considerar contar con un grupo control desde un inicio, que permita el contraste con la población objetivo, pudiendo calcular el valor del efecto exacto del programa en sus beneficiarios, sin que sea sesgado por hipótesis alternativas o variables externas a la intervención, midiendo el real impacto del programa.

Valor Teórico

Solo existe una evaluación de impacto a nivel nacional, realizada en el año 2016, publicada por la DIPRES, existiendo una carencia de evaluación de estas intervenciones a nivel local, la cual es fundamental para disminuir la tasa de desempleo juvenil de la región, considerando que la realidad sociolaboral de la juventud, es sumamente heterogénea, teniendo que considerar esta heterogeneidad, las políticas y programas públicos que busquen fomentar su inserción laboral (Charlin Marcelo y Weller Jürgen, 2006).

MARCOS DE REFERENCIA



1.2.1.- MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Los antecedentes y estudios realizados, muestran que los problemas relacionados con el acceso al empleo, no son homogéneos para el conjunto de jóvenes, sino que hay problemas de accesos de grupos específicos: jóvenes con un bajo nivel de escolaridad, jóvenes con riesgo de desertar en la educación, mujeres jóvenes que son madres, jóvenes que viven en situación de pobreza, jóvenes que son padres entre otros. Comprendiendo esta heterogeneidad, debe analizarse esta problemática y ser contenida dentro de la política social actual, es por esto que, en el presente estudio se abordarán los aspectos relacionados, desde tres miradas que no se contraponen, sino más bien se complementan y se refuerzan, como lo son: la *teoría sistémica funcionalista*, el *enfoque de vulnerabilidad* y la *perspectiva de capital social*.

Teoría Sistémica Funcionalista

Según la teoría funcionalista sistémica, de Niklas Luhmann, se considera al grupo de jóvenes, como un sistema, comprendiéndose éste como uno de los grupos vulnerables definidos como prioritarios para la política social laboral, según lo define en su informe el Ministerio de Desarrollo Social, en 2017. Por otra parte, dentro del tramo etario de la juventud, existen a su vez subsistemas, que contienen *complejidades* y *diferenciación*, siendo heterogéneos, y requiriendo un abordaje específico de estas políticas públicas.

La teoría indica que, la afirmación más abstracta que se puede hacer sobre un *sistema* y que es válida para todo tipo de sistemas dice: “entre sistema y entorno hay una diferencia”. Además, Luhmann afirma en su teoría (como se citó en Torres Nafarrate, 1996). Esta diferencia puede ser descrita como diferencia de complejidad: “el entorno de un sistema es siempre más complejo que el sistema en sí mismo”. Identificando a los Jóvenes como sistema, el entorno estaría dado por las fluctuaciones del mercado laboral, el flujo migratorio, la transición sociodemográfica y los constantes cambios sociales, políticos y económicos por el cual transitan las sociedades que, a su

vez, corresponden a un sistema constantemente dinámico y en desarrollo. Charlin y Weller (2006), afirman que: a nivel Latinoamericano, el aumento que registraron las tasas de desempleo juvenil desde años 90 a la fecha se debe en parte al empeoramiento en general de los mercados de trabajo, más que a aspectos específicos que afectan a la juventud (Charlin y Weller, 2006).

Esta tendencia, también podría estar influida por variables externas, como crisis económicas internacionales, flujo migratorio, transición demográfica, proceso de globalización, uso de tecnologías, robotización y precarización del trabajo, entre otras.

Es importante indicar, que el *Sistema/Entorno*, está dado por las políticas sociales, las cuales deben ir evolucionando en sus estrategias, conceptos, lineamientos objetivos en paralelo con la evolución de las sociedades, lo cual aplicado a la teoría de Niklas Luhmann, refleja la importancia del concepto, *sistema/entorno* (Luhmann, 1997). El comportamiento del estado, en la generación y análisis de políticas sociales, está ampliamente influenciado por la situación, ya que las condiciones del contexto pueden dirigir que estas consideren ciertos enfoques y líneas de acción, por ejemplo, las crisis económicas, sociales y políticas, han condicionado la generación de políticas públicas, dando la oportunidad a la población beneficiaria que pueda mejorar su situación, favoreciendo una mejora continua (Yukl, 1989).

Considerando la vulnerabilidad de algunos grupos, es que las políticas públicas desarrolladas desde los años 90, en los ámbitos de la educación y del trabajo se han hecho cargo, por una parte, de las características de la integración social de los y las jóvenes de escasos recursos económicos y en condiciones de *exclusión social*. En la década de los 90, las políticas públicas estuvieron orientadas en dos líneas de intervención. La primera, vinculada al ámbito de la educación, centrada en el aumento de los años de escolaridad de la población, en la mejoría de la calidad de la misma y en prevenir la deserción escolar, a través de la implementación de la reforma educacional. La segunda línea, orientada a mejorar los niveles de destrezas para que los jóvenes provenientes principalmente de sectores de escasos recursos y desertores escolares,

podieran insertarse en el *mercado del trabajo* en mejores condiciones a través de *capacitación laboral y formación para el trabajo*.

Es en este sentido, que las organizaciones tienen incorporada la posibilidad de comunicarse con sus entornos, preferentemente, mediante sus prestaciones de servicios con otras organizaciones. Justamente, la estructuración y coordinación de conjuntos de acciones para cumplir objetivos y el ofrecimiento de soluciones específicas a demandas y problemas difusos, sitúan a las organizaciones como medios eficientes para integrar recursos y enfrentar la reproducción de la sociedad y la de sus entornos. Se expone que muchos de los problemas e incógnitas organizacionales guardan relación directa con la falta de comprensión de sus operaciones (Arnold-Cathalifaud, 2008). Situación que impacta en la concreción de los objetivos de las políticas sociales.

A partir de los logros obtenidos en las políticas públicas, mayor cobertura educacional, disminución de los niveles de deserción escolar, la amplia cobertura de los programas de capacitación laboral y el mejoramiento de la calidad vida de la población expresada en la disminución de los niveles de pobreza y de los cambios de escenarios del país, fruto de la creciente inserción de Chile de la economía mundializada, se ha generado un proceso de rediseño y de implementación de nuevos instrumentos orientados al mejoramiento continuo del *capital humano*, a través de la generación de intervenciones programáticas que permitan una mayor inversión en recursos humanos, una mayor vinculación entre el ámbito educacional y laboral, un mayor desarrollo de capacidades emprendedoras y finalmente un mejoramiento continuo de las competencias. Para ello se ha venido desarrollando desde finales de los 90, un conjunto de programas que busca responder a los nuevos requerimientos de la sociedad.

A partir del año 2000, los programas han estado focalizados en aumentar la vinculación entre el mundo de la educación con el mundo del trabajo, en desarrollar, capacidades emprendedoras, así como en atender a grupos *específicos de jóvenes*.

Por otra parte, se han realizado reformas al código del trabajo tendientes a una mayor flexibilidad y adaptabilidad del mercado en general. Sin embargo, pese a las distintas acciones que se desarrollan en el ámbito de la empleabilidad, capacitación y formación de los jóvenes, estas no se han traducido en la existencia de una Política Nacional de Empleo, que incorpore la especificidad de lo juvenil y de género (Charlin y Weller, 2006).

El tratamiento ordinario de la *complejidad* consiste en descomponer la complejidad mediante los conceptos de *elemento y relación*, es decir, mediante una distinción ulterior. Una unidad, se dice, es *compleja en la medida en que posea varios elementos y los una mediante relaciones*. Pero esto se puede realizar únicamente con la condición que no solo se cuantifiquen los elementos, sino que se consideren las diversidades cualitativas, y además, con la condición que se considere también la dimensión temporal, y se admitan por tanto de ahí en adelante también, las diversidades, los elementos inestables (Torres Nafarrate, 1996).

Por lo anterior, se plantea realizar una evaluación de los efectos del programa en la empleabilidad de los beneficiarios, durante el año 2018, a través de *método* cuantitativo, no obstante, no se descartaría la incorporación de una mirada cualitativa, siendo el primer enfoque el dominante, y el último solo complementario, en caso de que algún resultado no sea claro y se generen dudas, logrando así, una aproximación más cercana a esta *complejidad*, a la que se refiere el autor.

Hay un *tiempo* referido al individuo, organización y sociedad. Solo hay tiempo en la medida en que surge la Diferencia. La *diferencia antes/después*, es una discusión elemental que puede ser abstraída aun en caso que prevalezca un modelo de tiempo visualizado por el movimiento. En este sentido, la distinción elemental antes/después permite ordenar las situaciones bajo esquemas causales y de procesos. Si no se tuviera esta distinción elemental, lo que designamos como causalidad y proceso que producen efectos de desenlace, no podrían ser actualizados, ni medidos (Torres Nafarrate, 1996).

De acuerdo con Luhmann (1998), la *clausura operativa*, que refiere el concepto de *autopoiesis*, se corresponde con una explicación de la sociedad, en tanto se la observe como un sistema que produce como componentes básicos comunicaciones que se generan en sus operaciones de comunicar. Con este enfoque se explica cómo la evolución-complejización de la sociedad, homologada a las comunicaciones, posibilita y desencadena la emergencia de nuevos sistemas sociales (Luhmann, 1998). Desde la perspectiva sociopoética, las dificultades para cambiar planificadamente estructuras o estilos de conducción en las organizaciones y sistemas macros, se comprenden con la noción de *clausura operativa*. Lo anterior destaca que los componentes organizacionales e institucionales, *se pueden perturbar desde el entorno*, pero sólo con sus exclusivas e insustituibles operaciones decisionales se pueden discriminar, distinguir e implementar con éxito propuestas nuevas (Arnold, 2008).

En otras palabras, considerando el grupo etario de *jóvenes* como colectivo, y como *sistema sociopoético*, la comunicación a la que se refiere Luhmann hace referencia al constante monitoreo y evaluación que deben tener los programas sociales, en cuanto a la inserción laboral de los jóvenes, considerando heterogeneidad y complejidad que los caracteriza. Revistiendo la presente evaluación de impacto, un carácter indispensable para su rediseño y mejora continua, en cuanto a focalización de la población objetivo, contenidos expuestos, valoración de la flexibilidad y dinámica del entorno, entre otros aspectos de ajuste.

Un elemento de suma relevancia, es la *Cultura y los cambios institucionales en las políticas públicas*. Las intervenciones organizacionales e institucionales, pueden adelantarse con diagnósticos adecuados sobre los criterios de discriminación que se aplican al sistema intervenido (Arnold, 2008).

Considerando que, al hacer un diagnóstico, ya se está interviniendo, según plantea Darío Rodríguez, se destaca la importancia de los diagnósticos de las problemáticas, con enfoques: territorial, de género, transcultural y de derechos. Aunque los diagnósticos permiten identificar premisas, su conocimiento no lleva a la inmediata

transformación de las organizaciones. Con un par de modificaciones no se abandonan premisas culturales arraigadas a la base, con las cuales se han condicionado, por años las conductas de la población a la hora de recepcionar y adoptar las medidas y programas implementados por las políticas públicas, que incluyen nuevos lineamientos, por ejemplo: en Alemania los dineros sobrantes del programa social de empleabilidad de los jóvenes implementado, se reportan y se destinan automáticamente a la universalización de éste, situación que no sucede en nuestro país, puesto que los sobrantes de dinero son vistos de manera negativa, considerando que el programa requiere menos recursos para funcionar, si llegasen a ser reportados, esto repercutiría en la disminución de los recursos destinados para el mismo programa en el periodo siguiente, demostrando que el tema de fondo es netamente cultural e histórico (Mitbestimmung, 2009; OIT, 2012).

Por ello, la mayor parte de los cambios organizacionales importantes se relacionan con fusiones, alianzas, renovaciones en las altas direcciones y en general, con fuertes crisis que perturban drásticamente las organizaciones, conduciéndolas a reflexionar sobre sí mismas o a pedir consejos externos. Podría ser complejo impulsar este cambio, pero existen estrategias para implementarlo con mayor fuerza (Arnold, M. 2003).

La diferenciación social al interior de las sociedades es una forma recurrente de construcción de sistemas, de reducción de complejidad, de selecciones y de diferenciaciones. A través de las relaciones que se activan recíprocamente, los sistemas sociales se hacen más complejos, y su reducción se alcanza a través de su diferenciación interna. Se trata de una solución transitoria, ya que a su vez las nuevas relaciones y sistemas se transforman en una nueva fuente de complejidad que va exigiendo nuevas diferenciaciones. Este proceso es ininterrumpido y su manifestación visible es la evolución sociocultural (Rodríguez y Arnold, 1991).

Se plantea que tanto las sociedades, como las instituciones públicas y privadas, son *sistemas complejos de interacciones*, los que a su vez se relacionan a subsistemas

internos y externos, las cuales generan ciertas dinámicas y comportamientos, al igual que en las familias, que pueden generar estancamiento o crecimiento, favoreciendo o impidiendo a su vez el crecimiento tanto de sus miembros, como de las empresas o instituciones públicas en sí mismas. Pudiendo generar desempleo, precarización del trabajo juvenil, segregación horizontal y vertical laboral por género, entre otras.

Enfoque de Vulnerabilidad

En la actualidad, la noción de *vulnerabilidad* está siendo usada por distintas disciplinas. Este auge parece haber sido gatillado por los estudios de Caroline Moser y su grupo en el Banco Mundial, que se sintetizaron en el denominado “asset/vulnerability framework” (Kaztman y otros, 1999; Moser, 1998) y que subrayaron que la debilidad objetiva de los pobres (*vulnerabilidad*) para enfrentar la sobrevivencia cotidiana o, con mayor razón, las crisis económicas, podía ser contrarrestada con una adecuada gestión de los activos que tienen con independencia de sus ingresos escasos. Aunque este enfoque siguió vinculando estrechamente *vulnerabilidad con pobreza*, llamó la atención sobre los activos de los pobres, lo que supone un interesante giro para efectos de políticas, las que debe tener en cuenta tales activos. Ahora bien, la noción de vulnerabilidad ha superado ampliamente esta delimitación inicial “asset/vulnerability framework”. Se le ha empleado como un componente de creciente importancia dentro del complejo de desventajas sociales y demográfica que se delinean en la “modernidad tardía” (Rodríguez, 2000). Se le ha considerado como el rasgo negativo más relevante del modelo de desarrollo basado en la liberalización económica y la apertura comercial (CEPAL, 2000; Pizarro, 1999). Se ha planteado que es la manifestación más clara de la carencia de poder que experimentan grupos específicos, pero cuantiosos, de la humanidad (Bustamante, 2000). Se ha sostenido que es el reflejo de la gran cantidad de movimientos de entrada y salida a la condición de pobreza (CEPAL, 2000) y con ella se elaboró un complejo discurso conceptual y analítico que pretende vincular la situación microsocial (los activos de diversa naturaleza de los hogares que pueden servir para procesos de movilidad social o mejoramiento, al menos, de las condiciones de vida) con la macrosocial (la estructura de oportunidades disponible para los hogares

y sus miembros); la *vulnerabilidad social* consistiría, precisamente en el desajuste entre los activos y la estructura de oportunidades, es decir, los activos serían insuficientes, poco pertinentes o difíciles de manejar para aprovechar la estructura de oportunidades existente (Kaztman, 2000; Kaztman (editor), 1999; Kaztman y otros, 1999).

Han sido considerados entre los denominados “*grupos vulnerables*”, los que corresponden a segmentos de la población, como: los jóvenes, los niños, los adultos mayores, las mujeres, los migrantes, las jefas de hogar, etnias y la población que presenta discapacidad, que, por diversas razones, se consideran en condiciones de indefensión particularmente agudas y que, por lo tanto, requieren de un trato especial de las políticas públicas, lo que origina programas sectoriales y multisectoriales de apoyo y promoción.

El nuevo contexto económico-social está marcado por la emergencia de riesgos sociales, tales como posibilidades de marginación, empobrecimiento o exclusión; y que la capacidad de las comunidades para enfrentar momentos de crisis depende de los activos o recursos de los que disponen las personas (Kaztman, 1999, 2001).

Las consecuencias, que genera que el desempleo juvenil, dan cuenta de una juventud excluida del acceso a la educación media y superior, que residen en crecientes y extendidas zonas marginales de las principales ciudades del continente, y que con métodos totalmente diferentes, al de sus pares universitarios, comenzaron a organizarse en grupos de esquina y hasta en pandillas juveniles, desplegando procesos de identificación propios, prácticas ligadas a diversas formas de violencia, como expresión de rechazo a esta sociedad integrada de la que se encuentran marginados, comisión de delitos y consumo de alcohol y drogas.

Su exclusión prácticamente completa del mercado de trabajo formal es la expresión más evidente de su marginación social en todos sus niveles, y sus diversas formas de organización les han dado un mayor número de visibilidad y presencia en los espacios públicos. Es importante mencionar también, la invisibilidad de las políticas públicas para

jóvenes provenientes de áreas rurales, los cuales, al ser minoritarios, pasan casi desapercibidos por los programas de la región (CEPAL, 2001. Rodríguez Vignoli, 2001).

Teniendo, el estado, que invertir mayores recursos para hacerse cargo de problemáticas cronificadas en el tiempo, que a su vez gatillan otras más complejas y que a su vez, comprenden mayor gasto fiscal, además de generar daños en la sociedad, como lo son la delincuencia y las adicciones.

El potencial *enfoque de vulnerabilidad social* y su aplicación en la creación de políticas públicas y sociales, puede lograr que los actores, involucrados, públicos o privados, asuman el compromiso de disminuir las situaciones sociales contingentes que generan condiciones de riesgo, y generen políticas para el fortalecimiento y la diversificación de activos. Por otro lado, puede potenciar las capacidades de los individuos, hogares y comunidades para que hagan frente por sí mismos a situaciones de riesgo y permitan el acceso a oportunidades (Caro, 2003).

Enfoque de Capital Social

Junto con el trabajo, el capital financiero, el capital físico, patrimonial, y el capital humano (salud y educación), el *capital social* es un activo central (World Bank, 2001). El *capital social* es un factor que ayuda tanto al progreso económico como a reducir conductas condescendientes con la inequidad, con respecto a la movilidad social, la existencia de capital social favorece una mejor educación y más oportunidades de empleo (Kaztman, 2001).

El *capital social* es algo inherente a la estructura de las relaciones sociales, y que los recursos socio-estructurales constituyen para el individuo un activo de capital que facilita el logro de objetivos personales de los individuos que están en esa estructura. Para el autor, Coleman (1990) el capital social consiste en “una diversidad de entidades con dos elementos en común: todos consisten en algún aspecto de la estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores dentro de la estructura” Por otro lado, sostiene

que “la función identificada por el concepto de capital social es el valor de esos aspectos de la estructura social que los actores pueden usar como recursos para la realización de sus intereses” (Coleman, 1990).

De este modo, manifiesta que el capital social es productivo, y posibilita el logro de ciertos fines que no podrían alcanzarse en su ausencia o conllevaría un costo más alto. De este modo, éste puede, por un lado, asumir las formas más variadas y, por otro, desarrollarse en los más diversos contextos sociales.

Frecuentemente, los programas instalan dinámicas paralelas de trabajo y organización social, tienen un fin claramente instrumental y no priorizan la riqueza de los procesos de desarrollo local autónomos. Ese no es necesariamente el propósito de todos los programas. Generalmente, éstos se limitan a atender de manera eficiente determinado problema social que recorta la realidad en categorías: programas sectoriales o programas dirigidos a determinados *grupos vulnerables*, con escasa capacidad de sumar una mirada *integral* al proceso de desarrollo.

El resultado es una paradoja: los programas son eficientes en cobertura y resultados, pero al operar cada uno por su lado, sin visión de cooperación entre sí, pierden *impacto* y eficacia y, como se ha señalado, no se contactan con las relaciones sociales entre las personas que están en la base del *capital social* (Arriagada, 2006).

La inserción laboral de los jóvenes depende de la dinámica de la demanda laboral, y por ende, del crecimiento económico y de sus oportunidades de acumular *capital humano, social y cultural*. Los jóvenes de menor nivel educativo, presentan desventajas respecto de su *capital social y cultural*, presentan los mayores problemas de inserción laboral, puesto que sus urgencias materiales impedirán la continuación de estudios y capacitación, teniendo que desempeñarse en actividades de baja productividad, quedando excluidos significativamente. En contraste, a los jóvenes de mayor nivel educativo si pueden aspirar a que su experiencia acumulada sea retribuida

crecientemente con salarios más altos, como lo muestra un análisis dinámico de los indicadores laborales.

Un desempleo juvenil persistentemente elevado, genera preocupación, tanto por motivos económicos, como sociales. Puesto que, representa una *subutilización del capital* creado con apoyo de la inversión social de los países, desaprovechando todo el potencial de crecimiento económico. Tomando en cuenta que la *generación de empleo productivo y la educación*, históricamente han sido los canales más importantes de movilidad social, un desaprovechamiento de los avances de la educación implicaría que los problemas que caracterizan la región en términos de pobreza, se tiendan a profundizar. Además, la *inserción laboral débil, temprana, o tardía*, relacionada frecuentemente con altos niveles de deserción escolar, afecta sobre todo a jóvenes procedentes de hogares pobres, con lo que se refuerza la trasmisión intergeneracional de la pobreza. Finalmente, jóvenes con inserción laboral precaria son una parte importante de la población en riesgo con problemas de adaptación y marginación social (Charlin y Weller, 2006).



A modo de reflexión, es posible integrar estas tres miradas, considerando la *teoría de sistemas* y el *enfoque de vulnerabilidad social*, dentro del grupo de jóvenes, según su condición de vulnerabilidad, surgen subgrupos, cada uno con su complejidad de abordaje y características heterogéneas muy marcadas. Dentro de los cuales se destacan las mujeres jóvenes, afectadas por una doble exclusión social, etaria y de género, y hasta triple, en el caso de las mujeres jóvenes provenientes de la población más encarecida, con escasa o nula participación en los movimientos juveniles y tampoco en el de las mujeres, es decir desaprovechando su *capital social*, y muchas veces cargando con tradiciones conservadoras, en términos de sus roles en el hogar y en la sociedad. Si bien es cierto, ganan espacios de reconocimiento, de la mano de su creciente incorporación a la educación y al trabajo en particular, aunque todavía en posiciones subordinadas y discriminatorias, y en algunos pocos casos con el acompañamiento de políticas públicas especialmente diseñadas, centradas en la

búsqueda de un mayor apoderamiento de las mujeres y en la obtención de mejores niveles de igualdad y reconocimiento societal en relación a los varones (CEPAL, 2001. Rodríguez Vignoli J.). Al igual que los demás grupos prioritarios, tanto las mujeres jóvenes, como los jóvenes migrantes, jóvenes originarios de alguna etnia, y jóvenes que presenten algún tipo de discapacidad, estarían más afectados y con menor riesgo de ser insertados al mercado laboral, según lo exponen los indicadores, ya expuestos en el planteamiento, agudizándose este riesgo, en el caso que estos jóvenes provengan de la población más vulnerable.



1.2.2.- MARCO CONCEPTUAL

Cuando se habla de *Política Social*, se refiere a estrategias y planes de acciones relacionadas a disminuir las brechas salariales, y las diferencias en las trayectorias laborales de los distintos grupos de personas, para que no afecten por edad, etnia, género, raza o cualquier motivo que no favorezca la igualdad en la protección social que debe mantener un estado a su población. Políticas que regulan materias laborales, permitiendo la incorporación, capacitación y empleabilidad en sí de toda la población.

Durston (1999) sostiene que las *Políticas Públicas* han contribuido más de una vez a crear *Capital social*; y hay estudios acerca de su uso por parte del Estado para empoderar a *sectores excluidos* y aumentar el *impacto* de los servicios sociales, merced a un fuerte compromiso personal del funcionario con la comunidad local (Tendler,1997). Señalando las estrategias que ha aplicado el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), o los programas aplicados por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en el país, para capacitar a los jóvenes o fortalecer las organizaciones productivas frente a los proveedores externos de servicios (Durston, 2002).

Una *política de protección social*, requiere incluir todas aquellas intervenciones que tienen por objetivo proteger y asegurar el ingreso, identificar la demanda y garantizar el acceso a los servicios sociales y de promoción, y fomentar el trabajo decente (Cecchini y Martínez, 2011).

Entendemos por *Exclusión*, al debilitamiento o quiebre entre los vínculos que unen al joven con la sociedad, los que corresponden a aquellos mecanismos responsables de su integración o pertenencia al sistema social. La exclusión se refiere el debilitamiento, pues siempre existirá algún grado de vinculación con la sociedad, por lo tanto, el problema se refiere a una inclusión desigual y marginal en el sistema social. Se trata de un vínculo social precario que genera inseguridad y se auto-reproduce, reforzándose un círculo vicioso. Es de esta manera que se entiende la *Exclusión Social*, la que no es sinónimo de desintegración o no integración total al sistema social. La

exclusión social es multidimensional y no es simultánea a todos los sistemas sociales, es decir una persona no se encuentra excluida del todo, más bien ingresa y se retira de los distintos subsistemas sociales.

Lo que sí está claro, es que la *pobreza* y el *desempleo*, usualmente aíslan a las personas, haciendo difícil su participación en instituciones sociales y su acceso a los circuitos identitarios, culturales, económicos, etc., debilitando su *capital social* y sus vínculos con las redes propias del funcionamiento social (Charlin y Weller, 2006).

Todos los estudios acerca del mercado laboral juvenil, con datos agregados concuerdan en que los *jóvenes* registran una mayor tasa de desempleo que los adultos, y que en general se ven más afectados en las crisis económicas, para que luego en fase de recuperación sean los últimos en ser contratados. Por otra parte, se detecta que tienen una inserción más precaria que los adultos en cuanto al tipo de empleo que consiguen y los oficios que desempeñan, aun cuando un porcentaje mayor de ellos son asalariados (Schkolnik, 2005; Tokman, 2003 y Weller, 2003).

Los jóvenes son, según la definición de las Naciones Unidas, las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad. La Organización de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) entiende que los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo en constante evolución y que la experiencia de “ser joven”, varía mucho según las regiones del planeta e incluso dentro de un mismo país (ONU, 2018).

La UNESCO, promueve el Programa de la Juventud, teniendo como objetivo ayudar a la emancipación de los jóvenes, ir a su encuentro y responder a sus expectativas y a sus ideas, para ayudarles a desarrollar sus capacidades a largo plazo. La UNESCO fomenta: La participación de los jóvenes en los diferentes proyectos y redes de trabajo de la UNESCO y las organizaciones asociadas para que todos y todas tengan la oportunidad de escuchar y dialogar; Acuerdos de colaboración entre la UNESCO y diversas asociaciones y redes de jóvenes, para poder preguntar e integrar sus puntos de vista y prioridades, así como para colaborar con ellos en el diseño de proyectos y

programas dentro de los ámbitos de trabajo de la Organización; La integración de las preocupaciones y expectativas de los jóvenes en las agendas políticas de los Estados Miembros en materia de educación, ciencias, cultura y comunicación. De este modo se consiguen crear espacios de debate que multiplican las oportunidades de que los jóvenes asuman más responsabilidades, y se da más visibilidad y credibilidad a sus aportaciones (UNESCO, 2018).

Los jóvenes como colectivo, a lo largo de su vida laboral, generan una historia de empleabilidad, su paso por distintos empleos y la consecución o no de distintas metas laborales y académicas, que otorgan mejores condiciones de empleo, son llamadas, *Trayectorias Laborales*, haciendo referencia a un fenómeno complejo multivariado, un componente muy significativo para caracterizar la movilidad social de determinados grupos o segmentos de la población, en este caso la de los jóvenes, considerando su historia laboral, incorporándose ciertas tendencias, clasificándose en tipos de trayectorias laborales, las cuales comprenden ascendentes, descendentes o planas y según otros autores exponen distintas clasificaciones, considerando principalmente estas tres, que como su nombre lo indica, la ascendentes hace referencia a una mejora en las condiciones de empleabilidad y aumento de la remuneración; la descendentes lo contrario, es decir, una precarización del trabajo, considerando peores condiciones laborales y mayor inestabilidad cada año y una trayectoria plana hace referencia a la mantención de las condiciones laborales en el tiempo (Charlin y Weller, 2006).

La investigación sobre trayectoria laboral consiste en registrar y analizar las posiciones sucesivas que las personas van ocupando en las relaciones de trabajo, durante su vida o, más frecuentemente, durante un periodo determinado de ésta. Su principal propósito es obtener más precisión en el registro de los cambios que se suceden y, al mismo tiempo, expresarlos en una síntesis que dé cuenta del movimiento ocurrido en el conjunto del periodo. Los rasgos específicos de las posiciones en el trabajo que se registren dependerán, en los diferentes estudios de trayectorias, de las valoraciones que estén en la raíz de estos estudios así como de los objetivos particulares que se persigan.

Así es como, los estudios de trayectorias laborales a menudo han formado parte de los análisis sobre movilidad y estratificación social, en cuya base está el interés por aportar precisión a la caracterización del orden democrático. En tal marco, se ha estimado que es significativo conocer el tránsito que hacen las personas a través de sus diferentes empleos, registrando, específicamente, los cambios que experimentan en sus condiciones laborales, en el ingreso que obtienen del trabajo y en la calidad de los empleos a los que sucesivamente van accediendo, pero sobre todo, la variación en el prestigio adscrito a las posiciones que van ocupando en la estructura jerárquica de los empleos, y la calidad de vida que con ello van conquistando. La trayectoria laboral, descrita según estos elementos, ha sido un componente muy significativo para caracterizar la movilidad social de determinados grupos o segmentos de la población y para evaluar, en último término, la permeabilidad, la segmentación o los rasgos estamentales del propio sistema de estratificación.

Radica en la imposibilidad de asegurar los estándares que fueran acordados socialmente para el desempeño del trabajo y que, resguardados por medio de la institucionalidad y la práctica cotidiana, fueron valorados por largo tiempo como conquista de la humanidad. En la expresión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Una tendencia que es un común denominador de los cambios recientes en las relaciones de trabajo, cualesquiera que sean los factores específicos que les hayan dado origen es, en general, el aumento de la *precariedad* en el empleo y la reducción de la protección de los trabajadores” (OIT, 2000).

“El conocimiento de la trayectoria laboral es relevante también para el ejercicio de derechos y útil para diseñar o evaluar políticas laborales en distintos ámbitos” (Henríquez y Uribe Echeverría, 2002).

La problemática vinculada a la inserción laboral de las jóvenes, a los distintos niveles de empleabilidad de los mismos, y al trabajo juvenil en general, se enmarca en un contexto de grandes transformaciones sociales culturales y económicas, que han significado la realización de importantes esfuerzos en materia de política pública, especialmente en el ámbito de la educación, la capacitación y en general la preparación

de las nuevas cohortes, que se integran a la población económicamente activa, de manera de facilitar su incorporación al mundo del trabajo en condiciones óptimas de productividad y en consecuencia, de los términos y beneficios para las partes, de dicha incorporación (Charlin y Weller, 2006).

Es importante indicar que, debido a la globalización y a una serie de factores actuales, se ha generado un fenómeno llamado, *Precarización del Trabajo*, el término se hace conocido en la década de 1980, aplicado a las consecuencias de la flexibilidad laboral en la vida cotidiana. Haciendo referencia al proceso de deterioro del propio trabajo como fuente de derechos sociales y como elemento socialmente integrador.

El incremento de los *procesos de precarización laboral* lleva asociado inevitablemente el aumento de los procesos de *vulnerabilidad y exclusión social*, que son vividos mayoritariamente por los trabajadores de mayor precariedad. No obstante, se advierte que los riesgos de la exclusión social, se extienden a otros grupos sociales (Manzanera, Ortiz y Hernández, 2015).

Entendiendo por *vulnerabilidad social*, la incapacidad de una persona o de un hogar, para aprovechar las oportunidades, disponibles en distintos ámbitos socioeconómicos, para mejorar su situación de bienestar e impedir su deterioro (Kaztman, 2000).

La vulnerabilidad, derivada de condiciones precarias de trabajo, expone a sectores crecientes de la población activa, no solo europea o latinoamericana, sino tan bien Chilena a Riesgos de empobrecimiento, injusticia, exclusión y discriminación social y laboral.

Por lo anterior, toma relevancia, la evaluación de programas sociales y un constante monitoreo en materia de capacitación juvenil y programas que favorecen la empleabilidad de este grupo etario, originando la realización del presente estudio. Definiendo *evaluación de programas y políticas sociales*, según distintos organismos y autores, como el procedimiento mediante el cual verificamos la eficiencia y la eficacia

de la ejecución de un proceso mediante la identificación de sus logros y debilidades (Banco Interamericano, BID).

Mientras que para Carol Weiss (1998), la evaluación es la valoración sistemática del desarrollo y/o resultados de un programa o política, en función de un conjunto implícito o explícito de estándares, como un medio de contribuir a la mejora de un programa o la política (Weiss, 1998).

Otra definición hace referencia al proceso encaminado a determinar sistemáticamente y objetivamente la pertinencia, eficiencia, eficacia e impacto de todas las actividades a la luz de sus objetivos. Se trata de un proceso organizado para mejorar actividades todavía en marcha y ayudar a la administración en la planificación, programación y toma de decisiones futuras. Refiriéndose específicamente, a un *impacto*, como un resultado de los efectos de un proyecto o programa (ONU, 1984).



1.2.3.- MARCO EMPÍRICO

Tras revisar la literatura, se evidencian escasos estudios que midan el impacto del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”. Por lo anterior, el análisis se centra en algunos estudios realizados en Chile y mayoritariamente otros realizados en el extranjero en materia de políticas de desempleo juvenil.

El primero de ellos, propone evaluar la efectividad que tuvieron las políticas referentes a programas de capacitación en Chile, durante los años 90 al 98, para dar respuesta a las necesidades de capacitación de los jóvenes provenientes de familias pobres, en riesgo de exclusión laboral, basándose principalmente en la Encuesta CASEN 1996, realizada por el MIDEPLAN, de esos años. En cuanto a la metodología utilizada, el enfoque de la investigación cuantitativo, para dar cuenta del alcance del problema y de las características de la población objetivo, y una aproximación cualitativa para apreciar la variedad y amplitud de los programas de formación focalizados en esa población, para posteriori, evaluar algunas experiencias de base significativas y proponer nuevas líneas de investigación y recomendaciones políticas, ejecutándose en 1998. Buscando responder tres preguntas: ¿Son las políticas y programas de capacitación realmente efectivas para que estos jóvenes en situación de pobreza puedan salir de esta condición y dominar las competencias necesarias para incorporarse al mundo laboral?, ¿Qué funciona y que no funciona al capacitar para la mejoría de las condiciones de vida y de trabajo?, ¿Vale la pena el esfuerzo de invertir en programas de capacitación focalizados en jóvenes pobres a futuro? En cuanto a las conclusiones de la investigación, quedan en evidencia las escasas oportunidades de capacitación que se ofrecen a jóvenes que provienen de hogares pobres, desempleados, subempleados e inactivos con deseos de trabajar. Insuficientes en cantidad y calidad, para atender las necesidades de capacitación.

Algunos programas de capacitación existentes, como “Chile Joven”, o el Programa Mujeres Jefas de Hogar, tienen el valor de haber identificado a los grupos más vulnerables y haber diseñado actividades que, aunque dicen capacitar para la admisión

de competencias laborales, en la práctica enfatizan propósitos de integración social y fomento de la participación, más que promover la adquisición de competencias para desempeñarse en el contexto de una economía en crecimiento que necesita de más y mejores personas calificadas y un mercado de trabajo que tiende a emplear a los más educados y capacitados. Por esta razón, las políticas y programas sociales vigentes durante estos años, difícilmente pueden impactar en la productividad e ingresos de esos jóvenes que son los factores que, a la larga, les permiten salir de la pobreza.

Proporcionar a los jóvenes más pobres y vulnerables los conocimientos, habilidades y destrezas para su mejor inserción laboral, requiere de políticas integrales, y de largo plazo, más que de programas específicos como los mencionados. Así, la capacitación podría jugar un rol más estratégico si existiera una mejor articulación entre los procesos formales de educación y los programas de capacitación que ocurren fuera de los circuitos regulares. Y entre estos y las políticas de empleo. En este estudio, los vínculos entre estos sectores son muy débiles, por no decir inexistentes.

Según este estudio las políticas de mejoramiento educativo, se relacionan con las políticas de capacitación laboral y de inserción laboral de jóvenes vulnerables.

El programa Chile Joven ejecutado entre 1991 y 1997, capacitó a 130.000 jóvenes (SENCE, 1997). Siendo la focalización uno de los rasgos distintivos. Se orientó a atender a jóvenes de 15 a 24 años de edad, de sectores de bajos ingresos, desocupados, subempleados o inactivos con deseos de trabajar, que se encuentren fuera del sistema escolar. Trabajando con una población objetivo correspondiente a un segmento marginado de la posibilidad de obtener un empleo productivo al abandonar o finalizar su educación media, dado que no disponen de habilidades o destrezas que los habiliten para el trabajo. Según evaluación del programa el 70% de los beneficiarios proviene de hogares correspondientes a los dos primeros quintiles, por estrato socioeconómico, de los que el 52.3% su escolaridad fue inferior a la enseñanza media completa, mientras que, en el caso de la línea ejecutada por el FOSIS, tiene como grupo objetivo específico a los grupos vulnerables, con daño de tipo psicosocial, se aprecia una focalización en los grupos socioeconómicos más bajos. Respecto a la

participación femenina, es alta, corresponde a un 42%. En cuanto a tramo etario, FOSIS ha atendido mayoritariamente a jóvenes menores de 18 años (29%), mientras que SENCE (8%). El grupo etario mayoritariamente atendido, lo comprenden los y las jóvenes de 15 a 24 años de edad (86%).

En cuanto al nivel educacional, 76.78% registran escolaridad inferior a la educación media completa y 8 de cada 10 jóvenes inscritos egresa del programa, quedando un 55% en promedio, contratados en su lugar de su práctica. Mientras que en la línea de FOSIS, la deserción en la fase lectiva fue de 15.6% y en la fase práctica 5.1%.

Es importante señalar que la obtención de empleo está ligada a las condiciones de entrada de los participantes. Se consideran como condiciones favorables el haber trabajado antes, la mayor escolaridad, el mejor nivel de habilidades y destrezas individuales, los cuales parecen ser buenos *predictores* tanto del éxito de la fase lectiva, como de la obtención de empleo a futuro (MIDEPLAN, 1999).

Además, este programa, deriva en otros como, Programa “Pro Joven”, en Argentina y Uruguay, ocurriendo en el primero que los conocimientos básicos eran desconocidos por gran parte de los beneficiarios. Lo que nos lleva a reflexionar, sobre el impacto que los programas pueden tener en contextos de mayor vulnerabilidad y más bien *marginación social*, pues poblaciones más carenciadas necesitan de políticas integrales con componentes formativos más amplios y de mayor contención social. Por ello, es preciso mirar en el largo plazo para asegurar el aporte a la empleabilidad y a la integración social (Jacinto C. y Gallart M.A, 1997).

El segundo estudio, realizado en el país, corresponde a una Evaluación de Impacto a nivel Nacional de los Programas de Empleabilidad de FOSIS, dentro de los cuales se evaluaron tres Programas: Yo trabajo (YT); Yo Trabajo Jóvenes (YTJ); Yo Apoyo Tu Plan Laboral (APL), publicada por la Dirección de Presupuestos (DIPRES), y ejecutada por el Centro de Microdatos, en el año 2016. Teniendo como objetivo, analizar el impacto final intermedio atribuible a los programas de empleabilidad implementados por

FOSIS y su eventual heterogeneidad de acuerdo a las características de la población beneficiaria.

La metodología utilizada por esta investigación consistió en evaluar a personas que participaron en algún programa de empleo (grupo de tratamiento) y comparar una variable de resultado de este grupo con la misma variable de resultado de un grupo similar, que no hubiera sido parte del programa (grupo control). En este caso particular, se aplicaron dos métodos ampliamente utilizados en el marco de la evaluación de impacto no experimental: regresión discontinua y propensity score matching. Utilizando base de datos de Fosis, bases de datos de seguro de cesantía y encuestas realizadas a los beneficiarios. Dentro de los resultados de campo, el programa YTJ, exhibe el mayor porcentaje de encuestas terminadas tanto para tratados (649), como controles (824). Las variables dependientes consideradas correspondieron a empleo y remuneraciones obtenidas una vez finalizado el estudio. Se utilizó el método doble robusto y de vecino más cercano, en el caso del matching; y el método de Cataneo et. Al (2014) para las estimaciones de regresión discontinua.

En el caso de la evaluación del programa “Yo trabajo Jóvenes”, se evaluó de manera diferenciada, dado que los resultados del programa podrían variar de acuerdo a las características de la población, según sus dos modalidades, una correspondiente a beneficiarios con ingreso ético familiar y otros beneficiarios, identificados como regulares (correspondiente al 40% más vulnerable).

Es importante indicar que el programa genera efectos positivos en las mujeres, tras hacer la medición por sexo.

En síntesis, sumando los datos duros y los resultados obtenidos a partir de las encuestas, se desprende que, si bien es cierto, el programa no presenta un efecto significativo para el trabajo formal, si lo hace en cuanto al trabajo independiente, incremento que se dio en todos los periodos, en 6 y 7 puntos porcentuales, aumentando, a su vez, el efecto del programa en cuanto a empleabilidad total.

El evaluador concluye que, el programa considera efectos positivos y significativos en las variables intermedias y finales, vinculadas directamente al mercado laboral. Dado su diseño orientado al trabajo dependiente e independiente o cuenta propia, se puede decir que el programa cumple con preparar a las personas para el mercado laboral. Los resultados muestran un aumento importante en empleo e ingresos de fuentes independientes, que se mantienen por lo menos durante un año finalizada la intervención.

Por otro lado, el programa también es exitoso en aumentar el bienestar de los individuos a través de la satisfacción laboral.

Cabe destacar, la posibilidad de que existan beneficios indirectos difíciles de cuantificar, asociados a la valoración por parte de los beneficiarios, de acceder a las prestaciones de la oferta pública, una opción que, en grupos altamente vulnerable, podría ser importante (Centro de Microdatos, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 2018).

También es relevante señalar, que el programa es evaluado por FOSIS durante el año 2017, según criterio de eficacia, a través de los indicadores de desempeño, a nivel de propósito, donde registra un 54.80% de eficiencia en el cumplimiento de sus objetivos, es decir que la mayoría de los jóvenes que participaron en el programa lograron insertarse en un empleo formal, siendo la inserción en el mercado laboral o la derivación a programas de inserción laboral cumplido con 46% de eficacia, presentando un desenlace laboral exitoso.

En cuanto a nivel de componentes, la formación laboral se cumplió con 81% de eficacia, relacionado al porcentaje de jóvenes con plan de individual de inserción laboral. Mientras que, en intermediación laboral, 58% jóvenes fueron intermediados.

Para el indicador de cobertura, la cobertura efectiva fue medida con 80.87% haciendo referencia que el programa atiende en mayor medida a la población a la cual

se encuentra dirigido. En cuanto a la brecha de cobertura, corresponde a 0.23%, relacionada a la brecha existente entre quienes acceden al programa y quienes presentan el problema (Ficha del Programa, Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

Carolina de La Lastra y Carmen Luz Campusano, desarrollaron un estudio de tipo descriptivo, cualitativo, titulado *“Trayectorias Laborales Juveniles”*, teniendo como objetivo, conocer las pautas de trayectoria laboral de los jóvenes e identificar factores que inciden en ella. La pregunta de investigación correspondió a ¿qué dinámicas contribuyen a que con 20 años los jóvenes sean el grupo de mayor desempleo y las bajos ingresos económicos y 10 a 15 años más tarde, los mismos representen la población de menor empleo?, en términos metodológicos, la población objetivo fueron hombres y mujeres de 30 a 40 años de edad de distinta condición socioeconómica educacional y ocupacional, residentes en la ciudad de Santiago que trabajan o han estado trabajado hasta hace tres meses, realizándose un total de 70 entrevistas semiestructuradas, resguardando la representación de las variables socioeconómicas del universo; género, educación, estado civil, etc., de acuerdo a la Encuesta CASEN Caracterización Socioeconómica Nacional, año 2000 en la selección de la muestra.

En cuanto a los resultados, a pesar de tratarse de una muestra reducida, el estudio confirma tendencias y arroja algunas luces sobre la trayectoria laboral de los adultos jóvenes.

Llama la atención el bajo grado de conocimiento y aun el menor uso de programas públicos, para la capacitación e inserción laboral. De este hecho, se desprende que el momento privilegiado que tiene el Estado para atender y apoyar la inserción laboral de los y las jóvenes es durante el periodo escolar. Evitar la deserción, entregar una formación que realmente sirva para la inserción, donde destaca sin duda la formación dual y desarrollar habilidades personales son las claves que facilitan la inserción posterior.

La Trayectoria Laboral es un objetivo de investigación complejo por ser un fenómeno multivariado, que se desarrollan como proceso y con componentes de

subjetividad del actor. A parte de las expectativas, la historia de vida y los parámetros de comparación, como por ejemplo antecedentes familiares, se detectan tres factores que inciden en la satisfacción o insatisfacción con la trayectoria: el valor atribuido a la profesión y la búsqueda de desarrollo profesional idealmente en el tema que se estudió, el logro de insertarse en el mercado, a pesar de desventajas económicas y sociales y la aceptación de la condición de mercado con sentido de realidad.

El enfoque de análisis de trayectoria desde el punto de vista de sus resultados permite clasificar las trayectorias, identificando las principales variables de influencia, la clasificación en trayectorias ascendentes y descendentes en función de la evolución del ingreso releva la incidencia que tienen las siguientes variables en una trayectoria exitosa: nivel de educación y de formación adicional, las perspectivas en el trabajo de una primera línea, el trabajar en lo que se estudió.

En las trayectorias no exitosas se detecta una mayor presencia en las cantidades de trabajo y de variaciones es en las áreas de trabajo.

Un elemento a destacar, es la importancia atribuida por las personas a la influencia del grupo familiar en su trayectoria laboral, donde destacan el ejemplo familiar y la formación del carácter, podemos cuestionarnos, si en el proceso de cambio en el mundo del trabajo, como sociedad nos estamos haciendo cargo de la contención de los pequeños que algún día serán jóvenes y adultos, y a los que se desea entregar las mejores condiciones para desarrollar su trayectoria laboral.

Un Estudio basado en la Encuesta Nacional de Empleo, publicado como *“Trayectorias Laborales de los Jóvenes Chilenos”* desarrollado por Schkolnik Mariana, 2005, que consiste en un Cuestionario de Aplicación Continua de Hogares de todo el país que lleva a cabo el INE, en base a la cual se han realizado paneles con la información primaria, obtenida de dicha encuesta, teniendo una visión dinámica, de la situación laboral de los jóvenes entre 15 y 29 años. Vale decir, un análisis de sus trayectorias laborales y extra-laborales en 1996 y 2003. Se tomaron 3 periodos de 11

trimestres, cada uno durante los cuales la muestra de los encuestados se mantiene relativamente estable y su comportamiento es por consiguiente el de un panel.

La situación de los jóvenes en el mercado del trabajo, presenta ventajas y desventajas en relación al de los adultos. En primer lugar, sólo un 30% son jefes de hogar y por consiguiente el resto permanece viviendo junto a sus padres. Lo anterior, implica que los jóvenes tienen una mayor probabilidad de entrada y de salida del mercado del trabajo y que pueden tomar ambas opciones. En función de las condiciones de la economía y de las posibilidades de continuar ampliando sus estudios. Solo a partir de los datos anteriores, podría inferirse que efectivamente existen, mayores flujos de entrada y de salida de los jóvenes que, de los adultos. De hecho, la investigación de Henríquez y Uribe Echeverría, (2003) realizada para Chile, mostró que estos tienen mayor movilidad en la condición de actividad.

En una investigación realizada en Perú (Chacaltana, 2005) se concluyó que la movilidad laboral de los jóvenes era extremadamente alta, y especialmente en las altas tasas de desempleo abierto, no reflejaban una permanencia, ya que había una alta movilidad entre inactivos y desocupados. Se verificó que esa movilidad venía incrementándose a lo largo de los últimos años, también en Ecuador (Martínez, 2005) se advirtió en un estudio a través de trayectorias de jóvenes que estos tienen mayores dificultades para encontrar empleo y para permanecer de manera estable en el mercado laboral que los adultos.

En relación a la mayor rotación entre los empleos de los jóvenes, el estudio de Henríquez y Uribe Echeverría, antes señalado, califica este fenómeno como *predominio de trayectorias de inserción laboral en los jóvenes*, sin embargo, las interpretaciones de este último fenómeno pueden ser contrapuestas. Otras posturas como, la de Gorz (1998), señalan que existe en la actualidad una mayor valoración de la independencia del trabajo, que la opción del emprendimiento, el trabajo por cuenta propia, tiene una mayor valoración, por lo tanto, la movilidad no es siempre sinónimo de precariedad. Henríquez y Uribe Echeverría, (2003). Esta hipótesis es demostrada en el Estudio de casos realizada por Consultora Kaleido, 2005.

Estudios realizados por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE); Consultora Kaleido y los consultores Jaime Gatica y Mariana Schkolnik, muestran que entre los jóvenes prevalece una gran Incertidumbre respecto a su futuro laboral reforzada por la percepción de que el mercado de trabajo es altamente inestable, lo que dificulta las opciones de carrera que, según ellos, ha tenido la generación de sus padres, a pesar de su nivel académico más bajo (Charlin y Weller 2006).





PRÓPOSITOS DEL ESTUDIO

3.- PROPÓSITOS DEL ESTUDIO

1.3.1.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- 1.- ¿Cómo es la población objetivo socio-demográficamente?
- 2.- ¿Existe relación entre el Programa “Yo Trabajo Jóvenes” y la inserción laboral de los jóvenes que participan en él?
- 3.- ¿Tiene efectos el Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en este *grupo* vulnerable en específico, en cuanto a su empleabilidad? ¿En qué consiste/en estos efectos?
- 4.- ¿La intervención del programa, favorece la obtención de un mejor empleo, en caso de contar con uno previo a ésta?



1.3.2.- OBJETIVO GENERAL

- 1.- Conocer los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en cuanto al cumplimiento de objetivos, “empleabilidad”, en la región del Biobío, durante el año 2018, en la población beneficiaria correspondiente al 40% más vulnerable.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Caracterizar socio-demográficamente a la población objetivo del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” durante el año 2018.
- 2.- Identificar los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en la región del Biobío, en cuanto a la dimensión de “empleabilidad”, durante el año 2018, en la población beneficiaria correspondiente al 40% más vulnerable.

3.- Describir los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en la región del Biobío, en cuanto a la dimensión de “calidad del empleo”, durante el año 2018, en la población beneficiaria correspondiente al 40% más vulnerable.

1.3.3.- HIPÓTESIS

Hi 1: La ejecución del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” aumenta las posibilidades de insertarse en el mundo laboral en los jóvenes participantes.

Hi 2: La ejecución del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” potencia la inserción de un mejor empleo en los jóvenes beneficiarios, que ya han iniciado su trayectoria laboral.



IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DE VARIABLES



4.- VARIABLES

Variable Dependientes

- **Dimensión “Empleabilidad”**
 - Trabajo Actual
 - Situación Ocupacional (específica)
 - Inserción laboral (dependiente/independiente)
 - Subsector o Rama en el que se desempeña
 - Tipo de Contrato
- **Dimensión “Calidad del empleo”**
 - Ingreso Autónomo individual (per cápita)
 - Modalidad de cotización

Variables Independientes

Comparación pre-post (antes- después)



Variables Concomitantes, para clasificar

- **Características sociodemográficas** de los beneficiarios del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en la Provincia de Concepción, del 40% más vulnerable:
 - Sexo
 - Edad
 - Etnias/Nacionalidad
 - Zona
 - Comuna
 - Discapacidad (diferenciada por tipo)
 - Nivel educacional
 - Cuidado de menores a su cargo

- **Relacionadas a la empleabilidad**

- Trabajo previo
- Capacitación previa
- Meses de cesantía antes de la intervención
- Expectativas de ingreso
- Preferencia Laboral (dependiente, independiente)
- Nivel de motivación para trabajar
- Razones para No Trabajar
- Deserción del Programa.

Tabla N° 1: Variables Dependientes/Independientes y sus dimensiones.

VARIABLES DEPENDIENTES Inserción Laboral	COMPARACIÓN VARIABLES INDEPENDIENTES	
	Antes de la intervención del "Programa Yo Trabajo Jóvenes"	Después de la intervención del "Programa Yo Trabajo Jóvenes"
Dimensión 1: "Empleabilidad" <ul style="list-style-type: none"> - Trabajo Actual - Situación Ocupacional - Inserción Laboral - Subsector - Tipo de Contrato 	Trabajo pre Situación ocupacional pre Inserción laboral pre Subsector pre Tipo de Contrato pre	Trabajo post Situación ocupacional post Inserción laboral post Subsector post Tipo de Contrato post
Dimensión 2: "Calidad del empleo" <ul style="list-style-type: none"> - Ingreso autónomo individual - Modalidad de cotización 	Ingreso autónomo individual pre Modalidad de cotización pre	Ingreso autónomo individual post Modalidad de cotización post

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

Tabla N° 2: Variables Concomitantes

VARIABLES CONCOMITANTES Para clasificar (Jerome Reiter)
<p>Dimensión Sociodemográfica:</p> <ul style="list-style-type: none">✓ Sexo (Femenino/masculino)✓ Edad (tramos etarios)✓ Etnias/Nacionalidad (Si/No)✓ Zona (Urbana/rural)✓ Comuna (San pedro, Coronel...)✓ Discapacidad (física, intelectual, visual, etc.)✓ Nivel educacional (Educación media o educación superior, técnica /universitaria).✓ Cuidado de menores a su cargo. (Si/ no)
<p>Dimensión “Relacionada al Empleo”</p> <ul style="list-style-type: none">✓ Trabajo previo✓ Capacitación previa✓ Duración del desempleo previa intervención (Meses de cesantía antes de la intervención)✓ Expectativas de ingreso✓ Preferencia Laboral (dependiente, independiente)✓ Nivel de motivación para trabajar✓ Motivos de cesantía✓ Deserción del Programa

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.



METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN



5.- METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

1.5.1.- Diseño y Tipo de Estudio

El presente estudio se agrupa dentro de la categoría de *diseños No Experimentales, correspondiente a un diseño Cuasi Experimental, antes/después*, donde se medirán los cambios en las variables relacionadas con dos dimensiones; por una parte las que indican “empleabilidad” y por otro, las que hacen alusión a la “calidad del empleo”, al inicio y al término de dicha intervención, durante el año, 2018, analizando también, a través de las variables concomitantes, clasificaciones relacionadas a sexo, edad, zona urbana o rural, tipo de discapacidad, etc.

Los diseños cuasi experimentales también manipulan deliberadamente, al menos una variable independiente para observar su efecto sobre una o más variables dependientes, sólo que difieren de los experimentos “puros”, en el grado de seguridad que pueda tenerse sobre la equivalencia inicial de los grupos (Hernández, R Fernández, C y Baptista P. 2014).

En los diseños cuasi experimentales, los sujetos no se asignan al azar a los grupos ni se emparejan, sino que dichos grupos ya están conformados antes del experimento, siendo grupos “intactos”, es decir, se encuentran definidos a priori, por el programa (Hernández, R Fernández, C y Baptista P. 2014).

Es importante destacar que el diseño cuasi experimental, presenta un sesgo de selección a la base, el cual no fue posible corregir, mediante la obtención de un grupo control, puesto que el programa se encontraba en su fase final de ejecución. Por lo anterior, se debe considerar que los porcentajes obtenidos serán solo un estimado de los efectos que generaría la intervención del programa en la empleabilidad de sus usuarios y no una cifra exacta, dado que se carece de un grupo de control que permita el contraste de las variables externas.

Utilizando un *diseño cuasi experimental*, se realizará un análisis *bivariado* de las variables sociodemográficas ya descritas, para caracterizar la muestra. Además, de

medir el efecto del programa, a través del *modelo analítico T de Student*, para grupos pareados, realizando la comparación del antes y el después de la intervención por cada variable dependiente, vinculada a la empleabilidad, de un mismo individuo y clasificándola por las variables de control o concomitantes, denominadas en este estudio, “sociodemográficas”, puesto que miden sexo, edad, discapacidad, etnia, correspondientes a variables relacionadas con grupos vulnerables, para relacionarlas, permitiendo explicar ciertos fenómenos.

La *prueba T de Student* se utiliza para comparar los resultados de una pre-prueba con los resultados de una post-prueba. Se comparan las medias y las varianzas del grupo de beneficiarios, en dos momentos distintos, en este caso, un antes y un después de la intervención del programa a evaluar. Además, permite calcular el tamaño del efecto del programa en los beneficiarios, sometiendo a las hipótesis de investigación a aceptarse o rechazarse, según sus resultados (Hernández, R Fernández, C y Baptista P. 2014).

Complementario a lo anterior, la presente investigación se llevará a cabo a través del análisis de datos estadísticos y entrevistas a los ejecutores, supervisor y coordinador, para conocer y analizar sus apreciaciones sobre el Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, de manera descriptiva, como información anexa.

Corresponde a un *estudio de tipo inferencia-causal*, el cual permite estimar parámetros y probar la hipótesis de investigación.

Se plantea realizar una investigación de corte *longitudinal*, en la cual se utilizará una *metodología cuantitativa* puesto que incorporará información estadística, extraída de una base de datos de FOSIS Regional, correspondiente solo al grupo de beneficiarios del 40% más vulnerable de la población en la región del Biobío. Se pretende determinar si la intervención del programa a evaluar, provoca o no un efecto en la empleabilidad y en la calidad del empleo de los jóvenes vulnerables.

Si bien es cierto, se plantea inicialmente la utilización de una *metodología cuantitativa*, también se indica que, de acuerdo a los resultados obtenidos de las variables a analizar, si existiese alguna duda o surgiese la necesidad, no se descartaría la utilización de alguna metodología cualitativa, dejando claro que la metodología dominante será cuantitativa, no obstante, para despejar dudas y/o aumentar la profundidad del análisis, se deja abierta la posibilidad de utilizar alguna técnica de la metodología *cualitativa*, sólo a modo de complemento del estudio, para el cual se considerarían *fuentes primarias*, estudiadas en un ambiente de *terreno* o campo, relacionadas a la empleabilidad de los beneficiarios del programa, durante el año 2018 (Fernández-Balleteros Rocío, 1996).

Creswell y Plano (2007), citados por Cameron (2009), “Las investigaciones con complementación metodológica de enfoques cualitativos y cuantitativos fueron evolucionando hasta llegar a conceptualizarlas”. Al respecto, varios autores analizan la validez de los mismos en la investigación, el cual permite integrar, en un mismo estudio, metodologías cuantitativas y cualitativas, con el propósito de que exista mayor comprensión acerca del objeto de estudio (Dellinger y Leech, 2007; Driessnack, Sousa y Costa, 2007; Creswell 2008) Destacando lo anterior, se indica que, en caso de requerirlo, se optaría por utilizar *los métodos cuantitativos en dos etapas o fases de la investigación*, es decir inicial e inmediatamente finalizado el programa y *los cualitativos* en otra, dos meses posteriores al término de este.

Se utilizaría la *inferencia causal con una medición retrospectiva*, dado a que el estudio se efectuará posterior a la ejecución del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, que constituye un método innovador que está siendo aplicado en diversas áreas de las ciencias sociales y que resulta efectivo para recopilar datos luego de un período de tiempo (Jaspers y otros, 2008).

El presente estudio pretende, en parte, poder realizar una contribución local a la política laboral Chilena.

1.5.2.- Unidad de Análisis

Corresponde al Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, Región del Biobío, sus beneficiarios del proyecto correspondiente a la población del 40% más vulnerable.

Unidad de Observación

Como unidad de observación, se utilizarán las Bases de Datos de Fosis Regional, para el análisis cuantitativo, mientras que, en términos cualitativos, la unidad de análisis corresponderá al ejecutor, supervisor y coordinador del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, Biobío, a modo de complemento. Sin descartar, incluir a los usuarios, situación que se definirá una vez obtenidos los resultados cuantitativos.

1.5.3.- Criterios de Inclusión / Exclusión.

Se seleccionarán considerando los criterios de inclusión y exclusión del programa, descritos en el planteamiento, considerando el enfoque cuantitativo, indicado previamente. Para ambos grupos, se definieron los siguientes criterios de inclusión para la muestra:

- Beneficiarios del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” de ambos sexos.
- Jóvenes correspondientes al 40% más vulnerable de la población.
- Mayores de 18 de años de edad.
- Que hayan concluido la intervención del Programa.

1.5.4.- Delimitación Temporal y Espacial

En cuanto a la temporalidad, el estudio evaluará un periodo del programa, correspondiente al año 2018, del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, de la región del Biobío, la cual comprende usuarios de las distintas provincias de la región, correspondientes a las localidades de Concepción, Chiguayante, Hualqui, Santa Juana, Florida, Talcahuano, Hualpén, Penco, Tomé, Lota, Coronel, San Pedro de la Paz.

Universo

El universo de los beneficiarios del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” de la Región del Biobío, correspondiente a 178 personas en promedio por año. Dividiéndose en dos grupos, los beneficiarios correspondientes al 40% más vulnerables y los usuarios pertenecientes a los programas del subsistema de oportunidades y seguridad social, ambos proyectos pertenecientes al Programa “Yo Trabajo Jóvenes”.

Muestra- Población Objetivo

La muestra en este estudio corresponde a la población objetivo, la cual está compuesta por los beneficiarios intervenidos en el Programa “Yo Trabajo Jóvenes” durante el año 2018, en la región del Biobío, pertenecientes al 40% más vulnerable, mayores de 18 años de edad, que hayan finalizado la intervención, la cual comprende un total de 124 jóvenes en situación de vulnerabilidad (Sierra, R. 2008).

1.5.5.- Fuentes de Información

Las fuentes del estudio a utilizar serán escritas, específicamente el análisis documental, y análisis estadísticos de base de datos perteneciente a Fosis Regional y fuentes primarias, como entrevistas al *ejecutor*, *supervisor* y *coordinador*, a través de una entrevista semi-estructurada aplicada en oficina de Fosis, en Concepción, a modo de complemento, sin descartar incluir a una muestra de *beneficiarios*.

Técnicas de Recolección

En cuanto a las técnicas de *recolección de datos*, corresponden principalmente a Análisis de *Base de Datos* facilitada por Fosis, región del Biobío; y *entrevistas semi-estructuradas*, a ejecutores, supervisor y coordinador, para obtención de información complementaria.

1.5.6.- Instrumentos

No se utiliza ningún instrumento en específico. Es decir, en la literatura del área, no se encontró el uso de ninguna escala, inventario, ni cuestionario validado, adecuado para llevar a cabo una medición cuantitativa. No obstante, cabe mencionar que, la base de datos facilitada, es completada a través del Instrumento de Diagnóstico para la Selección, (IDS), el cual se adjunta, este cuestionario es confeccionado por FOSIS a Nivel Central.

En cuanto a la evaluación al término del programa, las bases plantean que se debe llevar a cabo una evaluación a los beneficiarios, dejando abierta la forma, a cada ejecutor. En la región solo se lleva a cabo una conversación de cierre, no existiendo evaluación cuantitativa realizada en la zona, puesto que solo se procede a confeccionar base de datos y enviarla a Santiago, para evaluación a nivel nacional.

Trabajo de Campo

Se realizan entrevistas con Coordinador Regional de Fosis y el Coordinador Regional del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, con objeto de conocer factibilidad de llevar a cabo el estudio, obteniendo la autorización para acceder a las bases de datos y obtención de información específica del programa, de la cual no existe acceso a través de otros medios, además de la revisión documental y la literatura del programa, dentro de la institución.

Se sostiene entrevista personal con el Coordinador Regional de Fosis, obteniendo autorización de manera formal, para acceder a base de datos, realizar entrevistas a ejecutores, supervisor y coordinador, para rescatar apreciaciones de los entes intervinientes, en caso de precisarlo.

Plan de Análisis de Datos

Para el procesamiento de los datos estadísticos se utilizó el Programa estadístico SPSS, versión actualizada, con el cual se conoce y caracteriza a la población objetivo del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”; analizando los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en sus beneficiarios correspondientes a la población del 40% más vulnerable, en relación a su porcentaje de inserción laboral. Además de analizar sus variables sociodemográficas y otras variables relevantes, a la empleabilidad.

1.5.7.- Consideraciones éticas.

Se cuenta con el apoyo y la autorización de Fosis Regional, para utilizar la información contenida en sus bases de datos, con objeto de llevar a cabo la investigación, cuantificando el efecto de la intervención, buscando establecer generalizaciones empíricas y presentando resultados reproducibles y confiables (Duncan P., 1992). Esta tendencia se identifica bajo el enfoque deductivo cuantitativo cuasi experimental, manteniendo la confidencialidad de las identidades de los beneficiarios participantes, para su resguardo de acuerdo a aspectos éticos de la investigación. Inicialmente, se plantea que, de acuerdo a los resultados obtenidos, no se descartaría intentar recuperar el contexto y las dimensiones humanas de los fenómenos, para lo cual utilizaría, en su análisis, el lenguaje de las palabras, a través del componente de *tipo cualitativo*. En caso de ocurrir, cada beneficiario participante, firmaría su *Consentimiento Informado* para llevar a cabo la investigación en este ámbito. Su finalidad es asegurar que los individuos participan en la investigación propuesta sólo cuando ésta es compatible con sus valores, intereses y preferencias. Se relaciona directamente con el respeto a las personas y a sus decisiones autónomas, teniendo especial precaución en la *protección de grupos vulnerables*, otorgándoles información en un lenguaje y forma que sea comprensible a cada uno de los participantes, sobre el propósito de la investigación y los procedimientos. Se plantea, la necesidad de considerar apoyo económico, correspondiente a la cancelación de gastos de locomoción y colación durante el día de la actividad, puesto que corresponden a

jóvenes vulnerables, que residen en zonas alejadas de Concepción, principalmente Santa Juana y Coronel. Además, se les comunicará que la información obtenida se mantendrá confidencial y que cuentan con la opción de participar o no en la investigación. Finalmente, lo anterior, no se lleva a cabo, remitiéndose solamente al uso de la base de datos, sus cálculos y análisis de resultados, al ser estos últimos claros y consistentes.



CAPITULO II



PRESENTACIÓN

Y

ANÁLISIS

DE RESULTADOS

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se presentará el análisis de los resultados, en base a los objetivos específicos planteados, a través de cuatro fases, la primera consiste en el análisis de las características sociodemográficas, la segunda describe las dos dimensiones de variables seleccionadas, es decir, la empleabilidad y la calidad de ésta en cuanto al género. Posteriormente, se miden los efectos aproximados, de estas dos dimensiones, pudiendo contrastar las hipótesis. Por último, se correlacionan éstas dimensiones, con las variables concomitantes elegidas, y asociadas a características que según bibliografía revisada corresponden a tener mayor propensión de vulnerabilidad, obteniendo mayor información al respecto, además del análisis en cuanto a la creación de variables dummy y del entrecruce de éstas, objeto contar con mayores datos de la problemática en estudio, facilitando su posterior análisis.

2.1.1.- Características Sociodemográficas.

Considerando que el primer objetivo específico, corresponde a la caracterización socio-demográfica de la población del programa “Yo Trabajo Jóvenes” durante el año 2018.

Se analizan las variables, sexo, edad, etnias, ruralidad, discapacidad, comuna, escolaridad y menores a cargo, respondiendo a la primera pregunta de investigación ¿Cómo es la población objetivo socio-demográficamente?

Tabla N° 3: Sexo-Edad

SEXO	EDAD				Porcentajes
	18-19 años	20-21 años	22-25 años	Total	Totales
Femenino	30	23	29	82	66,12%
Masculino	16	15	11	42	33,87%
Total	46	38	40	124	100%
Porcentajes Totales	37%	30,6%	32,2%		100%

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

En relación a las características sociodemográficas de la muestra, se puede apreciar que, de un total de 124 casos que cumplen con los criterios de inclusión, la mayor parte, corresponde a mujeres jóvenes, exactamente un 66,12%, mientras que el 33,87% restante, pertenece al sexo masculino.

En cuanto al rango etario, la mayoría se ubica en el tramo de menor edad, de 18-19 años, 37%; de 22 a 25 años, existe un 32,2%; mientras que, de 20 a 21 años, sólo el 30,6%. Es importante indicar que, más de la mitad de la muestra corresponde a mujeres jóvenes y de menor edad, relacionado a lo que nos muestran las cifras, lo cual concuerda con la bibliografía estudiada y el marco empírico que refiere otros estudios relacionados de los grupos prioritarios. Lo que podría significar una buena focalización del programa, según estos dos ítems.

Es importante indicar, que con respecto a las variables: etnias, ruralidad y discapacidad, existe un pequeño número, no significativo, exactamente, un 0,8%, 4% y 11,3%, respectivamente, no encontrándose representada esta población en los beneficiarios del programa, como lo contempla la bibliografía, que considera estos aspectos como componentes de vulnerabilidad y que no se encontrarían reflejados en la población de estudio.

Tabla N° 4: Comuna y Escolaridad

COMUNA	ESCOLARIDAD			Total	Porcentajes Totales
	Educación Básica	Educación Media	Educación Superior (Universitaria/Técnico Profesional)		
Coronel	2	29	9	40	32,2%
San Pedro	1	16	0	17	13,7%
Santa Juana	1	11	1	13	10,4%
Chillán/ San Carlos	0	6	3	9	7,2%
Cabrero	0	14	0	14	11,2%
Los Ángeles	4	25	2	31	25%
Total	8	101	15	124	100%
Porcentajes Totales	6,5%	81,2%	12%		100%

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

Como lo muestra la tabla N° 4, se aprecia el desglose de ubicación geográfica de la muestra dentro de la región del Biobío, predominando la comuna de Coronel, con 32,2%, seguido de Los Ángeles con 25%, mientras que las comunas de Chillán y San Carlos cuentan con la menor población, correspondiente a 7,2%. En términos de nivel educacional, la mayoría, 81,2% se encuentran cursando educación media, mientras un porcentaje muy pequeño continúa estudios superiores, es decir, técnico profesional y en menor grado universitario, llegando juntos a sumar un 12%, en tanto quienes cursan o sólo cursaron educación básica, sólo alcanzan el 6,5%.

En cada comuna se mantiene la tendencia de la escolaridad media más alta, seguida de la educación superior y en menor medida la educación básica. Esto podría deberse a que, tener cursado el nivel básico, es un requisito para la participación en este programa, lo que podría también explicar en cierto modo la menor cifra alcanzada en ese nivel escolar.

Tabla N° 5: Escolaridad y Menores a Cargo

ESCOLARIDAD	MENORES A CARGO			Total	Porcentajes Totales
	No posee menores a cargo	Un familiar	Un menor en Jardín o Colegio		
Ed. Básica	2	3	3	8	6,5%
Ed. Media	73	17	11	101	81,5%
Ed. Superior	10	3	2	15	12%
Total	85	23	16	124	100%
Porcentajes Totales	68,5%	18,5%	13%	100%	

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

Con respecto a la escolaridad de entrada, la mayoría se concentra en la educación media, 81,5%, universitaria y técnico profesional 12%, básica 6,5%. Tras preguntarles, si tienen menores a cargo, la mayoría, es decir el 68,5% no posee menores a cargo, un 18,5% cuida a algún familiar y sólo el 13%, deja a los menores en el jardín infantil o colegio. Se aprecia, existe una relación inversamente proporcional, en el sentido que, a menor escolaridad de los participantes, se observa que, una mayor cantidad de ellos cuenta con la responsabilidad de tener menores a cargo, ya sea por encontrarse al

cuidado de un familiar o que estos menores permanezcan en el jardín o colegio. Exactamente, 75% de los usuarios que estudian o cursaron educación básica, cuentan con un menor a cargo, en cambio los que cursan o presentan un nivel de educación superior, que tienen menores a cargo corresponden a 33,3% y los que registran educación media, 27,7%, tienen a su cuidado un menor, como se aprecia en la tabla N° 5.

También, es importante analizar, la población objetivo, de acuerdo a otras variables relacionadas al empleo o que inciden en él y a la participación en el programa evaluado, como son, trabajo previo, capacitación previa, expectativas de ingreso, duración del desempleo previa intervención del programa, preferencia laboral, nivel de motivación, motivos de cesantía y deserción.

Tabla N° 6: Trabajo Previo y Capacitación Previa

TRABAJO PREVIO	CAPACITACIÓN PREVIA		Total	Porcentajes Totales
	No	Si		
	No aplica	35		
No	27	1	28	22,5%
Si	43	11	54	43,5%
Total	105	19	124	100%
Porcentajes Totales	85%	15,3%	100%	

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

En cuanto al trabajo previo y la capacitación previa al programa, se indica que la mayor parte de la población en estudio, es decir, 43,5% sí contaba con algún trabajo previo, mientras que el 22,5% no registra haber trabajado antes del programa. En relación a la capacitación previa, el 85% no contaba con ningún tipo de capacitación anterior al programa y sólo el 15,3% ha contado con capacitación previa.

Es relevante destacar que, un 33,8% de los usuarios, no registran trabajo previo, categorizándose en la opción, *no aplica*, de los cuales, 83,3% no cuentan con capacitación previa, pudiendo desprender que esta capacitación estaría relacionada

con los trabajos anteriores, o fue proporcionada en éstos. Exactamente un 58% de los capacitados, trabajaron antes de la intervención del programa.

Tabla N° 7: Expectativas de Ingreso- Desempleo Previa Intervención-

EXPECTATIVA DE INGRESO	DESEMPLEO PREVIA INTERVENCIÓN				Total	Porcentajes Totales
	Nunca ha trabajado	01-03 meses trabajado	04-12 meses trabajado	Más de 1 año trabajado		
\$100.000-\$250.000	23	5	4	1	33	26,6%
\$250.001-\$300.000	28	13	17	10	68	54,8%
Más de \$300.000	12	5	4	2	23	18,5%
Total	63	23	25	13	124	100%
Porcentajes Totales	51%	18,5%	20,1%	10,4%	100%	

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

Cuando se considera el desempleo previo a la intervención del programa, específicamente los meses de éste, la mayoría nunca ha trabajado, 51%; posteriormente, los que han estado empleados entre 4 y 12 meses, corresponden a 20,1%; entre 1 y 3 meses de empleo previa intervención; 18,5%. Finalmente, más de 1 año de empleo, 10,4%.

Con respecto a las expectativas de ingreso, la mayoría presenta expectativas bajas, no superando el sueldo mínimo, 54,8%, entre \$250.001.- y \$300.000.-; 26,6% entre \$100.000.- y \$250.000, mientras que, sólo el 18,5% anhela tener un ingreso superior a \$300.000.-, como lo refleja la tabla N° 7.

Al relacionar ambas variables, se aprecia que el 52,1% de la muestra de los que esperan obtener sueldos superiores, nunca han trabajado. Por el contrario, los participantes que sí se han desempeñado laboralmente presentan una elección intermedia, la cual no supera el sueldo mínimo actual, lo que se condice con la realidad de la *precarización laboral*, empleos part-time, con menor escolaridad, menor ingreso, situación descrita en el marco conceptual y empírico y reforzada por la bibliografía consultada, que refleja una tendencia global.

Tabla N° 8: Preferencia Laboral-Motivación

Preferencia Laboral	Motivación					Total	Porcentajes Totales
	Leve	Moderada	Buena	Muy buena	Excelente		
Dependiente	2	5	11	8	67	93	75%
Independiente	0	1	7	7	16	31	25%
Total	2	6	18	15	83	124	100%
Porcentajes Totales	1,6%	4,8%	14,5%	12%	66,9%	100%	

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

Relacionado a la expectativa laboral al inicio en cuanto a la preferencia de los participantes, 75% anhela trabajo dependiente, mientras sólo el 25% restante planea trabajos independientes.

La motivación para trabajar corresponde a una escala donde la mayoría puntúa excelente 66,9%, buena 14,5%, muy buena 12,1%, moderada 4,8% y leve 1,6%. La media corresponde a 6,379 puntos, encontrándose entre la categoría muy buena y excelente. Siendo su máximo puntaje 7,0.-

Tabla N° 9: Comuna-Razones para no trabajar

COMUNA	RAZÓN PARA NO TRABAJAR		Total	Porcentajes Totales
	No	Si		
Coronel	36	4	40	32,2%
San Pedro	4	13	17	13,7%
Santa Juana	10	3	13	10,4%
Chillan/San Carlos	3	6	9	7,2%
Cabrero	7	7	14	11,2%
Los Ángeles	11	20	31	25%
Total	71	53	124	100%
Porcentajes Totales	57,3%	42,7%	100%	

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

En cuanto a las razones para no trabajar, el 57,3% plantea que no existen motivos para no trabajar, mientras que el 42,7% menciona que sí lo hay, dentro de estas razones los participantes indican: la falta de oportunidades, algunos usuarios que presentan discapacidad refieren que esta situación les afectaría a la hora de encontrar trabajo, inclusive un joven menciona ser discriminado por tal condición, minoritariamente indican, que el hecho de no tener la escolaridad requerida o capacitación, también sería un motivo que obstaculiza el hecho de encontrar un empleo. Otros participantes, exponen como razón que afecta el encontrar un trabajo, sería estar al cuidado de hijos y/o padres. Por otra parte, la corta edad o la escasa experiencia, la incompatibilidad horaria y el congelar estudios, se encuentran dentro de otras razones también a considerar, en un número muy reducido de personas.

En relación a las comunas, se aprecia que San Pedro de la Paz, Los Ángeles, Chillán y San Carlos, indican mayores razones para no trabajar, las que se detallaron anteriormente, puesto que el instrumento también presentó un desglose de estas razones, indicando los afectados cuales de estas situaciones predeterminadas por el instrumento les afectaba.

También es importante mencionar que, según la teoría sistémica, el entorno es condicionante y un factor que podría afectar las cifras descritas, es la ausencia de empresas en estas zonas, que son las que brindan puestos de trabajo, por ejemplo, San Pedro de la Paz al compararla con Coronel, que cuenta con mayor cantidad de fábricas, situación que también se encuentra reflejada por los porcentajes que muestra la tabla N° 9.

Tabla N° 10: Deserción

Deserción	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Abandonan	54	22,0	30,3%	30,3
Terminan	124	50,6	69,7%	100,0
Total	178	72,7	100,0%	

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

El porcentaje de deserción del programa es de 30%, siendo el 70% de los jóvenes, los que finalizan la intervención, como lo muestra la tabla N° 10.



2.1.2.- Dimensiones de Variables: Empleabilidad y Calidad del Empleo según Género.

A continuación, se describe la relación que existe entre ambas dimensiones de las variables, seleccionando las más importantes, en relación a la variable género y sus variaciones, pre y post intervención del programa, respondiendo a la segunda pregunta de investigación: ¿Existe relación entre el Programa “Yo Trabajo Jóvenes” y la inserción laboral de los jóvenes que participan en él? Incluyendo, además, la variable de género.

Dimensión de Empleabilidad

Tablas N° 11: Sexo- Inserción Laboral Pre - Post Intervención

SEXO	INSERCIÓN LABORAL PRE INTERVENCIÓN			Total	SEXO	INSERCIÓN LABORAL POST INTERVENCIÓN			Total
	No fue inserto	Dependiente	Independiente			No fue inserto	Dependiente	Independiente	
Femenino	20 24,3%	43 52,4%	19 23,1%	82 66,1%	Femenino	17 20,7%	40 48,7%	25 30,4%	82 66,1%
Masculino	10 23,8%	23 54,7%	9 21,4%	42 33,8%	Masculino	6 14,2%	26 61,9%	10 23,8%	42 33,8%
Total	30 24,1%	66 53,2%	28 22,5%	124 100%	Total	23 18,5%	66 53,2%	35 28,2%	124 100%

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

Se destaca el aumento en la inserción laboral independiente en términos generales, la cual, según las cifras, aumenta el 5,7% al término de la intervención del programa “Yo Trabajo Jóvenes”, y sus variaciones de acuerdo al género, reflejan un aumento de 7,3% en el caso de las mujeres y en hombres 2,4%.

Por otra parte, en cuanto a la inserción laboral dependiente, en términos generales esta se mantiene sin variaciones, en 53,2%, en ambos momentos de la medición, mientras que en su desglose por género existen fluctuaciones, disminuyendo 3,7% en el caso de las mujeres y aumentando 7,2 % en varones.

En términos generales los no insertos, disminuyen en 5,6% en pre y post intervención, pasando de 24,1% a 18,5%, misma situación se mantiene por género, siendo en el caso de las mujeres la disminución de 3,6% (24,3%-20,7%) y en el caso de los hombres la disminución es de 9,6% (23,8%-14,2%).

Así, la inserción laboral pre-post intervención, aumenta 5,7% la independiente, manteniéndose sin cambios la inserción laboral dependiente. No obstante, es importante señalar que, las mujeres se insertan 7,3% más en trabajos independientes y los hombres 7,2% en labores dependientes al finalizar el programa “Yo Trabajo Jóvenes”.

Dimensión de Calidad del Empleo

Tablas N° 12: Sexo- Ingreso Pre- Post Intervención

SEXO	INGRESO PRE INTERVENCIÓN			Total	SEXO	INGRESO POST INTERVENCIÓN			Total
	N/R	\$1-\$250.000	\$250.001 y más			N/R	\$1-\$250.000	\$250.001 y más	
Femenino	63	18	1	82	Femenino	40	33	9	82
	76,8%	21,9%	1,2%	66,1%		48,7%	40,2%	10,9%	66,1%
Masculino	30	11	1	42	Masculino	17	18	7	42
	71,4%	26,1%	2,3%	33,8%		40,4%	42,8%	16,6%	33,8%
Total	93	29	2	124	Total	57	51	16	124
	75%	23,3%	1,6%	100%		45,9%	41,1%	12,9%	100%

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

Llama la atención, en términos generales el aumento de ingresos tras comparar el antes y el después de la intervención del programa, destacándose el aumento en los ingresos de \$250.001.- y más, en 11,3%, de los cuales en el caso de los varones se incrementa en 14,3% y en el caso de las mujeres asciende a 9,7% comparando su situación inicial.

En relación a los ingresos entre \$1.- hasta \$250.000.- también existe un incremento en 17,8%, respecto a su ingreso inicial, mostrado una cifra similar de aumento, entre mujeres, 18,3% y hombres, 16,7%.

En cuanto a los jóvenes que no responden, disminuyen en 29,1% luego de la intervención del programa mejorando su participación a la hora de contestar preguntas, liderando esta cifra las mujeres con una disminución de 31% y posteriormente, los hombres con 28,7%, post intervención, en no otorgar una respuesta en cuanto a la clasificación de su ingreso laboral.

Consecuentemente, se demuestra que mejoran las condiciones al menos en este aspecto, al comparar las circunstancias iniciales y las correspondientes a la salida del programa, “Yo Trabajo Jóvenes”. Se analizaron las variables más relevantes de cada dimensión de acuerdo al género, considerándola una de las variables más marcada en este estudio, que genera el sesgo a la base de esta investigación, expresada en un 66,1% de la población objetivo.



2.1.3.- Efectos de las Dimensiones de Empleabilidad y Calidad del Empleo, Pre-Post Intervención.

La finalidad de la medición de estos efectos y de estas comparaciones, es responder la tercera pregunta de investigación ¿Tiene efectos el programa “Yo Trabajo Jóvenes” en este grupo vulnerable en específico, en cuanto a su empleabilidad? ¿En qué consiste/en estos efectos? Sumado a lo anterior, busca cumplir los objetivos de investigación y contrastar las hipótesis del estudio, en ambas dimensiones: empleabilidad y calidad del empleo, esta última respondiendo si ¿la intervención del programa, favorece la obtención de un mejor empleo, en caso de contar con uno previo a ésta?

Dimensión de Empleabilidad

Se analizarán las variables que componen esta dimensión, en base al segundo objetivo específico, relacionado a *identificar los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en la región del Biobío, en cuanto a la dimensión de “empleabilidad”, durante el año 2018, en la población beneficiaria correspondiente al 40% más vulnerable.* En relación a lo anterior, se compara el ejercer un trabajo pre y post intervención, es decir, la respuesta ante la pregunta *¿trabaja actualmente?*, ¿existen cambios significativos al respecto? Al hacer la comparación en ambos tiempos en cuanto a porcentajes, al igual que en la situación ocupacional, la inserción laboral, el subsector y tipo de contrato, correspondientes a las variables de esta dimensión, para contrastar la primera hipótesis del estudio.

Hi 1: La ejecución del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” aumenta las posibilidades de insertarse en el mundo laboral en los jóvenes participantes.

**Tabla N° 13: T de Student para muestras relacionadas pre/post intervención-Dimensión
Empleabilidad**

Prueba de muestras emparejadas								
VARIABLES	Diferencias emparejadas					t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación estándar	Media de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia				
				Inferior	Superior			
Trabajo Actual Post – Trabajo Actual Pre	2903	,5670	,0509	,1895	,3911	5,701	123	,000
Desglose Post – No Trabajan Pre (*)	3468	,4779	,0429	,2618	,4317	8,081	123	,000
Situación Ocupacional Post - Situación Ocupacional Pre	,919	1,675	,150	,622	1,217	6,111	123	,000
Desglose Post – Busca Trabajo x 1 Vez Pre (*)	,4919	1,2330	,1107	,2728	,7111	4,443	123	,000
Desglose Post – Cesante Pre (*)	,476	1,063	,095	,287	,665	4,985	123	,000
Desglose Post – Inactivo Pre (*)	,105	,474	,043	,021	,189	2,463	123	,015
Inserción Laboral Post – Inserción Laboral Pre	,2581	1,0505	,0943	,0713	,4448	2,735	123	,007
Desglose Post – No Inserto Pre (*)	,2419	,8300	,0745	,0944	,3895	3,246	123	,002
Inserción Laboral Post – Inserción Laboral Pre Dep/Indep (*)	,113	,529	,048	,019	,207	2,377	123	,019
Inserción Laboral Post – Inserción Laboral Pre por Cuenta Propia (*)	,145	,683	,061	,024	,267	2,367	123	,020
Subsector Post – Subsector Pre	-,435	1,142	,103	-,639	-,232	-4,245	123	,000
Tipo Contrato Pos– Tipo Contrato Pre	-3,065	2,549	,229	-3,518	-2,611	-13,385	123	,000
Desglose Post – Sin Contrato Pre (*)	-2,5323	3,7686	,3384	-3,2022	-1,8624	-7,482	123	,000

(*) Variable dummy

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

En cuanto a la medición de los efectos del programa se calculan a través de la prueba t de Student, esta prueba se utiliza cuando las muestras son dependientes; esto es, cuando se trata de una única muestra que ha sido evaluada dos veces, comparando las medias del antes y el después de la intervención del programa, respecto a las variables, y que se calcula mediante la diferencia de ambos valores.

Prueba t para muestras dependientes, relacionadas o pareadas.

FÓRMULA:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{S_{X_1 X_2} \cdot \sqrt{\frac{2}{n}}}$$

Para esta ecuación, la diferencia de entre todos los pares tiene que ser calculada. Los pares se han formado con resultados de una persona antes y después de la evaluación. La media (\bar{X}_D) y la desviación estándar (s_D) de tales diferencias se han utilizado en la ecuación. La constante μ_0 es diferente de cero si se desea probar si la media de las diferencias es significativamente diferente de μ_0 . Los grados de libertad utilizados son $n - 1$. Lo que nos va a decir la prueba t en este caso es si la diferencia es significativamente diferente a cero: Si la variable independiente no tiene efecto, entonces debería dar lo mismo medir antes o después. Las hipótesis planteadas son, por tanto:

H0: $\bar{X}_D = 0$ H0: $\bar{X}^- D = 0$,

H1: $\bar{X}_D \neq 0$ H1: $\bar{X}^- D \neq 0$.

Tabla N° 14: Trabajo Actual Pre-Post Intervención

Trabajo Actual Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Trabajo Actual Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No Trabaja	93	75,0	75,0	No Trabaja	57	46,0	46,0
Trabaja	31	25,0	100,0	Trabaja	67	54,0	100,0
Total	124	100,0		Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

Con respecto a la variable, trabajo actual, la Media es 0,2903. En otras palabras, las personas con trabajo aumentaron en más de un cuarto del total intervenido en comparación a las que trabajaban al inicio del programa. Este resultado se produce de la diferencia de 54%-25%, lo cual da como resultado un efecto aproximado de 29%.

La desviación estándar es 0,5670 y la media del error estándar es 0,0509, lo cual significa que es el error en promedio.

La t de Student corresponde a 5,701, es muy significativo al 0,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-, es decir, es confiable este resultado, como lo indica la tabla N° 13,

donde se especifican la *t* de todas las variables analizadas en esta dimensión, además de sus medias y desviación estándar.

Se comprueba la Hipótesis N° 1, existiendo una mejoría en cuanto a los jóvenes que trabajan producto de la intervención del programa, lo que se traduce en un efecto aproximado de 29%.

Tabla N° 15: No Trabajan Pre y su desglose Post Intervención

No trabajan Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No trabajan	93	75,0	75,0	No trabajan	50	40,3	40,3
Variable dummy	31	25,0	100,0	Trabajan	43	34,7	75,0
Total	124	100,0		Variable dummy	31	25,0	100,0
				Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En relación a las personas que no trabajaban en un inicio a la intervención, y pudieron desarrollar una actividad laboral posterior a la intervención del programa, la mayoría se insertó en el ámbito laboral. La *t* de Student señala 8,081, siendo significativo al ,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-. Es decir, mejoró su condición laboral en 34,7%, pasando de no trabajar a contar con un trabajo post intervención, lo que se traduce en un efecto estimado de 34% de esta variable, muy significativo, como lo indican las tablas N° 13 y N° 15.

Tabla N° 16: Situación Ocupacional Pre - Post Intervención

Situación Ocupacional Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Situación Ocupacional Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Busca Trabajo x 1era vez	28	22,6	22,6	Busca Trabajo x 1era vez	10	8,1	8,1
Cesante	54	43,5	66,1	Cesante	38	30,6	38,7
Inactivo	11	8,9	75,0	Inactivo	2	1,6	40,3
Ocupado	1	0,8	75,8	Ocupado	25	20,2	60,5
Ocupado Precario	30	24,2	100,0	Ocupado Precario	49	39,5	100,0
Total	124	100,0		Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En cuanto a la situación ocupacional, que cuenta con las siguientes categorías, busca trabajo por primera vez, cesante, inactivo, ocupado y ocupado precario. Se indica que la intervención del programa apoyaría en la mejora de las condiciones y en la obtención de un empleo, aumentando el número de los ocupados. T de Student 6,111, siendo muy significativo al ,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.- En otras palabras, presenta un incremento en la situación ocupacional, respecto de los ocupados tras finalizar el programa, los que aumentan en 34,7%, de los cuales 19,4% finalizan la intervención ocupados y 15,3% como ocupados precarios. Importante destacar que pre intervención, los ocupados en general corresponden al 25%, mientras que post intervención aumentan a 59,7%.

Tabla N° 17: Buscan Trabajo por primera vez Pre intervención y su Desglose Post Intervención

Busca Trabajo x 1era vez Pre intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Busca Trabajo x 1era vez	28	22,6	22,6	Busca Trabajo x 1era vez	7	5,6	5,6
Variable dummy	96	77,4	100,0	Cesante	7	5,6	11,3
Total	124	100,0		Ocupado	2	1,6	12,9
				Ocupado Precario	12	9,7	22,6
				Variable dummy	96	77,4	100,0
				Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

Se analiza estadísticamente a los jóvenes que buscaron trabajo por primera vez, cuando partió el programa, para posteriormente revisar, como se desglosa esta población, al concluir la intervención, indicando mejoras también es este ítem, tras comparar ambos momentos de intervención. Registrando una mejora en la situación ocupacional de los jóvenes que al inicio del programa buscaban trabajo por primera vez, esta área en términos generales. T de Student 4,443, significativo al ,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-

En su desglose post intervención se puede apreciar que, los jóvenes que buscan trabajo por primera vez disminuyen en 17% al finalizar la intervención, incrementándose en 1,6% los ocupados y en 9,7% los ocupados precarios, cifras que al sumarse resultan

en un incremento de 11,3% de ocupación total al finalizar el programa, de los jóvenes que buscan trabajo por primera vez en el inicio de la intervención.

Tabla N° 18: Cesantes Pre intervención y su Desglose Post Intervención

Cesantes Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Cesante	54	43,5	43,5
Variable dummy	70	56,5	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción

Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Busca Trabajo x 1era vez	3	2,4	2,4
Cesante	26	21,0	23,4
Inactivo	2	1,6	25,0
Ocupado	9	7,3	32,3
Ocupado Precario	14	11,3	43,5
Variable dummy	70	56,5	100,0
Total	124	100,0	

Por otra parte, también, se aprecia una situación similar en los jóvenes cesantes al iniciar el programa, y su desglose en la situación ocupacional en la que se encontraron al final de la intervención, quienes también mejoraron su condición ocupacional en términos generales. Con t de Student 4,985, significativo al ,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-

Al analizar su desglose post intervención se aprecia que se incrementa la ocupación, total en 18,6%, considerando que el incremento para ocupados es de 7,3% y para ocupados precarios 11,3%. Disminuyendo la cesantía en 22,5% desde el inicio de la intervención.

Tabla N° 19: Inactivos Pre intervención y su Desglose Post Intervención

Inactivo Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Inactivo	11	8,9	8,9
Variable dummy	113	91,1	100,0
Total	124	100,0	

Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Cesante	2	1,6	1,6
Ocupado	3	2,4	4,0
Ocupado Precario	6	4,8	8,9
Variable dummy	113	91,1	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En cuanto a los inactivos pre intervención se realiza el mismo análisis de examinar, en qué categorías se desglosa en de la línea salida del programa, para estudiar sus variaciones. Indicando que al inicio de la intervención, se registran 8,9% de inactivos, los cuales desaparecen en la línea de salida, cambiando su condición y encontrando un trabajo. Siendo un porcentaje bajo, la t de Student arroja 2,463 siendo significativo en 0.015, al finalizar la intervención. Indicando un cambio menos significativo que las categorías y variables anteriores.

En cuanto al desglose de los inactivos al finalizar el programa, éstos cambian de categoría y se convierten en cesantes 1,6% y 7,2 en ocupados totales, observando que lo ocupados se incrementan en 2,4% y los ocupados precarios aumentan en 4,8%.

En conclusión, esta variable genera movilidad respecto de su condición inicial al programa, aumentando en 7,2% los ocupados, aunque la mayoría de estos sean en trabajos precarios, de bajos ingresos, casi un 5%.

Tabla N° 20: Inserción Laboral Pre - Post Intervención

Inserción Laboral Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Inserción Laboral Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No fue inserto	30	24,2	24,2	No fue inserto	23	18,5	18,5
Dependiente x Cuenta Propia	8	6,5	30,6	Dependiente x Cuenta Propia	4	3,2	21,8
Dependiente x el Programa	58	46,8	77,4	Dependiente x el Programa	62	50,0	71,8
Independiente x Cuenta Propia	1	,8	78,2	Independiente x Cuenta Propia	1	,8	72,6
Independiente x el Programa	27	21,8	100,0	Independiente x el Programa	34	27,4	100,0
Total	124	100,0		Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En cuanto a la variable inserción laboral, las categorías se basan principalmente en dependiente por cuenta propia y dependiente por el programa, independiente por cuenta propia e independiente por el programa, además de, no fue inserto. En relación a este aspecto, también se considera una mejora menos marcada en las condiciones iniciales, que las primeras variables relacionadas a la empleabilidad, ya analizadas. T de Student indica 2,735, significativa en 0,007.

En su desglose al concluir la intervención, se destaca el mayor incremento en los independientes por el programa, en 5,6% y la disminución de los no insertos en 5,7%.

La incorporación a trabajos independientes por cuenta propia se mantuvo estable en 0,8%, mientras que la dependiente por el programa aumenta en 3,2% y la dependiente por cuenta propia se reduce en 3,3%. Demostrando ser la intervención un aporte en cuanto a la inserción laboral juvenil de los beneficiarios, sobre todo en los jóvenes que se logran insertar en trabajos independientes por cuenta del programa.

Tabla N° 21: No insertos Pre intervención y su Desglose Post Intervención en empleos coordinados por el Programa

No fue inserto Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No fue inserto	30	24,2	24,2
Variable dummy	94	75,8	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No fue inserto	19	15,3	15,3
Dependiente x el Programa	7	5,6	21,0
Independiente x el Programa	4	3,2	24,2
Variable dummy	94	75,8	100,0
Total	124	100,0	

Al analizar la categoría de los jóvenes no insertos en la línea inicial de la medición, y al compararla con su desglose en la línea de salida, para obtener información del comportamiento y de la movilidad de la inserción laboral de los jóvenes participantes. T de Student indica 3,246, significativa al 0,002. Se detalla una mejora de condición pasando a otra categoría que plantea una inserción laboral en la salida del programa que no estaba dada inicialmente.

Se aprecia que al finalizar la intervención los jóvenes que no son insertos laboralmente disminuyen, desglosándose en cuanto a los empleos coordinados por el programa en 8,8%, de los cuales la mayoría, 5,6% son dependientes y el 3,2% restante se inserta en trabajos independientes que gestiona el programa.

Tabla N° 22: Inserción Laboral Dependiente e Independiente Pre intervención y su Desglose Post

Inserción Laboral Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No fue inserto	30	24,2	24,2
Dependiente	66	53,2	77,4
Independiente	28	22,6	100,0
Total	124	100,0	

Inserción Laboral Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No fue inserto	23	18,5	18,5
Dependiente	66	53,2	71,8
Independiente	35	28,2	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En cuanto a comparar la condición de la inserción laboral dependiente v/s independiente pre y post intervención, se traduce en una mejora post intervención, que

reflejan las cifras. T de Student 2,377, significativa al 0,019. Es decir, no es una significación muy alta, sin embargo, igual expresa un pequeño aumento, reflejando un cambio tendiente a la mejora traducido en un 5,7% de la disminución de la no inserción laboral inicial de la cual, respecto de su situación inicial, se desglosa en que, en la inserción laboral dependiente luego de la intervención no se aprecian cambios, manteniéndose en la cifra en 53,2% en ambos momentos de la medición. No obstante, se observa existe un incremento en términos de la inserción laboral independiente en 5,6% al concluir el programa.

Tabla N° 23: Inserción Laboral por cuenta propia y por el programa Pre y Post Intervención

Inserción laboral Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Inserción laboral Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No fue inserto	30	24,2	24,2	No fue inserto	23	18,5	18,5
Inserto por cuenta propia	9	7,3	31,5	Inserto por cuenta propia	5	4,0	22,6
Inserto por el programa	85	68,5	100,0	Inserto por el programa	96	77,4	100,0
Total	124	100,0		Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

La inserción laboral en términos generales se incrementa en 5,5%, expresando la t de Student 0,2367, significativo al 0,020, Mostrando una muy baja significación de esta variable en la empleabilidad.

En cuanto al desglose de los no insertos por cuenta propia, disminuyen en 3,3% y aumenta en 8,9% los insertos a través del programa, reflejando que la intervención, sí produce efectos positivos, en cuanto a la inserción laboral juvenil, demostrando una vez más que debe aceptarse como verdadera la hipótesis N° 1 de investigación, en base a las variables analizadas anteriormente, como trabajo actual, los que no trabajaban en un inicio de la intervención y pudieron incorporarse, situación ocupacional, indicando las moviidades de los ocupados, los que buscan trabajo por primera vez, los cesantes e inactivos. Siendo la inserción laboral, la variable que presenta significaciones más bajas para sus variables dummy.

Tabla N° 24: Subsector Pre y Post intervención

Subsector Pre intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Producción Silvoagropecuaria	9	7,3	7,3
Madera	10	8,1	15,3
Servicios	12	9,7	25,0
Otros	93	75,0	100,0
Total	124	100,0	

Subsector Post intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Producción Silvoagropecuaria	18	14,5	14,5
Madera	10	8,1	22,6
Servicios	39	31,5	54,0
Otros	57	46,0	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

El subsector, contiene cuatro grandes categorías, que a su vez agrupan varios subsectores específicos, de los cuales se encuentra en primer lugar, la producción silvoagropecuaria, pesca, producción alimentaria; la segunda categoría, corresponde a la madera, imprenta y construcción; en tercer lugar, se encuentran los servicios; y finalmente se contemplan otros servicios, los que se refieren a: soldadura eléctrica (fabricación y reparación), fabricación y reparación de radios y televisores, fabricación de lámparas (y reparación), sala de billar, bowling, flippers, parques, salas de atracciones, circo y otros servicios de diversión.

En la variable subsector, la mayoría presta servicios, y se mantiene en este ítem. T de Student -4,245, significativo al 0,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-, mostrando una significación inversa, plasmada en su signo negativo.

En su comparación pre post intervención, el sector que más se ve incrementado al finalizar la intervención, es el de los servicios, el cual se ve aumentado en 21,8%, luego en 7,2% aumenta la producción silvoagropecuaria y se mantiene estable en 8,1%, sin variaciones en ambos momentos de la medición, la madera, imprenta y construcción. Mientras que, en cuanto a la categoría otros servicios, estos disminuyen en un 29%, donde se concentra la soldadura, servicios de diversión y trabajos independientes en general.

Tabla N° 25: Tipo de Contrato Pre - Post Intervención

Tipo de Contrato Pre - Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	28	22,6	22,6
Contrato en trámite	1	0,8	23,4
Sin Contrato	95	76,6	100,0
Total	124	100,0	

Tipo de Contrato Pre - Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	87	70,2	70,2
Contrato en trámite	8	6,5	76,6
A plazo fijo	11	8,9	85,5
X temporada o faena	11	8,9	94,4
Part time/Honorarios	2	1,6	96,0
Sin Contrato	5	4,0	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En cuanto al tipo de contrato, las categorías son contrato en trámite, a plazo fijo, por temporada o faena, part-time y honorario, sin contrato. Para esta variable, la t de Student, indica un valor de -13,385, significativa al 0,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.- apreciándose también un ascenso en este aspecto tras comparar la variable tipo de contrato pre y post intervención, donde el contrato en trámite registra un incremento de 5,7%.

Por otra parte, también aumentó en 8,9% el contrato a plazo fijo, al igual que el contrato por temporada o faena, mientras el contrato part-time se incrementa en 1,6%.

Es importante también considerar que, estas categorías, son señaladas en el instrumento, no obstante, se agrupan como empleos precarios a las siguientes categorías, contrato por temporada o faena, part-time y honorarios, además de los jóvenes seleccionados en la categoría no aplica, por considerarse empleos precarios, debido a las condiciones de inestabilidad que estos contratos ofrecen, no solo en el monto de ingresos percibidos, sino también en la temporalidad, la seguridad social y laboral que les otorga. Sumando los empleos considerados para este estudio como empleos precarios 80,7% en total.

Tabla N° 26: Sin Contrato Pre Intervención y su Desglose Post Intervención

Sin Contrato Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	28	22,6	22,6
Contrato en trámite	1	0,8	23,4
Sin Contrato	95	76,6	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Contrato en trámite	8	6,5	6,5
A plazo fijo	11	8,9	15,3
Desempleado	50	40,3	55,6
Independientes	33	26,6	82,3
Por temporada o faena	11	8,9	91,1
Part time/Honorario	2	1,6	92,7
Práctica Laboral	4	3,2	96,0
Sin Contrato	5	4,0	100,0
Total	124	100,0	

Tras analizar las personas que inicialmente se encontraban sin contrato y compararlas con las que se encontraban en esta misma condición al finalizar el programa, conociendo con exactitud su desglose en las categorías señaladas, se aprecia claramente como la mayoría que no contaba con un contrato laboral al inicio del programa y egresa de éste con un empleo. La *t* de Student refleja -7,485, significativo al ,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.

Con relación a la variable sin contrato al inicio del programa, esta disminuye en 72,6%, desglosándola en al concluir el programa, en los jóvenes que cuentan con un contrato post intervención se incrementa en 5,7%, también presentan incrementos, los jóvenes con contrato a plazo fijo 8,9%, por temporada o faena 8,9%, part time y honorario 1,6%, práctica laboral 3,2%, independientes 26,6% y desempleados 40,3%.

La misma situación considerada anteriormente ocurre en esta variable, se agrupan todas las categorías, que son señaladas en el instrumento, no obstante, en el presente estudio, se agrupan como empleos precarios totales a las siguientes categorías, contrato por temporada o faena, part-time y honorarios, independientes, práctica laboral, por considerarse empleos precarios, debido a las condiciones de inestabilidad que estos contratos ofrecen, no solo en el monto de ingresos, sino también en la

temporalidad, la seguridad social y laboral que les otorga. Sumando los empleos considerados para este estudio como empleos precarios 40,3%.

Tabla N° 27: Efectos, Pre-Post Intervención - Dimensión Empleabilidad

Variable	Post programa	Pre programa	Efecto	T	Sig. (bilateral)
Trabajo Actual	54%	25%	29%	5,701	,000
No Trabajan Pre (*)	40,3%	75%	34,7%	8,081	,000
Situación Ocupacional					
- Ocupado	20,2%	0,8%	19,4%	6,111	,000
- Ocupado precario	39,5%	24,2%	15,3%		
Busca Trabajo x 1 Vez Pre (*)	5,6%	22,6%	17%	4,443	,000
Cesante Pre (*)	21%	43,5%	22,5%	4,985	,000
Inactivo Pre (*)	0%	8,9%	8,9%	2,463	,015
Inserción Laboral					
-No fue inserto	18,5%	24,2%	5,7%	2,735	,007
-Dependiente por cuenta propia	3,2%	6,5%	3,3%		
-Dependiente por el programa	50%	46,8%	3,2%		
-Independiente por cuenta propia	0,8%	0,8%	-		
-Independiente por el programa	27,4%	21,8%	5,6%		
No Inserto Pre (*)	15,3%	24,2%	8,9%	3,246	,002
Inserción Laboral Dependiente/Independiente (*)					
-Dependientes	53,2%	53,2%	-	2,377	,019
-Independientes	28,2%	22,6%	5,6%		
Inserción Laboral por Cuenta Propia-Por el Programa (*)					
-Por cuenta Propia	4,0%	7,3%	3,3%	2,367	,020
-Por el Programa	77,4%	68,5%	8,9%		
Subsector					
-Silvio agropecuaria	14,5%	7,3%	7,2%	-4, 245	,000
-Madera	8,1%	8,1%	-		
-Servicios	31,5%	9,7%	33,1%		
-Otros	46%	75%	29%		
Tipo Contrato					
-Contrato en Trámite	6,5%	0,8%	5,7%	-13,385	,000
Sin Contrato Pre (*)	4%	76,6%	72,6%	-7,482	,000

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción. (*) Variable dummy.

Como lo expresa la tabla N° 27, se concluye que existen diferencias muy significativas en cuanto a las primeras cinco variables de la dimensión, relacionadas a la empleabilidad, al trabajo actual, a los jóvenes que están sin trabajo inicialmente, a la situación ocupacional, desglose de situación ocupacional para los jóvenes que buscan por primera vez trabajo y para los cesantes, marcadas con un círculo azul, en la tabla N° 13. Indicando, además, la prueba de hipótesis que existen diferencias menos significativas en las cinco variables siguientes, asociadas al desglose de los inactivos de acuerdo a su situación ocupacional al final de la intervención, las variables relacionadas a la inserción laboral y sus dummies. Mientras que, existen una significación inversa, plasmada en el signo negativo, entre las tres últimas tres variables, relacionadas a subsector, tipo de contrato laboral y el desglose post intervención para los jóvenes que ingresaron sin contrato al programa, correspondiente a una variable dummy, seleccionadas con un círculo rojo, en la tabla N° 13.

Es importante mencionar que, al igual que todas las variables que describen desgloses, de una situación inicial y el cambio en la situación final, corresponden a variables dummies creadas, con el fin de obtener mayores datos.

Asimismo, señalar que en la tabla N° 27, los efectos de cada variable están marcados con un círculo de color azul el caso de existir un incremento y con rojo si hubo disminución post intervención, graficando de manera más clara los resultados.

Dimensión de Calidad del Empleo

Se analiza la dimensión de calidad del empleo en base al tercer objetivo específico, relacionado a *identificar los efectos del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” en la región del Biobío, en cuanto a la dimensión de “calidad del empleo”, durante el año 2018, en la población beneficiaria correspondiente al 40% más vulnerable*. Además, de responder a la pregunta de investigación ¿la intervención del programa, favorece la obtención de un mejor empleo, en caso de contar con uno previo a ésta?; contrastando la segunda hipótesis planteada.

Hi 2: La ejecución del Programa “Yo Trabajo Jóvenes” potencia la inserción de un mejor empleo en los jóvenes beneficiarios, que ya han iniciado su trayectoria laboral.

Se comparan las variables relacionadas a esta dimensión, ingreso y modalidad de cotización, observándose si también existen relaciones significativas al comparar el antes y el después de la intervención del programa, además de las variables dummies creadas.

Tabla N° 28: T de Studen para muestras relacionadas Pre/Post intervención-Dimensión Calidad del Empleo

Prueba de muestras emparejadas									
VARIABLES	Diferencias emparejadas						T	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación estándar	Media de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia					
				Inferior	Superior				
Ingreso Post - Ingreso Pre	,403	,720	,065	,275	,531	6,233	123	,000	
Desglose Post - NR Ingreso Pre (*)	,4274	,6398	,0575	,3137	,5411	7,439	123	,000	
Modalidad de Cotización Post - Modalidad de Cotización Pre	,024	,392	,035	-,046	,094	,687	123	,494	
Desglose Post - No Cotizan Pre (*)	,073	,260	,023	,026	,119	3,103	123	,002	

(*) Variable dummy

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

En términos generales al referirnos a la dimensión de calidad del empleo, las variables, presentan relaciones menos significativas, que la dimensión anterior, señalando que la efectividad del programa está dada en contar con un trabajo, más que en mejorar las condiciones pre-existentes, sólo se destaca una relación altamente significativa en cuanto al aumento de ingreso al concluir la intervención, como lo indica la tabla N° 28, con valores de t de Student que reflejan esa alta significación.

Tabla N° 29: Ingresos Laborales Pre y Post Intervención

Ingresos Laborales Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No Responde	93	75,0	75,0
\$1-\$250.000	29	23,4	98,4
Más de \$250.000	2	1,6	100,0
Total	124	100,0	

Ingresos Laborales Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No Responde	57	46,0	46,0
\$1-\$250.000	51	41,1	87,1
Más de \$250.000	16	12,9	100,0
Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En relación al ingreso salarial percibido, comparado al inicio al programa y a la salida de éste, se aprecia un incremento, aunque no muy significativo en cuanto al monto, puesto que los ingresos están calculados cerca del sueldo mínimo e inclusive inferiores a éste, sin embargo, la variable ingreso laboral mejora al finalizar la intervención. Registrando un aumento muy significativo en las condiciones laborales, reflejado en la t de Student 6,233, significativa al ,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-, mostrando estas cifras una alta significación.

En cuanto al desglose, de los jóvenes que no responden esta pregunta, disminuye en 29% al finalizar la intervención, considerando que los que perciben hasta \$250.000.- se incrementan en 17,7% y los que perciben más de \$250.000.- aumentan en 11,3%.

Existiendo un gran porcentaje de jóvenes que no otorga información de su ingreso laboral, objeto de recabar y aclarar información al respecto, se analiza el desglose de esta variable al inicio y su comportamiento en la salida del programa, indicando que se incrementa en 29% la participación en comentar sus ingresos laborales al final de la intervención. La t de Student refleja un 7,439, y es significativa al 0,000; es decir al 0,1%, al 1 en 10.000.-

Tabla N° 30: Modalidad de Cotización Pre y Post Intervención

Modalidad de Cotización Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Modalidad de Cotización Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No cotiza	95	76,6	76,6	No cotiza	94	75,8	75,8
Dependiente	29	23,4	100,0	Dependiente	28	22,6	98,4
Total	124	100,0		Independiente	2	1,6	100,0
				Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En cuanto a la modalidad de cotización, según prueba de t de Student no es significativa, indicando t de Student 0,687, no siendo significativa en 0,494. Con una media de 0,024 y una desviación estándar de 0,392. Esta variable no representa ningún cambio favorable al comprar el antes y el después de la intervención del programa “Yo Trabajo Jóvenes”, no siendo significativa en cuanto a los jóvenes que no cotizan al finalizar el programa, los cuales disminuyen en 0,8%, al igual que los cotizantes por trabajo dependiente, aumentando los cotizantes independientes en 1,6%, cifra significativamente baja que no refleja cambios.

Tabla N° 31: No Cotizan Pre Intervención y su Desglose Post Intervención

No Cotizan Pre Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	Desglose Post Intervención	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No Cotizan	95	76,6	76,6	No Cotizan	86	69,4	69,4
Variable dummy	29	23,4	100,0	Dependiente	9	7,3	76,6
Total	124	100,0		Variable dummy	29	23,4	100,0
				Total	124	100,0	

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción

Para obtener más información, se analiza solamente los jóvenes que no cotizan al inicio de la intervención, objeto de conocer cómo se desglosa en la salida del programa el comportamiento de estos usuarios, existiendo significación. Es decir, existe un aumento de los no cotizantes, que pasan a ser trabajadores independientes y dependientes, en la medición de salida. T de Student indica 3,103, significativa al 0,002.

En cuanto a los jóvenes que no cotizan al inicio del programa, se aprecia una disminución en la cotización en 7,2% post intervención y aumentan los que desempeñan un empleo dependiente en 7,3%.

Tabla N° 32: Efectos, pre-post intervención- Dimensión Calidad del empleo

Variable	Post programa	Pre programa	Efecto	T	Sig. (bilateral)
Ingreso					
-No Responde	46%	75%	29%	6,233	,000
-1-\$250.000.-	41,1%	23,4%	17,7%		
-Más 250.000.-	12,9%	1,6%	11,3%		
NR Ingreso Pre (*)	-	-	29%	7,439	,000
Modalidad de Cotización					
- No cotiza	75,8%	76,6%	0,8%	,687	,494
- Dependiente	22,6%	23,4%	0,8%		
- Independiente	1,6%	0%	1,6%		
No Cotizan Pre (*)	69,4%	76,6%	7,2%		
- No cotiza	7,3%	0%	7,3%	3,103	,002
- Dependiente					

(*) Variable dummy

Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

En síntesis, en cuanto a la dimensión, calidad del empleo, es importante concluir que se destaca como variable más significativa, el ingreso por movilidad hacia una mejora de las condiciones iniciales, sin embargo, estos ingresos se predeterminaron bajos en el instrumento, correspondientes a cifras inferiores al sueldo mínimo.

La única variable no significativa según los cálculos realizados, fue modalidad de cotización, observándose la t de Student 0,687, lo que significa que, en cuanto a la modalidad de cotización, el programa no aportaría, en este cambio, y las circunstancias no mejoran con su intervención, al menos en este aspecto, ocurriendo que la mayor parte de los beneficiarios no cotizan, independiente que se encuentren trabajando.

Resultando las variables de la dimensión de calidad del empleo, menos significativas, que las de la dimensión de empleabilidad, donde gran parte de estas variables son altamente significativas, indicando que el programa, tiene un gran efecto

en relación al trabajo y la situación ocupacional de los jóvenes, además de sus variables dummy, mientras la inserción laboral y sus variables dummy, registran ser menos significativas. También, resulta una significación inversa, en cuanto al subsector, tipo de contrato y su variable dummy.

Imagen N° 1: Evaluación de Efectos aproximado realizada en el presente estudio.



Fuente: Elaboración Propia-Investigación Post-grado Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, 2019, Concepción.

Siendo una herramienta importante la t de Student, utilizada para medir los efectos aproximados del programa, tras comparar cifras pre y post intervención del programa “Yo Trabajo Jóvenes”, como lo grafica la imagen anterior, pues en definitiva existe un cambio posterior al participar en el programa analizado, puesto que *al medir los efectos estimados en ambas dimensiones de variables, empleabilidad y calidad del empleo, el programa es más eficiente en la apoyar la primera dimensión, en relación, al trabajo, al insertarse, al mejorar la situación ocupacional, que en mejorar la calidad del empleo, en cuanto a su ingreso y modalidad de cotización. El programa es eficiente sobre todo en obtener un empleo cuando no se posee previamente.*

2.1.4.- Correlación de Variables Pre-Post Intervención con Variables Concomitantes, asociadas a características que según bibliografía revisada corresponden a tener mayor propensión de vulnerabilidad.

Tablas N° 33: Sexo- Trabajo Actual al Inicio y al Final del Programa

SEXO	TRABAJO ACTUAL PRE INTERVENCIÓN		Total	SEXO	TRABAJO ACTUAL POST INTERVENCIÓN		Total
	No	Si			No	Si	
Femenino	63 76,8%	19 23,1%	82 66,1%	Femenino	40 48,7%	42 51,2%	82 66,1%
Masculino	30 71,4%	12 28,5%	42 33,8%	Masculino	17 40,4%	25 59,5%	42 33,8%
Total	93 75%	31 25%	124 100%	Total	57 45,9%	67 54%	124 100%

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

El sesgo de género está dado a la base, en los participantes del programa, siendo este grupo predominante en 66,1%, con respecto a los varones en 33,8%.

En cuanto a la comparación pre-post respecto a contar con un trabajo actual, en términos generales aumenta en 29% una vez finalizado el programa de intervención “Yo Trabajo Jóvenes”, pasando de 25% de los jóvenes que cuentan con un empleo inicialmente a un posterior incremento en 54% al concluir la intervención. Al desglosarlo por género, encontramos que las mujeres aumentan un 28%, con respecto a los varones que lo hacen en un 31%, aunque sólo es un 3% de diferencia entre ambos sexos, considerando que la población femenina es más de la mitad de los jóvenes que participaron en el programa, exactamente un 66%, da un precedente claro que confirma lo plasmado en el marco teórico y empírico, de la gran vulnerabilidad que este grupo presenta en el plano laboral, siendo en menor medida insertas al mundo laboral que los varones.

Tablas N° 34: Edad- Trabajo Actual al Inicio y al Final del Programa

EDAD	TRABAJO ACTUAL		Total	EDAD	TRABAJO ACTUAL		Total
	PRE INTERVENCIÓN				POST INTERVENCIÓN		
	No	Si			No	Si	
18-19 años	38	8	46	18-19 años	25	21	46
	82,6%	17,3%	37%		54%	46%	37%
20-24 años	55	23	78	20-24 años	32	46	78
	70,5%	29,4%	63%		41%	59%	63%
Total	93	31	124	Total	57	67	124
	75%	25%	100%		46%	54%	100%

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

En términos generales tras medir el incremento de la empleabilidad pre post intervención del programa “Yo Trabajo Jóvenes”, esta se traduce en un 29% de incremento, al finalizar la intervención o tratamiento.

Considerando además que, la categoría que agrupó sólo dos edades de 18 a 19 años, aumenta en un 28,7% la empleabilidad, tras compararlo post intervención del programa “Yo Trabajo Jóvenes”, mientras que el resto de la población agrupa edades desde los 20 años hasta los 24 años de edad, lo cual es un margen más amplio de rango etario y aumentan en 29,6% la empleabilidad al concluir el programa.

También, se destaca que de los jóvenes que trabajan, la mayoría tienen más edad, reflejando la variable edad un claro factor de desprotección y vulnerabilidad en materia laboral, como también se plasmó en el marco empírico en resultados de estudios anteriores que mencionan que, a menor edad, mayor vulnerabilidad en materia laboral, acompañado por altas cifras de desempleo juvenil, a medida que disminuye la edad.

Los resultados demuestran que, a medida que disminuye la edad de los jóvenes, más desprotegidos y menores oportunidades de encontrar empleo o mayores dificultades para obtener uno.

Tablas N° 35: Expectativas-Trabajo Actual a al Inicio y al Final del Programa

EXPECTATIVA DE INGRESO	TRABAJO ACTUAL PRE INTERVENCIÓN		Total
	No	Si	
\$100.000-\$250.000	23 70%	10 30%	33 26,6%
\$250.001-\$300.000	54 79,4%	14 20,5%	68 54,8%
Más de \$300.000	16 70%	7 30%	23 18,5%
Total	93 75%	31 25%	124 100%

EXPECTATIVA DE INGRESO	TRABAJO ACTUAL POST INTERVENCIÓN		Total
	No	Si	
\$100.000-\$250.000	9 27,2%	24 72,7%	33 26,6%
\$250.001-\$300.000	34 50%	34 50%	68 54,8%
Más de \$300.000	14 60,8%	9 39,1%	23 18,5%
Total	57 45,9%	67 54%	124 100%

Fuente: Elaboración Propia, 2019, Concepción.

El programa promueve las expectativas de ingreso en los jóvenes que desempeñan un empleo, sin que exista una escalada o preferencia en incrementar los ingresos de cada categoría, predominando los más precarios. Registra el mayor ascenso, el rango que fluctúa en \$100.000.- 250.000.- correspondiente a 42,7%, mientras que para la categoría de \$250.001.-\$300.000.- aumenta un 29,5% y sólo un 9,1% para el rango más alto, que indica expectativas de ingreso superiores a \$300.000.-

Reforzando una vez más la idea de la precarización laboral, más que como tendencia, como una realidad local, no sólo en cuanto a las condiciones contractuales o a las brechas que existen desde la búsqueda de empleo, hasta la carencia de estas fuentes laborales, sino también, en cuanto a sus ingresos, los cuales tienden a ser cada vez más disminuidos y generan en los jóvenes bajas expectativas, considerando que varios de ellos registran escolaridad de estudios superiores, llama la atención este resultado.

También se puede apreciar que los jóvenes que trabajan, mantienen expectativas más reales, que los que nunca han tenido un empleo, que presentan expectativas de sueldos superiores, aún sin contar con capacitación previa, como lo reflejan resultados presentados anteriormente, además se aprecia que los jóvenes por lo general, cumplen

metas cortas para adquirir un bien específico, para lo cual trabajan part time, unas horas hasta cumplirlo, luego no continúan o desertan, del trabajo.



3.- CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos a partir del presente estudio, permiten conocer y describir los efectos aproximados del programa “Yo Trabajo Jóvenes”, en grupos vulnerables, cuya metodología incluyó la comparación del antes y el después de la intervención de este programa, en sus dimensiones de empleabilidad y calidad del empleo, en jóvenes vulnerables de 18 a 24 años de edad, de la provincia de Concepción, durante el año 2018, con objeto de medir su efectividad.

Se analizan los datos a través de metodología cuantitativa, clasificadas las variables en las dimensiones de empleabilidad y calidad del empleo, además de vincular las variables relacionadas con características de vulnerabilidad, con el fin de generar datos y poder analizarlos, obteniendo mayores antecedentes sobre la efectividad del programa.

El análisis extraído de cada una de estas dimensiones, refleja el efecto aproximado que genera el programa “Yo Trabajo Jóvenes”, y la destacada relevancia que presenta la teoría sistémica funcionalista de *Luhmann* y los enfoques de vulnerabilidad y capital social de *Kaztman*, en términos de la efectividad del programa en grupos vulnerables.

Es importante indicar que el uso del diseño de inferencia causal con medición retrospectiva, permite conocer los efectos aproximados de programas sociales, una vez que se han ejecutado, puesto que posibilita observar las circunstancias anteriores y posteriores a la implementación de un programa social para compararlas y así medir sus efectos.

Es relevante considerar que el programa “Yo trabajo Jóvenes”, registra dos modalidades, una correspondiente a beneficiarios con ingreso ético familiar y otra relacionada a beneficiarios identificados como regulares, correspondientes al 40% más vulnerable. De los cuales, este estudio sólo consideró el segundo grupo, al estar vinculado a condiciones de vulnerabilidad, descartando el primero, por encontrarse asociado a características de exclusión social. Como se puede apreciar, ambos presentan poblaciones muy heterogéneas entre sí, que deben intervenir y evaluarse

de manera diferenciada, dado que los resultados del programa podrían variar de acuerdo a las características diversas de ambas poblaciones. Similar estrategia adopta la evaluación realizada por DIPRES en el año 2017, mencionada en el marco empírico.

Hallazgos Importantes

Dentro de los hallazgos más importantes, cabe destacar que el programa “Yo Trabajo Jóvenes, favorece la empleabilidad de los participantes que no contaban con un trabajo previa intervención, incrementándose la incorporación al plano laboral en un 34,7% para estos beneficiarios.

Tras medir los efectos estimados en ambas dimensiones de variables, empleabilidad y calidad del empleo, el programa es más eficiente en apoyar la primera dimensión, en relación, a conseguir un empleo, que en mejorar la calidad de éste. Es importante mencionar que se aceptan las dos hipótesis de investigación, no obstante, en cuanto a la segunda hipótesis, relacionada a la calidad del empleo, la potencia en menor medida. Destacándose la primera hipótesis, que demuestra que la inserción laboral independiente es significativa por sobre las demás variables, incrementándose en 5,7% al finalizar la intervención.

En términos globales, el Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, generó un efecto muy significativo en la empleabilidad de los intervenidos, en el caso de los beneficiarios que cuentan con un trabajo actual, aumentando en 29% al finalizar el programa. Al igual que el programa evaluado por FOSIS durante el año 2017, según criterio de eficacia, a través de los indicadores de desempeño, a nivel de propósito, donde registra un 54.8% de eficiencia en el cumplimiento de sus objetivos, es decir que la mayoría de los jóvenes que participaron en el programa lograron insertarse en un empleo formal, siendo la inserción en el mercado laboral o la derivación a programas de inserción laboral cumplido con 46% de eficacia, presentando un desenlace laboral exitoso. En cuanto a nivel de componentes, la formación laboral se cumplió con 81% de eficacia, relacionado al porcentaje de jóvenes con plan de individual de inserción laboral. Mientras que, en intermediación laboral, 58% jóvenes fueron intermediados. Para el

indicador de cobertura, la cobertura efectiva fue medida con 80.8% haciendo referencia que el programa atiende en mayor medida a la población a la cual se encuentra dirigido. En cuanto a la brecha de cobertura, corresponde a 0.23%, relacionada a la brecha existente entre quienes acceden al programa y quienes presentan el problema (Ficha del Programa, Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

En relación al ingreso laboral, tras comparar cifras pre y post programa, se aprecia un aumento, aunque no muy significativo en el monto, pues los ingresos están calculados cerca del sueldo mínimo e inclusive inferiores a éste. Sin embargo, los jóvenes incrementan sus ingresos, post intervención, siendo muy significativo este cambio, tanto en llegar a contar con un ingreso cuando no se percibía, o en aumentarlos, encontrándose muy relacionada esta variable al obtener un trabajo, más que en mejorar las condiciones pre-existentes de éste.

Si se considera la variable inserción laboral pre y post intervención, en términos generales, la inserción laboral independiente se traduce en un aumento de 5,7%. Si en cambio se relaciona el género al finalizar el programa “Yo Trabajo Jóvenes”, esta desprende antecedentes diferentes, reflejando un incremento para la inserción laboral independiente de las mujeres en 7,3% y los hombres 7,2% en labores dependientes. El estudio realizado para medir el impacto de programas de empleabilidad del año 2017, realizado por centro de micro datos, indica que, si bien es cierto, el programa no presenta un efecto significativo para el trabajo formal, si lo hace en cuanto al trabajo independiente, incremento que se dio en todos los periodos, en 6 y 7 puntos porcentuales, aumentando, a su vez, el efecto del programa en cuanto a empleabilidad total. El evaluador concluye que, el programa considera efectos positivos y significativos en las variables intermedias y finales, vinculadas directamente al mercado laboral (Centro de Microdatos, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 2018).

Es importante resaltar que, tras desglosar la inserción laboral en cuanto a la lograda por cuenta propia y compararla pre-post intervención, ésta disminuye en 3,3% y se incrementa en 8,9%, el caso de la obtenida por el programa. Por lo anterior, la investigación de 2017 plantea que el diseño del programa se encuentra orientado al

trabajo dependiente e independiente o cuenta propia, por lo cual, se puede decir que el programa cumple con preparar a las personas para el mercado laboral. Los resultados muestran un aumento importante en empleo e ingresos de fuentes independientes, que se mantienen por lo menos durante un año finalizada la intervención (Centro de Microdatos, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 2018).

En relación a la calidad del empleo específicamente los ingresos que más se incrementan post intervención en términos generales, son los intermedios, que corresponden a 17,8%, es decir, ingresos hasta los \$250.000.- Posteriormente en 11,3% ascienden los jóvenes que perciben más de \$250.000.- Mientras que, en su desglose por género, se puede observar que, las mujeres reciben ingresos menores respecto de los hombres, 9,7% y 14,3% respectivamente en este mismo segmento de dinero. Destacándose en 29,1% en los jóvenes que no responden, no pudiendo categorizarlos en una cantidad de ingresos. Estos hallazgos coinciden con las investigaciones desarrolladas en el marco empírico asociadas a la *precariedad laboral* que también afecta a los jóvenes, convirtiéndose este fenómeno en una tendencia global que externaliza servicios, lo que se traduce en contratos laborales más desprotegidos, con menor seguridad social y menores ingresos. El incremento de los *procesos de precarización laboral* lleva asociado inevitablemente el aumento de los procesos de *vulnerabilidad y exclusión social*, que son vividos mayoritariamente por los trabajadores de mayor precariedad. No obstante, se advierte que los riesgos de la exclusión social, se extienden a otros grupos sociales (Manzanera, Ortiz y Hernández, 2015).

En cuanto a la caracterización sociodemográfica de los grupos que conforman el presente estudio, se observa que los usuarios son mayoritariamente mujeres, lo cual genera un sesgo de género, en la muestra a estudiar, correspondiente a más de la mitad, exactamente un 66,1%. Su nivel de escolaridad mayoritariamente es 81,2%, correspondiente a la educación media y el 12% cursa o finalizó educación superior, cifras más altas que en la medición de los años 90. En relación a la comuna, la más representada es Coronel y los Ángeles, con 32% y 25% respectivamente. El 65,5% no

posee menores a cargo, no obstante 18,5% cuentan con un familiar a su cuidado y estos a su vez, registran menor escolaridad.

Se aprecia que, en cuánto a la representación de los grupos vulnerables en los que está focalizado el programa, la muestra se aleja del perfil de atención, puesto que participaron 0,8% de jóvenes mapuches; 4% de beneficiarios correspondientes a la población rural; 11,3% de usuarios con discapacidad, lo cual refleja que los usuarios participantes del programa se van alejando del perfil de atención inicial, en estos ámbitos que plasman varias condiciones de vulnerabilidad simultáneamente, lo cual es advertido en el marco teórico, dando cuenta de la invisibilidad de las políticas públicas para jóvenes provenientes de áreas rurales, los cuales, al ser minoritarios, pasan casi desapercibidos por los programas de la región latinoamericana (CEPAL, 2001. Rodríguez Vignoli, 2001.)

Cabe destacar que el 43,5% registra haber realizado un trabajo previo a la intervención, en relación al 22,5% que menciona que no posee esta experiencia laboral, además es relevante considerar que el 85% no cuenta con ningún tipo de capacitación previa.

En relación a las expectativas de ingresos mayoritariamente el 54,8% indica ingresos intermedios correspondientes a \$250.001-\$300.000.- En cuanto a sus preferencias de trabajo el 75% elige dependiente. También, es importante mencionar que el 57,3% de los jóvenes refiere que no existen motivos u obstáculos, para no trabajar.

Pese a que la motivación medida en una escala de 1 a 7, donde 1 es bajo y 7 excelente, presenta como Media, 6,3 puntos, posicionándose en un nivel muy bueno, sin embargo, el porcentaje de deserción corresponde al 30%, el cual se evalúa como un porcentaje alto, correspondiente a 54 usuarios que no finalizan el programa, de un total de 178 participantes del grupo correspondiente al 40% más vulnerable de la población. Lo que representa en términos económicos, \$27.000.000.- de pérdida aproximadamente, considerando que el gasto del programa per cápita corresponde a \$

500.000.- Situación que, si se compara con la medición del programa “Chile Joven” ejecutado entre 1991 y 1997, donde en la línea de FOSIS, la deserción en la fase lectiva fue de 15.6% y en la fase práctica 5.1%, lo que sumado nos da como resultado 20,7%, cifra que representa el total de la deserción de ese entonces, cifra mucho menor a la actual (MIDEPLAN, 1999).

El análisis presentado anteriormente, que describe el efecto del programa “Yo Trabajo Jóvenes” por dimensiones de empleabilidad y calidad de éste, en grupos vulnerables, permite concluir que este programa produce efectos significativos en la empleabilidad de los jóvenes intervenidos y en menor medida en la calidad del empleo.

De esta forma, se comprueba la hipótesis de estudio, la cual se fundamenta, en las evidencias empíricas del estudio de los años 90, citado con anterioridad, que plantea un incremento en la inserción laboral, quedando un 55% en promedio, contratado en su lugar de su práctica. También indican que la obtención de empleo estaría ligada a las condiciones de entrada de los participantes. Se consideran como condiciones favorables, el haber trabajado antes, la mayor escolaridad, el mejor nivel de habilidades y destrezas individuales, los cuales parecen ser buenos *predictores* tanto del éxito de la fase lectiva, como de la obtención de empleo a futuro. (MIDEPLAN, 1999). Similar panorama, se describe en el segundo estudio, correspondiente a la Evaluación de Impacto a nivel Nacional de los Programas de Empleabilidad de FOSIS, dentro de los cuales se evaluaron tres Programas: Yo trabajo (YT); Yo Trabajo Jóvenes (YTJ); Yo Apoyo Tu Plan Laboral (APL), publicada por la Dirección de Presupuestos, DIPRES, y ejecutada por el Centro de Micro datos, en el año 2016. Teniendo como objetivo, analizar el impacto final intermedio atribuible a los programas de empleabilidad implementados por FOSIS y su eventual heterogeneidad de acuerdo a las características de la población beneficiaria, donde también la empleabilidad se incrementa post programa, demostrando que este programa es eficiente, sobre todo en generar inserción laboral independiente.

Limitaciones de la Investigación

Del mismo modo, es necesario señalar las limitaciones del presente estudio, principalmente por el diseño cuasi experimental utilizado, dada la falta de aleatorización producida al seleccionar “grupos intactos”, conformados previamente a la ejecución del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, lo que puede producir problemas de validez interna y externa (Hernández y otros, 2014). A diferencia del diseño experimental, que protege contra casi todas las amenazas posibles a la validez interna, los diseños cuasi experimentales, por lo general, dejan sin controlar una o varias de ellas, lo que se debe tener en consideración en el presente estudio. Sin embargo, este diseño resulta práctico y puede producir resultados que permiten su medición aproximada y la mejora continua del programa evaluado.

Existieron algunas complicaciones en la base de datos, por lo anterior, se debieron crear variables nuevas para evaluar el programa, con énfasis en variables pre/post, relacionadas a las dos dimensiones, por una parte, la “empleabilidad” (trabajo actual, situación ocupacional, inserción laboral, subsector, tipo de contrato) y por otra, la “calidad del empleo” (ingreso autónomo individual, modalidad de cotización). Debido a la existencia de estos errores en la base de datos, se puede indicar que se encontraron categorías que no correspondían a las demás variables, imposibilitando su medición, por ejemplo, algunas indicaban temporalidad y otras no, teniendo que corregir estos errores, clasificándolas nuevamente en categorías correctas, de acuerdo a nuevos cálculos y cruces de variables para obtener mayor información, generando mayor inversión de tiempo, por tal motivo, se crean variables dummy, objeto obtener información sobre aspectos interesantes y atinentes al estudio, información que permitió plasmar y explicar de manera concreta, ciertas dudas y preguntas que surgen en el transcurso de la investigación, para mayor comprensión de la problemática.

Es importante destacar que, el programa no realiza evaluación propia, existe un instrumento llamado: Instrumento de Diagnóstico para la Selección “IDS”, el cual se adjunta en anexos, que se aplica al inicio y al final de la intervención del programa, generando la línea base y una línea de salida. Además, de un instrumento diagnóstico

que se aplica al comienzo, otorgando solamente información para la línea base, ambos instrumentos son confeccionados y enviados desde Santiago, incluso algunos datos son requeridos por el Ministerio de Desarrollo Social. Por lo anterior, se aprecian falencias en esta área, al no existir una evaluación estandarizada, que cumpla con evaluar las verdaderas necesidades de cada región, considerando su diversidad y heterogeneidad en la población, en cuanto a sus características y necesidades propias. Al evaluar Fosis desde Santiago, se efectúa un análisis centralizado, que invisibiliza los aspectos locales relevantes, propios de la heterogeneidad de los jóvenes como grupo etario y como población intervenida, y también desaparece la heterogeneidad local, diversamente característica de cada región del país.

La ausencia de evaluación de los programas sociales, podría afectar en su medición, y rediseño, puesto que el coordinador y su equipo ejecutor comparten apreciaciones, las que reflejan los resultados de este estudio, considerando que cuentan con una vasta experiencia en esta materia, no obstante, no se genera una evaluación formal, que cuente con cifras exactas de los efectos y de sus falencias para así corregirlos, y aumentar la efectividad del programa y su focalización, o algunas estrategias dirigidas a disminuir la alta deserción con que cuenta. La bibliografía hace alusión a este ítem, como una diferencia con otros países, como, por ejemplo, Alemania que se preocupa de realizar una evaluación de calidad de cada programa social aumentando su efectividad cada año, perfeccionándose y universalizando o ampliando la cobertura, con una redistribución de recursos y una buena focalización de éstos.

Finalmente, indicar a modo de sugerencia que, es importante, aplicar este instrumento a un grupo control, para que los efectos sean limpios, y no se deban a otras características y/o a variables externas, puesto que al no contar con un grupo control, los efectos del programa calculados corresponden a una aproximación estimada, para ese año en particular, sin poder otorgar una cifra exacta de estos efectos, debido a la ausencia de un grupo de control, que para poder incluirlo consideraba esperar un año más para comenzar de cero la intervención y así medir el efecto preciso, sin embargo, los tiempos para la confección de esta tesis son reducidos, por tal motivo se optó por no

crear un instrumento propio, puesto que la institución contaba con uno y con una base de datos que recoge antecedentes previos y posteriores a la intervención de este programa.

Futuras Investigaciones

En consecuencia, sería interesante realizar como estudio relacionado, una medición que incluya a un grupo control, permitiendo calcular con exactitud el efecto del programa, evaluando su impacto en los beneficiarios.

Se sugiere complementar el presente estudio, con la medición del efecto de este programa en otros aspectos como la movilidad social, pues tal como plantea Kaztman (2001) el capital social es un factor que contribuye al progreso económico en ámbitos como el empleo y educación. Del mismo modo, podría complementarse con estudios que establezcan si el capital social generado, produce un impacto positivo en la calidad de vida de las personas o si la capacitación es un factor predictor que aumenta las posibilidades de obtener un empleo.

Por otro lado, podría ser conveniente realizar estudios comparativos en relación a las formas de enfrentamiento en los momentos de crisis, de este programa, considerando que el *capital social* es un activo central, en este tipo de situaciones, además del trabajo, el capital financiero, el capital físico, patrimonial, y el capital humano relacionado a salud y educación (World Bank, 2001). Asimismo, el *capital social* es un factor que ayuda tanto al progreso económico como a reducir conductas condescendientes con la inequidad, con respecto a la movilidad social, la existencia de capital social favorece una mejor educación y más oportunidades de empleo (Kaztman, 2001), y de acuerdo a los postulados de la teoría de sistémica funcionalista, que expone que la evolución-complejización de la sociedad, homologada a las comunicaciones, posibilita y desencadena la emergencia de nuevos sistemas sociales (Luhmann, 1998), y que además, plantea que “el sistema se perturba desde el entorno para generar cambios” (Arnold, 2008), sería importante investigar los impactos de las crisis en el

desempleo juvenil y la capacidad de emprender, por ejemplo en crisis como recesión económica, pandemia, desastres naturales, crisis sociales y sus efectos.

Es importante examinar los resultados del presente estudio, para que los actuales programas de apresto laboral, consideren en su proceso de elaboración, la integración y la capacitación, entre otros componentes que plantea el programa “Yo Trabajo Jóvenes” en su diseño, con el fin de otorgar una mayor sustentabilidad a las iniciativas generadas a los jóvenes de grupos vulnerables, y su focalización en el programa, además de contribuir con propuestas para incluir o extender la cobertura de variables asociadas a la vulnerabilidad, como la ruralidad, un factor minoritario y que, por este motivo, tiende a ser una variable invisible. Misma situación aplica, a etnia o condición de discapacidad, correspondientes a factores que aumentan la vulnerabilidad en la juventud.

Los beneficios de integrar la teoría sistémica funcionalista y el enfoque de vulnerabilidad y capital social son múltiples, tal como se pudo apreciar en la presente investigación, quizás los nuevos programas laborales, logren potenciar algunos componentes del capital social y de los sistemas que reflejen el enfoque de vulnerabilidad, puesto que en un mundo cambiante expuesto a innumerables riesgos del entorno, en cierta medida todos estamos expuestos al riesgo de perder nuestro empleo, y empobrecernos, pero algunos grupos de jóvenes están afectados en mayor medida por esta vulnerabilidad que se acrecienta al ser parte de diversos grupos vulnerables, es así cuando mencionamos a los jóvenes, en comparación con la población de adultos, en términos laborales, las cifras muestran que este grupo etario se encuentra desprotegido y en desventaja, las que se incrementan si son de menor edad, si son mujeres, si pertenecen a un sector rural o a alguna etnia, si son migrantes o presentan algún tipo de discapacidad, y a todo lo anterior, se le suma, si pertenecen a un sector más encarecido económicamente, lo que algunos autores llaman “*doble o triple exclusión*”, situación que plasma claramente el presente estudio, en el que me refiero como “*múltiple exclusión simultánea*”.

También es fundamental considerar el proceso de intervención del programa en todas sus etapas, desde el diseño hasta la evaluación, evaluación que se plantea debiese ser considerada durante todo el proceso de intervención, no solamente al final.

En el presente estudio, se plantea el proceso de intervención como un espiral que se rediseña y evoluciona de acuerdo a cambios sociodemográficos, políticos, económicos y sociales que afectan el entorno, permitiendo su análisis permanente y por ende su perfeccionamiento constante.

Por este motivo, resultaría relevante evaluar el impacto del programa “Yo Trabajo Jóvenes” a largo plazo, con el fin de conocer si los efectos en la empleabilidad presentados en este estudio, se modifican en el transcurso de los años, o su población objetivo varía, si se logran focalizar o reflejar avances, como ha ocurrido desde los años 90 a la fecha, donde se aprecia que el nivel escolar se ha incrementado. Aunque es interesante mencionar que, en términos globales este programa ha tenido más bien un cambio de nombre, que de paradigma.

Razón por la cual, se deben propiciar instancias para potenciar el capital social generado a partir de programas como el que se ha analizado en la presente investigación, principalmente por la necesidad de dotar a los jóvenes vulnerables de capacidades que les permitan gestionar por si mismos sus recursos y generar proyectos para el mejoramiento de su calidad de vida, no solo emplearse de manera dependiente, sino generar micro emprendimientos sustentables y exitosos, puesto que la juventud presenta características o cualidades que ninguna otra etapa del ciclo vital presenta, como lo son, la energía, fuerza, dinamismo, innovación y manejo de tecnologías, aspectos muy requeridos en la actualidad y claves a la hora de emprender.

También, podrían realizarse futuros estudios de trayectoria laboral de estos jóvenes, correspondientes a estudios longitudinales, que identifiquen sus variables de influencia, si son trayectorias ascendentes o descendentes en función del ingreso, a través de determinado periodo de tiempo y que según plantea el marco empírico, a través de estas investigaciones, se permite observar el efecto de los programas en los

beneficiarios, hacer reajustes y reformas a las políticas públicas laborales, pues surgen preguntas posibles a futuras investigaciones ¿Cómo son las trayectorias de los jóvenes vulnerables pertenecientes al programa “Yo Trabajo Jóvenes”? ¿Son ascendentes, o descendentes en función de su ingreso? ¿Existe movilidad de su condición? ¿Cuáles son las variables que inciden en esta movilidad en caso de que ocurra? ¿Si consideramos el factor género cambia la trayectoria? ¿Qué grupo etario es el que alcanza mayor avance de trayectoria? ¿Es el de mayor edad? ¿Existen o se podrían definir predictores o elementos que garanticen u otorguen una propensión a generar una trayectoria laboral exitosa? ¿Cuáles se destacan?, como lo exponen autores, “El conocimiento de la trayectoria laboral es relevante también para el ejercicio de derechos y útil para diseñar o evaluar políticas laborales en distintos ámbitos” (Henríquez y Uribe Echeverría, 2002).

Importancia y Aportes del Estudio

Los resultados del presente estudio, revelan la posibilidad concreta de que las políticas laborales pueden promover el incremento del capital social en los jóvenes intervenidos, a través de sus diversas estrategias metodológicas, potenciando todas sus capacidades, aún en contextos vulnerables.

En esta perspectiva, es necesario destacar que tanto, la teoría de sistemas, como el enfoque de vulnerabilidad y el de capital social podrían resultar ser un aporte significativo para el análisis de las políticas laborales, educativas y las políticas sociales en general en el país, pues se enmarca en la reforma del Estado centrada en el empoderamiento de los actores sociales, y las fortalezas propias de los jóvenes empobrecidos, para superar su exclusión social. Puesto que el capital social generado, se constituye como un recurso esencial, para el desarrollo, sin embargo, el capital social por sí sólo, no es suficiente para generar reales procesos de desarrollo, se requieren, además del capital humano y económico, entre otros factores, para generar efectos positivos duraderos.

Es relevante concluir que, la escasa articulación de redes, en términos de evaluación no es algo contemporáneo, viene desde la década de los 90, aunque se ha avanzado en algunas materias, fundamentalmente en los programas de salud como “Chile Crece Contigo”, existen falencias importantes en los programas de apresto laboral. Es así como, la desarticulación de los sistemas en sí, podría generar pérdida de recursos, puesto que cada programa tiende a trabajar aislado en materias que se interrelacionan, sobreinterviniendo a los usuarios, malgastando energía de profesionales y recursos del programa, esto ocurre, debido a la carencia de una política pública integral en esta materia.

Por otra parte, considerando los postulados de la teoría de sistemas, si un programa funciona con anomalías, los demás también tendrán repercusiones, es decir, si el sistema de seguridad social no brinda las garantías necesarias para que las personas desarrollen sus actividades, la población presentará posiblemente dificultades para generar competencias en la búsqueda, mantención y/o generación de empleos, un ejemplo claro de esto, es en el caso de las mujeres jóvenes participantes de este programa, en las cuales existe deserción por falta de apoyo en las redes para el cuidado de sus hijos o menores a cargo, panorama que se da en menor medida, sin embargo, una coordinación o alianza entre redes, podría mejorar considerablemente este aspecto y cambiar el estilo de vida de algunas familias, ampliando sus posibilidades, producto de contar con un ingreso laboral.

Además, no existe una continuidad de estos programas, debido a la alta rotación de profesionales que interviene en estos procesos, puesto que también la precariedad laboral que se muestra como tendencia global, también repercute en los empleados públicos y prestadores de servicios de estos, externalizándolos, y como bien menciona el autor, José Arellano *“La continuidad del esfuerzo social y la continuidad de políticas es, lamentablemente, un fenómeno aislado en el contexto latinoamericano. Lo habitual, son políticas que se interrumpen al poco tiempo de haber sido iniciadas por falta de sostenibilidad económica y/o por cambios en el enfoque que las guía. El resultado es*

una gran inestabilidad, la frustración de los actores participantes y la bajísima efectividad de las políticas públicas” (Arellano José Pablo, 2011).

Finalmente, es necesario resaltar que esta investigación será de utilidad para FOSIS puesto que podrán contar con cifras y una medición concreta del trabajo realizado en la región, además de conocer en detalle las características sociodemográficas de los beneficiarios participantes del programa y el efecto aproximado de la intervención en las dimensiones de empleabilidad y calidad de ésta en los jóvenes participantes. Por lo anterior, FOSIS permitió el uso de su base de datos inicialmente, y a su vez indicó su interés para que se facilite dicho estudio una vez finalizada esta investigación, señalando que por primera vez se realiza una medición de los efectos de este programa a nivel de magister en la región, mostrándose muy agradecidos y entusiasmados por conocer los resultados finales.

Se destaca y se agradece al equipo FOSIS Región del Biobío, el haber estado siempre dispuestos a colaborar con la facilitación de sus datos, que permitieron medir los efectos del programa y otorgar conclusiones en cuanto a su efectividad, por lo anterior, se coordina con el Encargado del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, el brindar acceso a este estudio, objeto de apoyar y favorecer el progreso continuo de la intervención de este programa a nivel local, que no tan sólo incrementa las condiciones económicas de las familias de la región, sino también, contribuye en la creación de trayectorias laborales en los jóvenes, que no las han generado por sí mismos, al estar insertos en contextos de vulnerabilidad, permitiéndoles iniciar estas trayectorias laborales y con ello demostrarse a sí mismos de sus infinitas capacidades.

“El capital humano de las organizaciones constituye su elemento diferenciador”

Rodríguez, 2001.

BIBLIOGRAFÍA

Arellano José Pablo, 2011. Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN). Políticas Sociales Para el Crecimiento con Equidad Chile 1990, año 2002. Serie de Estudios Socioeconómicos N° 26 de. Páginas 2, 16, 34, 42.

Arnold, M. 2003. Fundamentos del Constructivismo Sociopoiético. Cinta de Moebio 18. Disponible en <http://www.moebio.uchile.cl/18/arnold.htm>

Arnold-Cathalifaud, M. 2008. Las Organizaciones desde la Teoría de los Sistemas Sociopoiéticos.

Arriagada Irma, 2006. Breve Guía para la Aplicación del Enfoque de Capital Social, en los Programas de Pobreza. CEPAL, Santiago de Chile, 2006.

Ayala Espino J, 1999. Instituciones y Economías. México DF; Fondo de Cultura Económica, 1999. Página 448.



Banco Integrado de Programas Sociales (BIPS), Ministerio de Desarrollo Social, 2018.

Busso Gustavo, 2001. Vulnerabilidad Social: Nociones e Implicaciones Políticas para Latinoamérica a Inicios del Siglo XXI, Documento preparado para el Seminario Internacional “Las Diferentes Expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe”, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile, 20 y 21 de Junio de 2001.

Cameron, R. (2009). The use of mixed methods in VET research. El Uso de Métodos Mixtos en la Investigación en Educación Vocacional.

Cárdenas Ana, Link Felipe, Stillerman Joel, 2012. ¿Qué significa trabajo hoy? Cambios y Continuidad en una Sociedad Global, Santiago de Chile, 2012.

Caro Elizabeth, 2003. La Vulnerabilidad Social como Enfoque de Análisis de la Política de Asistencia Social para la Población Adulta Mayor en México. Desarrollo Institucional de la Vida Pública A. C, México Ponencia presentada en el Simposio Viejos y Viejas Participación, Ciudadanía e Inclusión Social, N° 51 Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile, 14 al 18 de Julio de 2003.

Cecchini y Martínez, 2011. Protección Social Inclusiva: Una Mirada Integral, un Enfoque de Derechos. Libros CEPAL, N° 111, Santiago de Chile. Comisión económica para América Latina y el Caribe, 2011.

CEPAL y OIJ, 2004. La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y Urgencias. Santiago, CEPAL y OIJ, Octubre, 2004.

CEPAL y GTZ, 2006. Los Jóvenes y el Empleo en América Latina. Agencia Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit, Santiago, 2006.

CEPAL, 2001. Rodríguez Vignoli Jorge. Vulnerabilidad y Grupos Vulnerables. Un Marco de Referencia Conceptual Mirando a los Jóvenes.

CEPAL, 2011. Jürgen Weller. El Fomento de la Inserción Laboral de Grupos Vulnerables. Consideraciones a partir de cinco casos nacionales.

Centro de Microdatos, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 2018. Publicado como Informe Oficial por la Dirección de Presupuestos del Estado de Chile, 2018, Evaluación de Impacto a Nivel Nacional del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, 2016, Página 79.

Chacaltana Juan, 2005. Estudio sobre la Dinámica del Mercado Laboral Peruano. Proyecto Regional Integración de Jóvenes al Mercado Laboral. Agencia Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit. CEPAL/ GTZ., 2005.

Charlin Marcelo y Weller Jürgen, 2006. Juventud y Mercado Laboral. Brechas y Barreras. CEPAL/FLACSO Chile/GTZ. Agencia Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit. Santiago de Chile, 2006.

Christ, T. 2007, Julio. A Recursive Approach to Mixed Methods Research in a Longitudinal Study of Postsecondary Education Disability Support Services. Un Enfoque Recursivo para Métodos de Investigación Mixta en un estudio longitudinal de los servicios de apoyo a la discapacidad en educación post secundaria. Journal of Mixed Methods Research, 1(3), 226-241.

Creswell, J. 2003. Outline: Creswell's Research Design. Esquema: Diseño de Investigación de Creswell.

Creswell, J. 2008, Febrero. Mixed Methods Research: State of the Art. Power Point Presentation. University of Michigan.

Cohen E. y Martínez R., 2004. Manual de Formulación, Evaluación y Monitoreo, de Proyectos Sociales. Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL.

Cohen Ernesto y Franco Rolando. 2012. Evaluación de Proyectos Sociales. Octava reimpresión en español, México, 2012.

Comisión para la Medición de la Pobreza, 2014. Informe con Recomendaciones, 2014.

Coleman James, 1990. Social Capital in the creation of human capital, Social Capital, A Multifaceted Perspective, Washington, D.C. Banco Mundial.

Dellinger, A. y Leech, N., 2007, Octubre. Toward a Unified Validation Framework in Mixed Methods Research [Hacia un marco de validación unificado en métodos de investigación Mixtos]. Journal of Mixed Methods Research, 1(4), 309-332.

Díaz Andrade Estrella, Socióloga, 2016. El trabajo Asalariado a Tiempo Parcial: Heterogeneidad de formas de Inserción Laboral y Rasgos de Precariedad. Santiago de Chile, Diciembre 2016. Página 6, 15, 23.

Diez de Medina Rafael, 2001, OIT. El Trabajo de los Jóvenes en los países del Mercosur y Chile en el fin de siglo. Página 2, 4, 8, 15, 17, 18, 19, 20.

Diez de Medina Rafael, 2001. Jóvenes y Empleo en los 90. Montevideo: Cinterfor, 2001.

Duncan Pedersen, 1992. Dilema de lo Cuantitativo y lo Cualitativo: de las Encuestas a los Métodos Rápidos de Investigación en Salud. Editorial Universitaria Santiago, 1992.

Durston, J. 2002. El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Dr. Villermé, 1840. Tableau del `etat physique et moral des ouvriers employès dans les manufactures de coton de laine et soie, París, 1840.3.

Fawcett, C., 2002. Latin America youth in transition. Washington D.C.SDD, 2002.

Fernández-Balleteros Rocío, 1996. Evaluación de Programas. Una guía Práctica en Ámbitos Sociales, Educativos y de Salud, 1996.

Fischhoff, B., Nightingale E. y Lannota J. (ed.), 2001. Adolescent Risk and Vulnerability: Concepts and measurement, Washington D.C. 2001. National Academy Press.

Fohlen Claudio. 1969. El Trabajo en el Siglo XIX. Título original: Le travail Au XIX e Siegle, París, Diciembre de 1969. Traducido posteriormente a lengua castellana. Páginas 7-14, 154, 155.

FOSIS, 2018. Bases de Licitación del Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, Región del Biobío, Resolución exenta Nª 0412, Concepción 13 de Junio de 2017.

Guía Metodológica de Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, FOSIS, 2018.

Henríquez Helia y Uribe Echeverría, Verónica, 2003. Trayectorias Laborales, de la Certeza a la Incertidumbre, Cuaderno de Investigación N° 18, Departamento de Estudios, Dirección del Trabajo, Santiago, Diciembre, 2003.

Henríquez Helia y Uribe Echeverría, Verónica, 2002. La Trayectoria Laboral de las personas. Un Aporte al Debate sobre la Protección al Trabajo. Temas Laborales N° 20, Departamento de Estudios. Dirección del Trabajo, Gobierno de Chile, 2002.

Hernández, R Fernández, C y Baptista 2004. Metodología de la Investigación. 4° edición, McGraw Hill. México 2004.

Hernández, R Fernández, C y Baptista P. 2014. Metodología de la Investigación. 6° edición, McGraw Hill. México 2014. Página 151.

Informe de Resultados Encla, 2014, Encuesta Nacional Laboral, año 2014. Inequidades y Brechas de Género en el Empleo.

INE, 2018. Tasa de Desempleo semestre Abril-Junio 2018.

INE, Marzo 2018. Encuesta Nacional de Empleo, año de referencia 2010-2017.

Informe del Ministerio de Desarrollo Social, 2017.

INJUV, 2006. Segundo Informe Nacional de la Juventud, publicado en Febrero de 2006, por el Instituto Nacional de la Juventud, Chile.

Jacinto C. y Gallart M.A, 1997. La Evaluación de Capacitación de Programas de Jóvenes Desfavorecidos. IPEE/UNESCO/CENEP. Buenos Aires, Argentina, 1997.

Jaspers, Eva, M. Lubbers y N.D de Graaf. 2008 “Measuring Once Twice: An Evaluation of Recalling Attitudes in Survey Research”. European Sociological, Review 25: pág. 287–301.

Kaztman, 1999. Activos y Estructuras de Oportunidades. Estudios sobre las Raíces de la Vulnerabilidad Social en Uruguay, Montevideo, CEPAL, 1999.

Kaztman, R., 2000. “Notas sobre la Medición de la Vulnerabilidad Social”, en BID-Banco Mundial-CEPAL-IDEA, 5º Taller Regional. La Medición de la Pobreza: Métodos y Aplicaciones (continuación), Aguascalientes, 6 al 8 de Junio de 2000, Santiago de Chile, CEPAL, p. 275-301. LC/R.2026.

Kaztman, 2001. Seducidos y Abandonados el Aislamiento Social de los Pobres Urbanos, Revista CEPAL N° 75.

Luhmann N. 1997. Organización y Decisión. Autopoiesis, Acción y Entendimiento Comunicativo. México: Universidad Iberoamericana y Anthropos.

Luhmann, 1998. La Sociedad de las Sociedades, Capítulo I. Sistema/Entorno.

Manuales Técnicos para Ejecución de Programa “Yo Trabajo Jóvenes”, 2018, realizado por Fundación Chile, 2018.

Manzanera Salvador, Ortiz Pilar Y Hernández Manuel, 2014. Precarización laboral y exclusión social. Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Murcia, España, 2014.

Martínez, 2005. Estudio sobre la Dinámica del Mercado Laboral Urbano en Ecuador, bajo las perspectivas de Rotación, Movilidad y Trayectorias de la Fuerza de Trabajo. Proyecto Regional Integración de Jóvenes al Mercado Laboral. Agencia Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit. CEPAL/ GTZ, 2005.

MIDEPLAN, 1999. Capacitación de los Jóvenes Pobres en Chile. Situación Reciente y Perspectiva. Marcela Gajardo y Pedro Milos, 1999.

Ministerio de Planificación y Cooperación, División Social, ex MIDEPLAN, 2000. Sistema Integrado de Evaluación e Intervenciones Públicas. Metodología de Análisis de Políticas Públicas, Conceptos y Criterios, Doc. 4, Santiago de Chile.

Ministerio de Desarrollo Social, FOSIS, 2017. Ficha Técnica de Programa “Yo Trabajo Jóvenes”.

Mitbestimmung, 2009. Políticas Activas para incrementar la tasa de desempleo de los mayores. Programa WeGebAU. (Weiterbildung Geringqualifizierter sowie alterer Arbeitnehmer in Unternehmen). Formación continua de trabajadores poco calificados y mayores en empresas.

OIT, 2000. Reunión de expertos, sobre los trabajadores en situaciones en las cuales necesitan protección, OIT, Ginebra, 2000.

OIT, 2004. Un Buen Comienzo: Trabajo Decente para los Jóvenes. Documento Informativo. Reunión tripartita sobre el Empleo de los Jóvenes: Un camino a seguir. Ginebra OIT, 13-15 de Octubre, 2004.

OIT, 2005. El Empleo de los Jóvenes: Vías para acceder a un Trabajo Decente. Informe VI. Promoción del Empleo de los Jóvenes: Abordar el Desafío. Conferencia Internacional del Trabajo, 93º Reunión, Ginebra, OIT, 2005.

OIT, 2007. Trabajo Decente y Juventud, América Latina, Agenda hemisférica 2006-2015.

OIT, 2009. Trabajo y Familia. Hacia Nuevas Formas de Conciliación, con Responsabilidad Social, pág. 78,

OIT, 2009. Políticas Laborales para un Desarrollo con Igualdad en Chile.

OIT, 2012. Estudios sobre el crecimiento con equidad. Alemania. Un enfoque centrado en el empleo. Organización internacional del trabajo / Internacional institute for labour studies.

ONU, 1984. Pautas básicas para el seguimiento y la evaluación de programas.

ONU, 2018. Asamblea General de las Naciones Unidas. Temas mundiales. Reseña: Juventud.

Ramírez Patricia, 2002. Evolución de la Política Social en la década de los noventa: Cambios en la lógica, la intencionalidad y el proceso de hacer la política social el caso de Colombia. Documento preparado por Patricia Ramírez para la Fundación Corona-Área de Gestión Local y Comunitaria Bogotá, Colombia, Agosto de 2002.

Rodríguez Darío y Arnold Marcelo, 1991. Sociedad y Teoría de Sistemas. Editorial Universitaria, Tercera edición, Chile, 1991.

Rodríguez, D. 2001. Gestión Organizacional: Elementos para su estudio. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Rodríguez D. 2007. Diagnóstico Organizacional e Innovación en las Estrategias de Recursos Humanos, Facultad de Ingeniería. Universidad Diego Portales, Centro de Medición Universidad Católica, MIDE, 2007.

Sierra, R. 2008. Técnicas de Investigación Social. Teorías y Ejercicios. Editorial Thomson. España, 2008.

Sistema de Evaluación y Control de Gestión de Programas Sociales, Dirección de Presupuestos, 2018.

Schkolnik Mariana, 2005; Caracterización de la Inserción Laboral de los Jóvenes, serie de Políticas Sociales N° 104, División de Desarrollo Social, CEPAL, Marzo, 2005.

Tendler Judith, 1997. Good Government in the Tropics, Baltimore, Maryland, Johns Hopkins University Press

Tocqueville Alexis 1958, Faucher Leon, 1844. Alexis de Tocqueville, Voyages en Angleterre, Irlande, Suisse, et Algérie, Edición J.P. Mayer y jardín, Pareis, 1958; Leon Faucher, Manchester en 1844.

Torres Nafarrate Javier, 1996. Introducción a la Teoría de Sistemas/ Niklas Luhmann, Universidad Iberoamericana, primera edición en español, México, 1996.

Tokman Víctor, 2003. Desempleo Juvenil en el Cono Sur. Causas, Consecuencias y Políticas. Serie Proner, Fundación Fridich Ebert, 2003.

UNESCO, 2018. Organización de las naciones unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Programa de la Juventud.

Von Brunn Reinhard, 2006. Agencia Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit (GTZ) en Chile, FLACSO, CEPAL. Juventud y Mercado Laboral. Brechas y Barreras. Editores Charlin Marcelo y Weller Jurgen, 2006.

Weiss Carol, 1998. Evaluacion Reserarch. Methods of Assessing Program Effectives, 1998. Versión traducida: Investigación evaluativa. Métodos para determinar la eficiencia de los programas de acción, tercera edición en español, 2008. Página 25-27.

Weller Jürgen, 2003. La problemática Inserción Laboral de los y las Jóvenes. Series CEPAL: Macroeconomía de Desarrollo, Diciembre, 2003.

World Bank, 2001. The World Bank annual report, 2001: Year in review, Washington, D.C. World Bank.

Yukl, G. 1989. Managerial leadership: a review of theory and research. Journal of Management, pág. 15, 251-289.



ANEXOS



INSTRUMENTO DE DIAGNÓSTICO PARA LA SELECCIÓN Yo Trabajo y Yo Trabajo Jóvenes – 2018

1. CÓDIGO DEL PROYECTO	2. N° DE FOLIO	3. PROGRAMA AL QUE POSTULA
		<input type="checkbox"/> YO TRABAJO <input type="checkbox"/> YO TRABAJO JÓVENES

A. DATOS IDENTIFICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN EJECUTORA

4. RUT INSTITUCIÓN EJECUTORA	5. NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN O EMPRESA
6. RUT ENCUESTADOR/A	7. NOMBRE COMPLETO ENCUESTADOR/A
8. CORREO ELECTRÓNICO ENCUESTADOR/A	9. FECHA DE APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO
	DÍA MES AÑO

B. DATOS IDENTIFICACIÓN DEL POSTULANTE

10. RUT		
11. NOMBRES	12. APELLIDO PATERNO	13. APELLIDO MATERNO
14. FECHA DE NACIMIENTO		
DÍA MES AÑO		
15. DIRECCIÓN	16. COMUNA	
17. REGIÓN	18. ZONA GEOGRÁFICA (marque con uno x)	
	<input type="checkbox"/> URBANA <input type="checkbox"/> RURAL	
19. TELÉFONO FIJO	20. TELÉFONO CELULAR	
21. CORREO ELECTRÓNICO		

22. ¿Cuál es su estado conyugal o civil actual? (marque con uno x)	23. NACIONALIDAD	24. EN CHILE, LA LEY RECONOCE NUEVE PUEBLOS INDÍGENAS, ¿PERTENECE LISTED O ES DESCENDIENTE DE ALGUNO DE ELLOS? (marque con uno x)
Casado (a)		Aimara
Conviviente o pareja sin acuerdo de unión civil		Rapa-Nui o Pascuenses
Conviviente civil (con acuerdo de unión civil)		Quechua
Anulado (a)		Mapuche
Separado (a)		Atacameño (Likan-Aritai)
Divorciado (a)		Collas
Viudo (a)		Kawashkar o Alacauques
Soltero (a)		Yámana o Yagan
		Diaguita
		No pertenece a ningún pueblo indígena

25. ¿TIENE UD. ALGUNA DE LAS SIGUIENTES CONDICIONES PERMANENTES Y/O DE LARGA DURACIÓN? (marque con una x todas las que correspondan)

<input type="checkbox"/>	Dificultad física y/o de movilidad
<input type="checkbox"/>	Mudez o dificultad en el habla
<input type="checkbox"/>	Dificultad psiquiátrica
<input type="checkbox"/>	Dificultad mental o intelectual
<input type="checkbox"/>	Sordera o dificultad para oír aun usando audifonos
<input type="checkbox"/>	Ceguera o dificultad para ver aun usando lentes
<input type="checkbox"/>	Ninguna

26. ¿UD. ESTÁ INSCRITO EN EL REGISTRO NACIONAL DE DISCAPACIDAD (RND)? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No
<input type="checkbox"/>	No sabe

C. CARACTERIZACIÓN FAMILIAR

27. ¿CUÁL ES SU PARENTESCO CON EL/LA JEFE/A DE HOGAR? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	El mismo usuario/a
<input type="checkbox"/>	Pareja o cónyuge
<input type="checkbox"/>	Hijo/a
<input type="checkbox"/>	Padre o madre
<input type="checkbox"/>	Otro pariente
<input type="checkbox"/>	No es pariente

28. N° DE INTEGRANTES DE LA FAMILIA (incluido el postulante)

--

29. N° DE INTEGRANTES DE LA FAMILIA CON TRABAJO REMUNERADO (incluido el postulante)

--

30. ¿TIENE NIÑOS/AS MENORES DE 15 AÑOS A CARGO? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 33)

31. INDIQUE (con números) CUÁNTOS NIÑOS TIENE A CARGO POR RANGO DE EDAD. SI NO TIENE NIÑOS EN ESE RANGO PONGA 0 (cero)

De 0 a 4 años	
De 5 a 9 años	
De 10 a 15 años	

32. ¿CON QUIÉN DEJARÍA A LOS MENORES QUE TIENE A CARGO SI DEBERIA IR A TRABAJAR? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Con un familiar
<input type="checkbox"/>	Con un vecino o amigo
<input type="checkbox"/>	Sala Cuna, Jardín Infantil o Colegio
<input type="checkbox"/>	Otro lugar
<input type="checkbox"/>	Quedarían solos
<input type="checkbox"/>	Los llevaría al trabajo

D. CARACTERIZACIÓN EDUCACIONAL

33. ¿CUÁL ES SU NIVEL EDUCACIONAL? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sin educación formal	<input type="checkbox"/>	Técnica profesional incompleta
<input type="checkbox"/>	Educación básica incompleta	<input type="checkbox"/>	Técnica profesional completa
<input type="checkbox"/>	Educación básica completa	<input type="checkbox"/>	Universitaria incompleta
<input type="checkbox"/>	Educación media incompleta	<input type="checkbox"/>	Universitaria completa
<input type="checkbox"/>	Educación media completa	<input type="checkbox"/>	Educación diferencial/especial

34. ¿EN QUÉ TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL ESTUDIÓ UD.? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Científico Humanista
<input type="checkbox"/>	Técnico Profesional
<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde

35. ¿ABANDONÓ EL SISTEMA ESCOLAR? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 37)

36. ¿HACE CUANTO TIEMPO ABANDONÓ EL SISTEMA ESCOLAR? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Menos de un año
<input type="checkbox"/>	Entre 1 y 2 años
<input type="checkbox"/>	Más de 2 años

37. ¿ESTÁ ESTUDIANDO ACTUALMENTE? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 39)

38. ¿QUÉ CURSO O NIVEL ESTÁ CURSANDO ACTUALMENTE?

--

39. ¿CUÁL ES EL NIVEL EDUCACIONAL DE SU MADRE? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sin Educación	<input type="checkbox"/>	Educación Superior Incompleta
<input type="checkbox"/>	Educación Básica Incompleta	<input type="checkbox"/>	Educación Superior Completa
<input type="checkbox"/>	Educación Básica Completa	<input type="checkbox"/>	Otra
<input type="checkbox"/>	Educación Media Incompleta	<input type="checkbox"/>	No sabe/No Responde
<input type="checkbox"/>	Educación Media Completa	<input type="checkbox"/>	

E. PERFIL OCUPACIONAL

40. ¿REALIZA ACTUALMENTE ALGÚN TRABAJO O ACTIVIDAD QUE LE GENE RE INGRESOS? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 47)

41. EL TRABAJO O ACTIVIDAD QUE REALIZA ACTUALMENTE ¿ES PERMANENTE DURANTE TODO EL AÑO? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Sí (tengo trabajo durante todo el año)
<input type="checkbox"/>	No (trabajo por temporadas y/o de manera esporádica)

42. EL TRABAJO O ACTIVIDAD QUE REALIZA ACTUALMENTE ¿LO HACE EN FORMA...? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Dependiente
<input type="checkbox"/>	Independiente o trabajador por cuenta propia

43. ¿QUÉ TIPO DE CONTRATO DE TRABAJO TIENE UD.? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	A plazo indefinido
<input type="checkbox"/>	A plazo fijo
<input type="checkbox"/>	A honorarios
<input type="checkbox"/>	Por faena
<input type="checkbox"/>	No tiene contrato

44. ¿CUÁL ES SU ACTIVIDAD ECONÓMICA?		
44. a Rama (3 dígitos)	44. b Emplendimiento (5 dígitos)	44. c Marque con una x
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Producción
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Servicio
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Comercio

45. ¿TIENE ALGÚN OFICIO?	
<input type="checkbox"/>	Sí
	¿Cuál? (3 dígitos)
<input type="text"/>	<input type="text"/>
<input type="checkbox"/>	NO

46. INDIQUE QUE ACTIVIDAD REALIZA
<input type="text"/>

47. ¿HA TRABAJADO ALGUNA VEZ? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 49)

48. EN SU EXPERIENCIA LABORAL PREVIA ¿CÓMO CONSIGUIÓ ESE TRABAJO? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Postulando por mí cuenta
<input type="checkbox"/>	Con ayuda de un familiar o pariente
<input type="checkbox"/>	Con ayuda de un amigo o conocido
<input type="checkbox"/>	Otra forma

49. ¿ESTÁ BUSCANDO TRABAJO ACTUALMENTE? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No

50. ¿CUÁNTOS MESES HA ESTADO SIN TRABAJO? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	De 1 a 3 meses
<input type="checkbox"/>	De 4 a 6 meses
<input type="checkbox"/>	De 7 a 9 meses
<input type="checkbox"/>	De 10 a 12 meses
<input type="checkbox"/>	Más de 1 año
<input type="checkbox"/>	Nunca he trabajado

51. ¿PARTICIPA O HA PARTICIPADO EN ALGUNA CAPACITACIÓN LABORAL? (marque con una x)	
<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No

F. INGRESOS

52. ¿CUÁL ES SU INGRESO MENSUAL PRODUCTO DE SU TRABAJO? (si no recibe ingresos ponga 0 (cero))

\$ _____

53. ¿CUÁL ES EL INGRESO MENSUAL DE SU FAMILIA PRODUCTO DEL TRABAJO DE TODOS SUS MIEMBROS? (indique la suma de los ingresos por trabajo de los integrantes de su familia incluido Ud.)

\$ _____

54. ¿CUÁL ES EL MONTO MENSUAL DE SUBSIDIOS/BONOS DEL ESTADO QUE RECIBE SU FAMILIA? (si no recibe subsidios o bonos ponga 0 (cero))

\$ _____

55. ¿CUÁL ES EL MONTO MENSUAL DE OTROS INGRESOS QUE RECIBE SU FAMILIA? (considere arriendos, donaciones, pensión de alimentos, etc.)

\$ _____

G. PREVISIÓN Y PERFIL FINANCIERO

56. ¿HA REALIZADO COTIZACIONES PREVISIONALES? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Si, como trabajador independiente
<input type="checkbox"/>	Si, como trabajador dependiente
<input type="checkbox"/>	Si, como trabajador dependiente e independiente
<input type="checkbox"/>	No, nunca he cotizado (pase a pregunta 58)

57. ¿CUÁNTAS VECES HA COTIZADO EN LOS ÚLTIMOS 6 MESES? (si no ha cotizado ponga 0 (cero))

58. ¿HA AHORRADO EN LOS ÚLTIMOS 3 MESES? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Si
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 60)

59. ¿CUÁNTO HA AHORRADO EN PROMEDIO EN LOS ÚLTIMOS 3 MESES? (Sume lo ahorrado en los últimos 3 meses y divida por 3. Si no ha ahorrado ponga 0 (cero))

\$ _____

60. ¿HA CONTRAÍDO DEUDAS EN LOS ÚLTIMOS 6 MESES? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Si
<input type="checkbox"/>	No (pase a pregunta 64)

61. ¿CON QUÉ INSTITUCIÓN HA CONTRAÍDO ESAS DEUDA? (marque con una x todas las que correspondan)

<input type="checkbox"/>	Bancos
<input type="checkbox"/>	Casos comerciales
<input type="checkbox"/>	Prestamistas
<input type="checkbox"/>	Otras instituciones

62. ¿CÓMO PAGA UD. SUS DEUDAS? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Pago sin retrasos
<input type="checkbox"/>	Pago con retrasos
<input type="checkbox"/>	No estoy pagando las deudas

63. ¿CUÁNTO DINERO PAGA UD. MENSUALMENTER POR CONCEPTO DE DEUDAS?

\$ _____

H. MOTIVACIÓN Y EXPECTATIVAS LABORALES

64. ¿QUÉ ACCIONES HA REALIZADO PARA ENCONTRAR TRABAJO? (marque con una x todas las que correspondan)

<input type="checkbox"/>	Ir a la municipalidad (OMIL)	<input type="checkbox"/>	Recurrir a contactos personales (familiares, amigos, conocidos, etc.)
<input type="checkbox"/>	Ir a agencias privadas de empleo o fundaciones	<input type="checkbox"/>	Revisar avisos en medios de difusión presencial (local comercial, sede social, calle, otro)
<input type="checkbox"/>	Revisar avisos en diarios o internet	<input type="checkbox"/>	Otros medios

65. ¿ESTARÍA DISPUESTO A TRABAJAR INMEDIATAMENTE? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Si
<input type="checkbox"/>	No

66. ¿CUAL ES SU DISPONIBILIDAD DE HORARIOS PARA TRABAJAR?

66.a DÍAS DE LA SEMANA	66.b CANTIDAD HORAS		
<input type="checkbox"/>	Por turnos	<input type="checkbox"/>	Jornada completa
<input type="checkbox"/>	Cualquier día	<input type="checkbox"/>	Media jornada
<input type="checkbox"/>	Sólo fines de semana	<input type="checkbox"/>	Cuarto de jornada

67. ¿CUÁL ES SU EXPECTATIVA DE INGRESO MENSIAL? (indique cuánto dinero espera recibir mensualmente)

\$ _____

68. ¿ESTARÍA DISPUESTO A NIVELAR SUS ESTUDIOS? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	Sí, pero no es mi prioridad
<input type="checkbox"/>	No
<input type="checkbox"/>	No necesito nivelar mis estudios

I. OBSTACULIZADORES

69. ¿POR QUÉ MOTIVO (S) NO TRABAJA ACTUALMENTE DE MANERA DEPENDIENTE? (marque con una x todas las que correspondan)

<input type="checkbox"/>	No he buscado ese tipo de trabajo	<input type="checkbox"/>	No tengo con quien dejar a los niños a mi cargo
<input type="checkbox"/>	No me siento lo suficientemente capacitado o calificado para trabajar	<input type="checkbox"/>	No tengo con quien dejar a adultos mayores o enfermos a mi cargo
<input type="checkbox"/>	No he sido seleccionado en los trabajos a los que he postulado	<input type="checkbox"/>	Un familiar se opone a que yo trabaje
<input type="checkbox"/>	Estoy estudiando	<input type="checkbox"/>	El trabajo queda muy lejos
<input type="checkbox"/>	Mi salud me impide trabajar	<input type="checkbox"/>	Las condiciones de trabajo son malas
<input type="checkbox"/>	No lo necesito porque recibo otros ingresos (pensión, rentas, etc.)	<input type="checkbox"/>	Otro motivo. ¿Cuál? _____

J. RESPONDE EL EJECUTOR

70. A SU JUICIO, EL POSTULANTE QUE ACABA DE ENTREVISTAR ¿POSEE EL PERFIL REQUERIDO PARA RECIBIR UNA INTERVENCIÓN EN EL PROGRAMA? (marque con una x)

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No

71. EN UNA ESCALA DESDE 1 A 7, DONDE 1 ES ALTAMENTE DESMOTIVADO Y 7 ES ALTAMENTE MOTIVADO, ¿CÓMO EVALUARÍA LA MOTIVACIÓN DEL POSTULANTE... (marque con una x)

	Altamente Desmotivado 1	2	3	4	5	6	Altamente Motivado 7
72.a A participar del programa?							
72.b A completar el programa?							
72.c A trabajar de manera estable?							

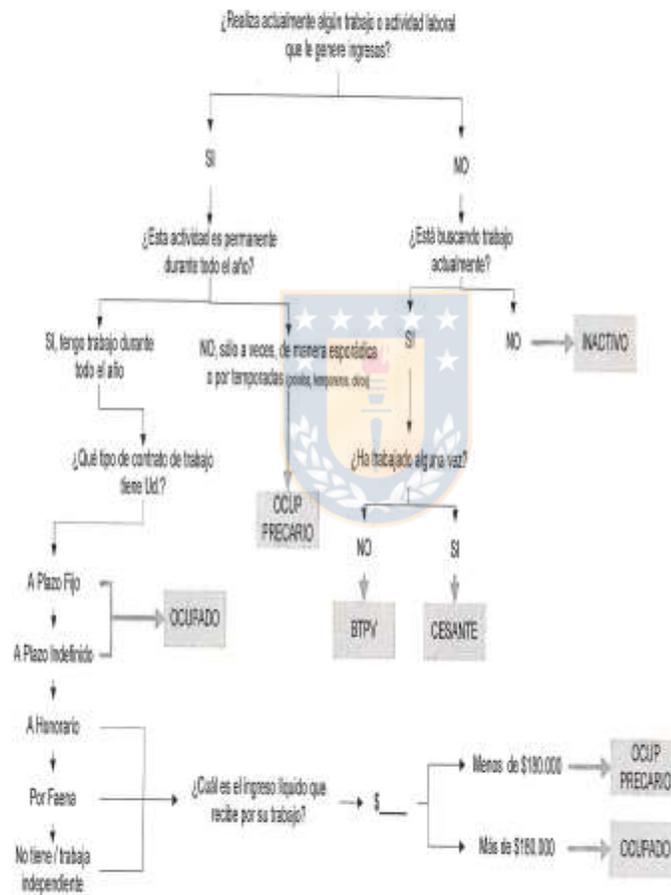
FIRMA POSTULANTE

FIRMA ENCUESTADOR

ANEXO N° 4 Construcción de Situación Ocupacional

Construcción Situación Ocupacional 2015

Registro de Postulaciones - Instrumento de Diagnóstico
Sistema Nacional de Usarios



Departamento de Estudios, Evaluación y Gestión del Gobierno 2015 - Subdirección de Desarrollo e Innovación - FISS
Versión 1 (07-04-15)